



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLAS DE HIDALGO

FACULTAD DE HISTORIA

DIVERSIDAD ETNICA EN EL ESTADO MICHOAQUE.

ORIGEN Y CONVIVENCIA.

TESINA

QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE LICENCIADO EN
HISTORIA

PRESENTA: FRANCISCO AGUILAR IREPAN

ASESOR: JORGE SILVA RIQUER

Morelia, Michoacán, Junio 2010.

TABLA DE CONTENIDOS

TABLA DE ILUSTRACIONES.....	4
AGRADECIMIENTOS	5
DEDICATORIA	6
INTRODUCCIÓN.....	7
CONFORMACIÓN Y DESARROLLO DEL ESTADO EN MESOAMÉRICA.	18
¿POR QUÉ EL GENTILICIO DE MICHOAQUES?.....	23
CAPITULO I. CONFORMACIÓN, DESARROLLO Y CONSOLIDACIÓN DEL IRECHEKUA.	27
EL OCCIDENTE MESOAMERICANO DURANTE EL HORIZONTE POSTCLÁSICO.	28
LLEGADA DE LOS UACÚSECHAS-MICHOAQUES A MICHOACÁN.	32
SIGLO XII.	32
ALIANZAS MATRIMONIALES ENTRE LOS PUEBLOS DE LA RIBERA DEL LAGO DE PÁTZCUARO.....	35
TARIÁCURI. FUNDADOR DEL IRECHEKUA.....	39
LA CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO BAJO EL TRIUNVIRATO Y EL GOBIERNO DE TZITZITPANDACUARE.....	43
ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DEL ESTADO MICHOAQUE.....	47
CAPITULO II.- ESCENARIO GEOGRÁFICO Y ÉTNICO DEL ESTADO MICHOAQUE	58
EXTENSIÓN GEOGRÁFICA DEL ESTADO MICHOAQUE.....	58
ASPECTOS GEOGRÁFICOS DEL MICHOACÁN PREHISPÁNICO.....	59
UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LAS DIVERSAS ETNIAS EN EL ESTADO MICHOAQUE.	61
Los Tecos.....	62
Los Matlatzincas.....	66
Los Otomíes ó Ñ' añú.....	72
Los Mazahua ó J' ñatjó.....	75
Los Eplatecos.....	77
Los Cuauhcomecas.....	79
Los cuitlatecos.....	81
Nahuas del Occidente Michoaque.....	83
Grupos Chichimecas.....	86
Guachichiles.....	89
Guarames.....	90
Pames ó Xi'ui.....	91
CAPÍTULO III.- FACTORES QUE PROPICIARON EL DERRUMBE Y LA CAÍDA DEL ESTADO MICHOAQUE	94
SOJUZGAMIENTO DE LOS MICHOAQUES HACIA SUS PUEBLOS TRIBUTARIOS. GUERRA DEL SALITRE.....	94
AUGURIOS E IDEAS MÍTICAS ACERCA DE LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES.....	98
EMBAJADAS DE LOS MEXICAS.....	101
EPIDEMIAS: ENFERMEDAD Y MUERTE DE ZUANGUA.....	103
RESISTENCIA MICHOAQUE, ANTE LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES.....	104

LLEGADA DE CRISTÓBAL DE OLID A TZINTZUNTZAN.....	108
REFLEXIONES FINALES	110
ANEXOS	114
BIBLIOGRAFÍA	123

TABLA DE ILUSTRACIONES

CAPÍTULO I

Figura 1. 1 Encuentro entre Curipaxaran y los chichimecas liderados por Uapeni y Pauacume, en las orillas del lago de Pátzcuaro..	38
Figura 1. 2 Momento en que los enviados de Chanshori le llevaban su hija a Tariácuri, quien la recibe en nombre de su dios Curicaueri.....	40
Figura 1. 3 Manera en que Hiripan y Tanganxoan iban al mercado de Zaueto y como se alimentaban de los productos que desechaban..	41
Figura 1. 4 Conquistas que realizadas Tariácuri, sus sobrinos e hijo.....	43
Figura 1. 5 Conquistas que realizadas: Hiripan, Taganxoán e Hiqingare. Así como dominios de los principales.	45
Figura 1. 6 Extensión que tuvo el Estado durante el gobierno de Tzitzitpándácuare. ..	47

CAPÍTULO II

Figura 2. 1 Mapa se puede apreciar la zona donde se encontraban los tecos.....	64
Figura 2. 2 Mapa se puede apreciar la ubicación de los charences.	70
Figura 2. 3 Ubicación geográfica de los pirindas	71
Figura 2. 4 Ubicación geográfica ocupada por los Ñ' añú.	74
Figura 2. 5 Ubicación geográfica de los J'ÑATJÓ	76
Figura 2. 6 Ubicación geográfica de los Eplatecos	78
Figura 2. 7 Ubicación geográfica de los Cuauhcomecas.....	80
Figura 2. 8 Ubicación geográfica de los Cuitlatecos	81
Figura 2. 9 Ubicación geográfica de los Nahuas del Occidente.....	85
Figura 2.10. 1 Ubicación geográfica de los Guachichiles	89
Figura 2.10. 2 Ubicación geográfica de los Guarames.....	90
Figura 2.10. 3 Ubicación geográfica de los Pames o Xi'ui	91

CAPÍTULO III

Figura 3. 1 Panorama geográfico de la “Guerra del Salitre”	96
Figura 3.2 Zona de conflicto entre los mexicas y los michoaques.....	97
Figura 3. 3 Augurios de los michoaques.	100
Figura 3. 4 Embajadas de los tenochcas al irecha michoaque Zuangua.....	102
Figura 3. 5 Llegada de los españoles a tierras michoaques.....	105

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación es el resultado de varios años de indagación, durante el transcurso de la misma, recibí el apoyo y las enriquecedoras críticas y sugerencias de varias personas, de miembros del Instituto de Investigaciones Históricas, la Facultad de historia, y del CIESAS. Quiero agradecer de manera particular al Dr. Gerardo Sánchez Díaz, que desde que conoció el proyecto se interesó en el mismo, brindándome desde entonces su tiempo y paciencia, además de su orientación y sus consejos que me permitieron consolidar mi proyecto. Igual apoyo recibí del Dr. Jorge Silva Riquer, mi asesor de tesina que me ayudó en la elaboración y corrección de la tesina, especialmente en la ortografía.

Mi más sincero agradecimiento el Dr. Moisés Guzmán Pérez que dedicó parte de su restringido tiempo a leer algunos de los capítulos, además de la orientación que me dio a la hora de abordar los grupos étnicos, en especial los otomí y mazahua, además de la oportunidad que me brindó al participar en diversos seminarios que se han realizado sobre los grupos étnicos de Michoacán. De la misma forma hago patente mi gratitud al Dr. Carlos Paredes Martínez por la ayuda que me brindo durante la elaboración de la tesina, por sus enriquecedores comentarios que me hizo, además del valioso material bibliográfico de su acervo personal que puso a mi disposición.

Agradezco también a la Maestra Tzutzuki Heredia Pachecho, primeramente por aceptar fungir como sinodal, y por haber realizado una lectura puntual y detallada del texto, así como por los comentarios realizados tras la lectura de la investigación.

Al Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad de San Nicolás de Hidalgo, por la oportunidad que me dio de ser becario de Licenciatura, lo que me facilitó la consulta de bibliografía valiosa que encuentra en su biblioteca.

Así mismo deseo agradecer a quienes durante el proceso de la investigación se mantuvieron junto al autor brindándole apoyos de diversa índole, desde hospedaje hasta muestras de aliento para finalizar la investigación.

Finalmente quiero expresar mi sincero agradecimiento por toda la paciencia y ayuda proporcionada a lo largo de esta investigación a mis amigos: Arafat, Agustín e Israel.

DEDICATORIA

A mis padres: por su ejemplo, a quienes nunca les podre retribuir todo lo que me han hecho por mí.

A mis mamás. Por su ejemplo, mi admiración, respeto, cariño y agradecimiento.

A mi papá por su confianza, paciencia y cariño.

A mis hermanas: Por el tiempo que he dejado de convivir con ellas. Espero que a Lupe este esfuerzo le sirva de motivación para que algún día consolide una investigación.

A Luis IX

INTRODUCCIÓN

Desde la conformación de la sociedad se ha buscado la mejor forma de convivencia, por ello los seres humanos constantemente han luchado entre sí para convivir de la mejor manera, a lo largo de los años a esta forma de coexistencia se le ha llamado reinos, provincias, imperios, Estados, etc. Las sociedades mesoamericanas no han estado exentas a dichos términos políticos, sin embargo, considero que el concepto más apropiado para describir a las culturas mesoamericanas es el término Estado,¹ si bien dicha palabra hace referencia a condiciones, organización y estructura que no se plantean para Mesoamérica, si podemos señalar que algunos elementos del mismo se presentaron en dicho territorio, “El término de Estado en Mesoamérica está estrechamente ligado, al desarrollo de los sistemas agrícolas, ya que, este desarrollo propició su aparición en el México prehispánico”.² Las características que tenía el Estado mesoamericano eran las siguientes:

- Sociedad dividida en estamentos. Dicha sociedad, era representada por el estrato: gobernante, los sacerdotes, militares, algunos comerciantes y los macehuales, hablamos de estamentos debido a que cada uno de estos grupos tenía un estilo de vida determinado por su nacimiento o su función social dentro del Estado.
- Existía la propiedad real del territorio, ya que, la clase gobernante, prestaba una porción de tierra a los individuos, para cultivarla y posteriormente tributarle una porción de la cosecha, ya sea, para la guerra o bien para sus dioses.
- El estrato gobernante del Estado estaba legitimada por la religiosidad de los pueblos.
- El estrato militar permitió el dominio de los pueblos aledaños y la sujeción de los habitantes del Estado Michoaque.
- En cada Estado existían pueblos-frontera que servían como límites territoriales.
- Los principales Estados mesoamericanos, siempre trataron de guerrear con la intención de dominar pueblos para extraerles tributo y víctimas para sus sacrificios.

¹El concepto de Estado es muy amplio al grado que determina el actuar y proceder del ser humano. Los autores que han teorizado sobre el tema son varios entre los que destacan: Platón, Aristóteles, Tomas de Aquino, Hobbes, Maquiavelo, Hegel, Marx y Weber, cada uno con sus teorías fundamentadas para la sociedad europea, sin embargo algunos de estos postulados (poder despótico, tributo, burocracia, propiedad real, religión, estamentos y milicia), se encuentran presentes en las sociedades mesoamericanas, por ello considero que estas culturas se rigieron mediante la organización Estatal.

²Boehm Lameiras, Brigitte de, *La formación del Estado en el México prehispánico*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1986, 23 p.

Por lo anterior, se acepta la existencia del Estado como entidad política en las organizaciones sociales mesoamericanas hasta antes del siglo XVI. Por consiguiente en el Michoacán prehispánico después de varias investigaciones³ se ha planteado que el Irechekua se rigió mediante la organización estatal, ya que, existió una sociedad dividida en estamentos, donde la propiedad real del territorio fue del estrato dominante, la soberanía del irecha se estableció en un territorio y por consecuencia existieron fronteras que delimitaron el ejercicio de esta soberanía territorial, el grupo que llevó a la consolidación de esta idea fueron los uacúsecha.⁴

El Estado Michoaque cubría una territorialidad similar a la ocupada actualmente por los Estados de: “Michoacán, Guanajuato, Jalisco y la parte norte de Guerrero”.⁵ En este espacio geográfico se desarrollaron diversos grupos étnicos que desarrollaron su cultura, religión, formas de organización y economía propia, siendo tributarios del Estado Michoaque, dentro del territorio algunos pueblos fueron parcialmente sojuzgados, como los localizados en la costa del Irechekua⁶, en las inmediaciones de Zacatula que a la postre fueron conquistadas por los mexicas.

Podemos decir que los orígenes del Estado Michoaque o Irechekua, comenzaron con la llegada de los michoaque al Michoacán prehispánico “hacia el siglo XII, al mando de Ireti Ticatame”,⁷ quien se estableció en Naraxan y desde este lugar mediante alianzas matrimoniales y guerras de conquista fue expandiendo su territorio, sin embargo, la consolidación del grupo Uacúsecha en el poder llegó durante el gobierno de Tariácuri, quien fue el personaje que cimentó el Estado michoaque, después de su “muerte (1400)”⁸ el Irechekua fue acrecentando su poder, bajo el reinado de un triunvirato formado por el hijo de Tariácuri, Hiquíngari y sus sobrinos Tangaxoan e Hirepan, posteriormente el territorio se rigió nuevamente por una sola persona, que tenía

³Algunos trabajos son los Ulises Beltrán, Pedro Carrasco y de Helen Pollard. Ver Bibliografía.

⁴Alcalá, Jerónimo de, *La Relación de Michoacán*, Separación de textos, ordenación coloquial, estudios preliminares y notas de Francisco Miranda Godínez, Michoacán, Fimax Publicistas, 1980, 195-200 pp. En este apartado se puede apreciar la forma en que los Uacúsecha fueron dominando pueblos y poniendo caciques en los mismos.

⁵Perlstein Pollard, Helen, *The Tariácuri's legacy, The prehispanic tarascan state*, U.S.A, University of Oklahoma Press-Norman, 1993.4 p. “the territory once controlled by Tarascan state, is the modern state of Michoacán and adjacent parts of Guanajuato, Jalisco, and Guerrero, has been sporadic and site-oriented”.

⁶El término Irechekua se ha utilizado en los últimos años para describir de mejor manera la zona geográfica y de dominio político que ejercieron los uacúsecha.

⁷López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján, *El Pasado Indígena*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, 238 p.

⁸Castellanos Higareda, José, *Pajacuaran. La huella de un pasado*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1992, 25 p.

su asiento en Tzintzuntzan, capital del Estado Michoaque hasta que gobernó el último irecha “Tanganxoan II (1523)”⁹, año de la llegada de los primeros españoles a las tierras michoacanas.

Podemos decir que los grupos étnicos que conformaron el Michoacán prehispánico eran: los matlatzicas o pirindas, que llegaron para el último tercio del siglo XV, siendo gobernador del Estado Michoaque Tzitzitpándacuare, este grupo llegó al Estado debido a los conflictos que tuvieron con los mexicas (enemigos de los michoques), a su llegada fueron repartidos en dos partes, unos habitaron la zona geográfica del actual, Charo, Indaparapeo y Queréndaro; y el otro sector fue enviado a la tierra caliente, en los actuales municipios de San Lucas y Huetamo, con intención de vigilar la frontera sur del Irechekua.

Mientras tanto la región oriente del Estado Michoaque se encontraba poblada por los mazahuas y los otomíes ambos grupos eran tributarios de los michoques, y basaron su economía en la caza, recolección de frutos y agricultura, muchos de sus habitantes conformaban el ejército de los michoques, ya que, Taximaroa era un poblado habitado por los otomíes que servía como fortificación militar en la defensa de las fronteras del Estado.

Dentro del Irechekua habitaron varios grupos de ascendencia nahua, uno de ellos fueron los tecos que se asentaron el actual valle de Zamora y sus alrededores, otro grupo de origen nahua que vivió en el Michoacán prehispánico eran los cuauhcomecas, que se localizaba en el actual municipio de Coalcomán, era un grupo que se caracterizaban por andar desnudos, peleaban con arcos y flechas, se dedicaban principalmente: a la caza de aves y venados, su organización era de carácter familiar, y su división del trabajo se establecía de acuerdo a la edad y el sexo, “sus dioses eran Tequantepeque (ídolo en forma de león) y Vintotlan (ídolo de rostro torcido como de culebra)”,¹⁰ era un pueblo que pagaba tributo a los michoques.

Los eplatecos eran originarios de un lugar llamado Epatlan de lengua náhuatl (significa lugar de zorrillos), se localizaban en la costa del Michoacán prehispánico, por lo tanto su hábitat era de clima cálido, quiénes a la postre fueron tributarios de los

⁹Cabrera, María del Refugio y Benjamín Pérez González, *El Estado Purhepecha y sus fronteras en el siglo XVI*, Michoacán, Gobierno de Michoacán, 1991, 61 p.

¹⁰Acuña, René, *Relaciones del siglo XVI. Michoacán*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, 136 p.

michoaques. Este grupo tributario era el que se encontraba más cerca de los poblados independientes de la costa, ¿Entonces qué papel jugaron en el desarrollo del Irechekua?

Mientras tanto en la movible frontera norte (la frontera norte del Irechekua no era estática, sino cambiante debido a las incursiones de los chichimecas o de los michoaques hacia el norte), se encontraban grupos que la historiografía ha denominado chichimecas (pueblos bárbaros, poco civilizados etc.) sin embargo, creo que estos pueblos han sido tratados con prejuicios, puesto que han dejado huella de su desarrollo cultural. Estos grupos comerciaron probablemente con los michoaques, y se llamaban: pames, quienes al parecer tenían relación lingüística con los grupos otopames, el territorio era habitado también por guarames y guachichiles.

Las fuentes sugieren, una enorme variedad de etnias, sin embargo, son citadas pocas ocasiones o muchas veces responden al nombre del poblado donde habitaban, tal es el caso de los sayultecas de Sayula, los tumbes de Tumbiscatio, etc. Otros grupos de habla náhuatl que se localizaban en los alrededores del Estado Michoaque eran: “los sayultecas en el territorio actual de Sayula, los tolimecas, en los límites con el actual Estado de Guerrero”,¹¹ los cocas que se ubicaban al oeste de Michoacán, cerca del lago de Chapala. Estos grupos o pueblos-etnia, no los trataré debido a que su existencia y relación con el Irechekua no está sustentada en las fuentes.

El dominio que los michoaques ejercieron sobre los grupos étnicos del Irechekua, generó respeto de parte de los pueblos mesoamericanos, la grandeza adquirida comenzó a desmoronarse, tras la caída de los mexicas, con la conquista del Estado Tenochca, los españoles se dirigieron a subyugar a los pueblos del occidente. El Estado Michoaque fue tentado por varias embajadas que ordenó el conquistador (Hernán Cortés) con la intención de dominarlos, hasta que lo consiguió en febrero de 1523, sobre esta caída la mayoría de las fuentes plantea que la conquista fue pacífica, sin embargo, creo que existen los elementos necesarios para desmitificar dicha idea, ya que al parecer la conquista si fue un proceso de resistencia de los michoaques, que combatieron a los españoles para no ser sojuzgados. Además las etnias sojuzgadas jugaron un papel importante para la caída del Irechekua.

Derivado de lo anterior, es que se pueden plantear las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué factores determinaron la consolidación del Estado Michoaque, y qué papel jugó en el mismo la diversidad étnica?, ¿Cuáles eran los límites geográficos

¹¹Cabrera y Pérez González 1991, 44 p.

del Estado Michoaque y qué espacio territorial ocupaban dentro del mismo los diversos grupos étnicos?, ¿Cuál es el origen y rasgos culturales de los grupos étnicos que coexistieron en Michoacán durante los siglos XV y XVI?, ¿Cómo se desarrolló la coexistencia y qué relaciones se dieron entre las diversas etnias que habitaban el Irechekua?, ¿De qué manera la diversidad étnica propició entre muchos otros la caída del Estado Michoaque?, ¿Cómo tomaron las etnias michoacanas la llegada de los españoles al Irechekua?.

La delimitación del objeto de estudio comprende desde el reinado de Tariácuri, ya que este personaje sentó las bases para la conformación y posterior consolidación del Estado, primeramente conquistando nuevos territorios para el Irechekua, además permitió que algunas etnias se asentaran en zonas geográficas que pertenecían al Michoacán prehispánico a cambio de tributos, tras su muerte se vivió una estabilidad política y social en el Michoacán prehispánico, coexistiendo diversos grupos hasta que en 1523 llegaron los españoles al mando de Cristóbal de Olid a la capital del Estado Tzintzuntzan, lugar donde el último irecha michoaque se subyugó ante los españoles.

En el plano de la delimitación espacial, el objeto de estudio se va a centrar en lo que posiblemente fue la extensión del Estado Michoaque, del que considero tenía la siguiente extensión geográfica: el actual Estado de Michoacán (excepto Coahuayana), la parte sureste de Guanajuato, la parte norte del Estado de Guerrero, así como una pequeña parte del sur de Jalisco. Dentro de esta zona coexistieron diversas etnias bajo el gobierno de los michoagues.

En lo que se refiere a la delimitación temática considero que es la siguiente:

Se desarrollará la historia de Michoacán, puesto que, se estudia a los grupos étnicos que habitaron el Michoacán prehispánico, entendiendo por grupo étnico, una comunidad humana definida por afinidades lingüísticas, culturales y genéticas, dichas comunidades comúnmente reclaman para sí una estructura social, política y un territorio, características que encontramos en el Estado Michoaque. Como línea de Investigación, se utilizará la historia social, entendiendo que es el método histórico que se encarga de estudiar a los grandes conjuntos sociales, es decir, se encarga del estudio de las colectividades humanas: grupos sociales, grupos étnicos, movimientos sociales, etc., finalmente el objeto de estudio es: Diversidad étnica en el Estado Michoaque. Origen y Convivencia.

En la investigación utilizaré el término michoaque (habitante del lugar de pescados) para hacer referencia a los pobladores de Michoacán y no como se les ha

nombrado con términos despectivos como el de Purépecha (macehual) o un término español que solo hace referencia a un lazo familiar Tarasco (yerno).¹²

Los objetivos que la investigación busca, consisten en: desarrollar los elementos trascendentales que permitieron la existencia del Irechekua, así como la interrelación que existió entre la sociedad michoaque y las etnias que formaron parte del Michoacán prehispánico, además de señalar la forma en la que se dio la caída de la cultura más desarrollada del occidente mesoamericano durante el horizonte postclásico. Así como el comprender los diversos elementos que contribuyeron a la aparición, desarrollo y consolidación del Estado Michoaque, a través de las fuentes clásicas y las nuevas interpretaciones, así como la influencia que tuvo la diversidad étnica en el Irechekua.

La hipótesis de la investigación consiste en: La conformación del Estado michoaque, se debió a las diversas alianzas matrimoniales, a una religiosidad y modo de vida similar entre los habitantes que vivían en la rivera del lago de Pátzcuaro alrededor de los siglos XII y XIII. La diversidad étnica fue uno de los elementos trascendentales que permitieron el desarrollo y correcto funcionamiento del Irechekua, ya que, el dominio de varias etnias permitió, gran cantidad de tributos, cautivos para la guerra, comercio y unas fronteras vigiladas por alguno de los grupos étnicos (mazahuas, pirindas otomíes, etc.) que servían como pueblos-frontera, en la defensa del Irechekua, esta forma de convivencia se interrumpió a la llegada de los españoles.

Uno de los conceptos que más se plantean dentro de la tesina es el de Estado, palabra que hace alusión a un conjunto de características políticas y sociales que describen la organización de la sociedad a lo largo de los años, sus postulados fueron diseñados especialmente para los pueblos europeos, las culturas mesoamericanas se rigieron mediante elementos del sistema Estatal, esto lo podemos apreciar desde el surgimiento de los primeros centros urbanos en Mesoamérica, Teotihuacán¹³ fue la primer cultura que conformó un Estado y de aquí en adelante las sociedades más desarrolladas de Mesoamerica se rigieron mediante esta organización política.

Las sociedades mesoamericanas se constituyeron y dividieron a través de estamentos, que se define como: 'el estrato de una sociedad, definido por un común estilo de vida o análoga función social'. Esta categoría puede presentar similitud con el

¹²Gilberti, Maturino, *Diccionario de la lengua tarasca o de Michoacán*, Michoacán, Balsal editores, 1980. **Purepecha** (Macehual la gente común), 92 p. **Tarascue** (Yerno, o suegro o suegra). 106 p.

¹³Boehm, 1986, 81-82 p. En estas páginas se puede apreciar el desarrollo que tuvo el estado teotihuacano, tras la caída de Cuicuilco.

término ‘clase’, sin embargo la diferencia radica en que la persona pertenece a un estamento por su nacimiento o por la función social que esta ejerce dentro de la sociedad, mientras que la palabra clase, se refiere y aplica más al interés económico de los individuos. Con base en lo anterior, podemos señalar que los habitantes de Mesoamérica, cumplían una función social de acuerdo a su origen, por ejemplo el estrato gobernante (señor o cacique), era de carácter hereditario, al igual que el de los artesanos, militares, etc.

El término michoaque lo utilizo debido a que no se sabe aún cual era el gentilicio de los habitantes del Michoacán prehispánico, las fuentes los llaman tarascos, purépechas, phurepechas, mechoacanos, uacúsechas, entre otros; estos nombres han sido sustentados a lo largo de los años a través de mitos, leyendas y argumentos religiosos, sin embargo, considero que el gentilicio que más apega a los habitantes del Irechekua, es el de michoagues (habitantes del lugar del pescado).¹⁴

En la tesina se utilizará el término Irechekua, para describir la zona territorial donde el Irecha Michoaque ejercía su poder político, cultural y religioso, de acuerdo a Gilberti,¹⁵ la palabra significa reino, de ahí que algunos cronistas del siglo XVI y XVII, le llamaran la provincia o reino de Michoacán.

La utilización de estos términos permitirá una mejor comprensión de los acontecimientos que serán descritos en la tesina, además de que justifica la utilización de términos y conceptos que han sido diseñados para las culturas europeas, pero que también se acoplan a los pueblos mesoamericanos.

El método que se pretende utilizar en el objeto de estudio, es el de la historia social, debido a que creo que es el que tiene mejores fundamentos para sustentar el estudio. Algunas definiciones de la misma son:

Lucien Febvre, define a la historia social como “La historia que es por definición, absolutamente social, tiene como objeto el estudio del hombre mismo, considerado en el seno de los grupos de que es miembro”¹⁶. Albert Soboul describe así a la historia social “La historia social no es solamente un estado de espíritu, ella quiere ser también una disciplina particular dentro del conjunto de las ciencias históricas, en este

¹⁴Sahagún, Bernardino, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, México, Porrúa, 1999, 612 p.

¹⁵Gilberti, 1980, 62. **Irechekua** (Reyno).

¹⁶Febvre, Lucien, *Combates por la historia*, México, Ariel, 1970. pp. 39-40.

sentido, aparece vinculada al estudio de la sociedad y de los grupos que la constituyen”¹⁷.

Mientras tanto Georges Duby, buscaba embarcar la historia social en una ruta de convergencia de una historia de la civilización material y de una historia de la mentalidad colectiva, mediante tres principios metodológicos: 1.- El hombre en sociedad constituye el objeto final de la investigación histórica. 2.- Ocuparse de descubrir, en el seno de una globalidad, las articulaciones verdaderas. 3.- Contexto temporal y espacial a través de la duración”¹⁸.

Resumiendo las concepciones anteriores de historia social, entiendo por la misma, la metodología que se encarga del estudio de grandes conjuntos sociales, es decir estudia las colectividades humanas: grupos sociales, grupos étnicos, movimientos sociales, además de que permite el estudio de seres individuales que se desarrollan dentro de las colectividades. La historia social se construye a través de una variedad de fuentes, ya sean bibliográficas, de archivo, hemerográficas, icnográficas, monumentos históricos, etc.

De manera específica, el objeto de estudio se centrará en el método diseñado por Fernand Braudel, en su obra *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*,¹⁹ partiendo de las tres duraciones propuestas por él, las que serán abordadas de la siguiente forma:

1.- *Corta duración*, consiste en los acontecimientos que ocurren en un lapso breve, dentro de este planteamiento se abordan los hechos concretos que determinaron la llegada de una etnia o la cantidad de tributo que esta entregó al Irechekua durante un tiempo corto.

2.- Además se utilizara la *mediana duración* que consiste en una “historia lentamente rimada que da razón de los fenómenos económicos, sociales, culturales, incluso cierto genero de fenómenos políticos”²⁰ que acontecieron durante varias, décadas e incluso siglos y que dada la falta de información se estudian a través de esta larga duración. Lo anterior permitirá establecer la relación existente entre los pueblos mesoamericanos en lo referente a las actividades económicas, políticas y sociales.

¹⁷Cardozo, Ciro. *Los Métodos de la historia: introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, México, Grijalbo, 298 p.

¹⁸Cardoso, 297 p.

¹⁹ Braudel, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, 858 p.

²⁰Corcuera Mancera, Sonia, *Voces y silencios en la historia. Siglos XIX y XX*. México, Fondo de Cultura Económica, 2005, 181 p.

3.- Mientras que la *Larga duración*, se refiere a los cambios coyunturales que se relacionan especialmente con los hechos geográficos y que en la periodización del tiempo parece inmóvil, esto permitirá analizar y describir la interrelación existente entre las culturas mesoamericanas y el territorio habitado por las mismas.

La investigación se desarrollará también dentro de la etnohistoria, que se define como la ciencia que “intenta reconstruir la vida de los pueblos aborígenes antes y después del contacto con los europeos, a través de fuentes documentales, orales y arqueológicas, y usando el marco conceptual y el enfoque de la antropología social y cultural”.²¹ Por lo tanto, esta disciplina permitirá que el estudio se vea enriquecido con otras disciplinas.

Por lo tanto, en el objeto de estudio “Diversidad étnica en el Estado Michoaque. Origen y convivencia”, usaré el método de la historia social, basándome especialmente en Braudel, así como en la etnohistoria, ya que se estudiará y desarrollará a un conglomerado de individuos que habitaron el Estado Michoaque durante el horizonte postclásico, así como a los individuos que conformaron los grupos étnicos que coexistieron en el Irechekua. Además de hablar de la organización social de los grupos étnicos, se estudiará su cosmogonía y hábitat así como la relación multiétnica, existente entre los grupos que coexistían en dicho Estado.

También en mi estudio aplicaré el carácter multidisciplinario que plantea la historia social a mi objeto de estudio, haciendo converger varias ciencias, con la intención de que el estudio sea completo.

Las fuentes de información que sustentan la investigación han sido ordenadas de la manera siguiente:

Bibliografía general. En esta se encuentran principalmente, fichas bibliográficas de libros que se han localizado en las diferentes bibliotecas que se han consultado.

Bibliografía Particular. Dentro de esta bibliografía se encuentran los artículos de las revistas y los periódicos que se han consultado.

Hemerográficas. Dentro de esta se incluyen los artículos de periódicos, anuarios, boletines y revistas.

²¹Bernard S. Cohn, “Etnohistory”, *Internacional Enciclopedia of the Social Sciences*, 6 ed. Davd L. Sills, The Mac Millan Company Free Press, 1968, pp. 440-448, Citado en Carlos Páredes Martínez. “Historia y etnohistoria. De parcela de la historia a cuestionamiento de la antropología”. . Uribe, Salas José Alfredo y María Teresa Cortés Zavala (Coordinadores). En: *La Historia y su relación con otras disciplinas*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Facultad Historia. 2003. pp. 97-106.

La tesina está estructurada en tres capítulos, ya que, considero que a través de esta división el estudio se hace más entendible:

Primeramente es necesario señalar que se presenta una pequeña introducción puntualizando la manera en la cual aparecieron las primeras sociedades estatales y cómo a lo largo del tiempo lograron construir un complejo sistema económico, político y social. Además en ésta aclaro por que hablo de organizaciones estatales y no imperiales, en esta parte agrego, el por qué llamo a los habitantes del Michoacán prehispánico Michoagues y no tarascos, ni purépechas, para lo cual realizo un pequeño análisis de las obras principales que describen esta terminología.

El primer capítulo, se llama, “Conformación, desarrollo y consolidación del Estado Michoaque”, como su nombre lo indica, se desarrollará la conformación de la organización estatal de los michoagues, para lo cual iniciaré describiendo la llegada de un grupo denominado uacúsecha (águilas), a tierras michoacanas alrededor del siglo XII al mando de Irete-Ticatame y de cómo a los pocos años de su establecimiento en la rivera del lago de Pátzcuaro fue aumentando su poder e influencia debido a las alianzas matrimoniales entre los pueblos de la región lacustre. Después haré referencia a los primeros gobernantes del Estado Michoaque, remarcando para esto la importancia que tuvo Tariácuri, en la consolidación de dicho Estado. Posteriormente hablaré de manera general del gobierno de Tzitzitpandácuare. El capítulo finaliza con la descripción de manera general de la organización política, social y religiosa del Irechekua.

El segundo capítulo que se titula “Escenario geográfico y étnico del Estado Michoaque”, se encuentra dividido en tres subtemas, en el primero haré un análisis de la extensión geográfica que tuvo el Irechekua durante su etapa cumbre de sometimiento al resto de las etnias, en el segundo se describirán algunos de los aspectos geográficos más sobresalientes del Michoacán prehispánico, como su relieve, hidrografía, flora, fauna entre otros aspectos. Finalizo con el subtema llamado: ‘Origen o llegada y ubicación geográfica de las diversas etnias al Michoacán antiguo’, a través del mismo plantearé el origen que las etnias tuvieron o el recorrido que las mismas realizaron para internarse en las tierras del Michoacán prehispánico, además de que se especifica la ubicación geográfica que cada una de las etnias tenía, así como algunos referentes a su religión, comercio, vestimenta, organización política y la relación que tuvieron con los michoagues.

El capítulo tres se llama “Factores que propiciaron el derrumbe y la caída del Estado Michoaque”, se divide en seis subtemas, en el primero hablaré de cómo la

estabilidad que se había tenido con los pueblos dominados por Tzitzitpandácuare (Nahuas del Occidente y los de Zacatula), comienza a romperse tras el reinado de Zuangua, provocándose con esto la guerra del salitre donde los nahuas del actual sur de Jalisco lograron independizarse causándole bajas militares al ejército michoaque, continuando con los augurios e ideas míticas que los pueblos del Michoacán prehispánico tenían poco antes de la llegada de los españoles, continuando con las embajadas que enviaron los aztecas al Irecha para que ambos derrotaran a los españoles, lo cual no sucedió; después describiré los primeros contactos existentes entre los españoles y los Michoaques. Enseguida trataré el sojuzgamiento económico, ideológico y social que sufrieron los grupos étnicos dentro del Estado a manos del grupo dominante los michoaques, así como la primer epidemia de viruela que hubo en dicho estado y que causó la muerte del Irecha Zuangua, tras la misma se tuvo un proceso de resistencia en contra de los españoles. Finalmente reseñaré la llegada de Cristóbal de Olid a Tzintzuntzan capital del Estado, en el año de 1523.

La última parte de la tesina, se conforma con las reflexiones finales que son importantes para complementar y fundamentar mi objeto de estudio.

CONFORMACIÓN Y DESARROLLO DEL ESTADO EN MESOAMÉRICA.

A lo largo de los años se ha intentado caracterizar la organización política, a través de la cual se regían las sociedades mesoamericanas, la discusión ha girado en torno a si se les debe denominar Imperios o Estados, a las civilizaciones más importantes de Mesoamérica;²² considero que fueron organizaciones estatales y no imperiales, basándome en Roberto Urzua quien “señala lo impropio que es llamar a aquellos grandes Estados con el nombre de imperios; y extrema sus escrúpulos en lo que se refiere a los aztecas aduciendo la razón de que siendo aquel un Estado exacto, que únicamente guerreaba y dominaba pueblos para extraerles tributos y víctimas para sus sacrificios nunca logró ni pretendió imponer en ellos una unidad política ni social”.²³ Es decir en Mesoamérica ningún Estado estableció la unificación política ni la hegemonía absoluta sobre otro.

Además el término imperio ha sido utilizado en la literatura histórica académica (*algunas son*: Durán, Diego. *Historia de las indias de Nueva España e Islas de Tierra firme*; Alcalá, Jerónimo. *La Relación de Michoacán*; Boturini, Lorenzo. *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional*; etc.), por el sólo hecho de que había una imposición estatal de tributo, por lo tanto es evidente que el término Estado describe correctamente las formas de dominación imperante en las culturas prehispánicas por eso de aquí en adelante utilizaremos el término de Estado en lugar de imperio. Los elementos que me permiten sostener esta idea son los siguientes:

- En las culturas mesoamericanas, el ámbito social se dividió en estamentos, representados por los siguientes estratos: gobernante, sacerdotes, militares, algunos comerciantes y los macegales, hablamos de estamentos debido a que cada uno de estos grupos tenía un estilo de vida determinado por su nacimiento o su función social dentro del Estado.

²²Desde la etapa de la conquista de las culturas mesoamericanas, los cronistas de la época denominaron a dichas sociedades, como organizaciones imperiales. Alcalá, Jerónimo, *La Relación de Michoacán*, Separación de textos, ordenación coloquial, estudios preliminares y notas de Francisco Miranda Godínez, Michoacán, Fimax Publicistas, 1980, 398 p. Alvarado, Tezozomoc Hernando, *Crónica Mexicana*, México, Porrúa, 1980, 712 p. Sahagún, Bernardino de, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México, Porrúa, 1999, 1095 p. De ahí que muchos historiadores actuales sigan retomando dicha idea. Sin embargo, las investigaciones actuales plantean, que el término Estado describe mejor a las culturas mesoamericanas, esto se aprecia en trabajos como: Boehm 1986, 473 p. López y López Lujan, *El Pasado Indígena*, 1999, 303 p. Cabrera, Pérez González, 1991, 79 p.

²³Urzua Orozco, Roberto, *Los Tecos una raza sin historia*, Fimax Publicistas, 1968, 17 p.

- Existía la propiedad real del territorio, ya que, la clase gobernante, prestaba una porción de tierra a los individuos, para cultivarla y posteriormente tributarle una parte de la cosecha, ya sea, para la guerra o bien para sus dioses.
- El estrato gobernante de los Estados mesoamericanos se encontraba legitimado por la religiosidad de sus pueblos.

Los elementos anteriores nos demuestran, cómo es que las sociedades mesoamericanas se rigieron mediante la organización estatal, dichas características se fueron configurando a lo largo de los años, de ahí que las civilizaciones de Mesoamérica comenzaron a desarrollarse, poco a poco:

Las etapas por las que pasaron los habitantes mesoamericanos son las siguientes:

1.- La primera estuvo marcada por que la vida de los individuos se determinó por la naturaleza, ya que los hombres dependían totalmente de ella, subsistían de la caza, la recolección y la pesca, es decir, estas primeras civilizaciones eran nómadas, andaban de un lugar a otro, en busca de alimentos. La organización de estos pueblos era incipiente, ya que, no tenían un lugar fijo de residencia. Esta etapa terminó cuando comenzaron a establecerse poblaciones cerca de los ríos y lagos, ésta cercanía a las fuentes fluviales les permitió el cultivo de algunas plantas.

2.- En el segundo nivel, los grupos humanos se establecieron en una zona determinada, lo que les permitió vivir del cultivo de plantas y de la domesticación de algunos animales. Uno de los primeros productos cultivados fue el maíz y rápidamente comenzó a extenderse a varias aldeas, sin embargo, la dependencia de la caza y la pesca, continuaron siendo importantes para completar la subsistencia de los grupos sedentarios, algunos habitantes de las aldeas se convirtieron, desde entonces, en el centro planificador de los ciclos estacionales de trabajo. Este grupo de agricultores que ofrecía trabajo fueron sobresaliendo sobre la demás población, ya que generaron un gran nivel de producción que a la postre les generó riquezas, permitiéndoles con esto, que se convirtieron en la “elite” del pueblo, destacándose del resto de la población por sus espacios habitacionales y por los objetos de su consumo, el cual incluyó manufacturas de uso ritual y suntuario, materias primas, así como artesanías locales y foráneas, además de que realizaron construcciones monumentales (acelerando así el proceso de producción). Posteriormente este grupo que era dueño de la producción del maíz propició que a cambio de realizar el “trabajo intelectual y de organizar el ritual

propiciatorio,”²⁴ se le adjudicara el derecho a participar en el producto del trabajo de toda la sociedad.

Es por ello, que con la introducción de la agricultura se crearon derechos sobre la tierra, sobre las especies cultivadas y sus productos, cuyo usufructo ya no fue compartido por todos los hombres, originándose así lo que plantea Engels “el primer intento de la formación del Estado consiste en destruir los lazos de gentilicios dividiendo los miembros de cada gens en privilegiados y no privilegiados; y a estos dos últimos en dos clases, según su oficio oponiéndose en virtud de esta misma división, una a la otra”.²⁵

A través de la división de la población en privilegiados y no privilegiados, se dio una división social del trabajo que consistió en la separación del trabajo manual y el trabajo intelectual; provocando con esto que la producción se convirtiera en tarea exclusiva de “grupos que ya no trabajaban para su subsistencia, sino para el mercado y el sistema redistributivo del Estado”.²⁶

Por lo tanto, el surgimiento y desarrollo de la estratificación social en el Valle de México se debió entonces a la agricultura maicera de riego, cuyos requerimientos de trabajo y control del medio ambiente transformaron radicalmente las formas de organización social, ya que, con la aparición de las élites de agricultores, apareció el estrato bajo de los trabajadores, ambos mejoraron sus condiciones de vida, propiciándose un aumento poblacional que se vio reflejado en el surgimiento de los primeros centros urbanos en el valle de México: Cuicuilco y Tlapacoya y en Michoacán Chupicuaro, el surgimiento de estos centros urbanos va aunado a la tecnología agrohidráulica ya que “se aprendió, entonces a construir retenes para represar corrientes perennes mayores y crear depósitos suficientes para abastecer de agua a una ciudad y a desviar el agua por medio de canales hacia terrenos alejados del cauce principal”.²⁷ A través de esto, se logró concentrar el trabajo de una población mayor que acondicionaban con terrazas y bancales los sistemas de riego, además de aumentar las

²⁴ Boehm, 1986, 80 p

²⁵ Engels, Federico, *Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. México, Cultura Popular, 1979, 293 p.

²⁶ Boehm, 1986, 82 p.

²⁷ Boehm, 1986, 27 p.

zonas de cultivo, esta etapa terminó en el momento en que comenzaron a configurarse los primeros centros urbanos.²⁸

3.- La tercera etapa corresponde a las grandes civilizaciones, cuyo sistema de dominio y avanzadas técnicas, especialmente agrícolas, permitieron una producción de excedentes lo que generó la vida citadina (de los hombres que eran dueños de zonas de cultivo), y estos habitantes no practicaron ya directamente la agricultura ni la ganadería (guajolotes, perros y abejas principalmente). Esto generó que surgieran grupos (que tuvieron el tiempo y la habilidad) que pudieron dedicarse al gobierno, la religión, las profesiones y a la producción de objetos de lujo, lo que posibilitó la definición del calendario, la escritura, los números, etc. Originándose, así la organización estatal, en los pueblos mesoamericanos.²⁹

El origen de las ciudades comenzó con la población de Cuicuilco, sin embargo, es con Teotihuacan, donde se apreció una compleja organización económica, política y social. Con pequeñas aldeas en lo que actualmente es el Valle de México, quienes entregaban sus tributos periódicamente a la gran urbe. Posteriormente, se configuraron otros grandes centros urbanos como, Chichén Itza, Tula, Monte Alban, Tenochtitlan, Tzintzuntzan, entre otras.

Entre las características más importantes de los pueblos mesoamericanos tenemos: que su sistema religioso, al igual que otros ámbitos estuvo muy ligada a los fenómenos naturales: tal fue el caso del agua, que se encontraba en abundancia en Mesoamérica y era vital para los seres vivos de la zona, por ello, se procedió a deificar el agua (Tlaloc, Chaac); posteriormente se continuó a la deificación de elementos como: la tierra (Coatlicue), las plantas, los animales (águilas, serpientes) el sol, los cuatro puntos cardinales, entre otras cosas. Por consecuencia su religión fue de carácter politeísta.³⁰

²⁸ La aparición de los estratos en Mesoamérica estuvo determinado por el sistema de riego, Wolf, señala que en épocas teocráticas “la clase sacerdotal ejercía un papel capital en la organización y en la distribución de los excedentes... además ejercía la repartición y reglamentaba la rotación de cultivos”; otro estrato surgió con los “inspectores que controlaban las reservas de agua”, este autor señala también que las sociedades mesoamericanas pasaron de ser recolectores a sociedades urbanas (gracias a la introducción y a la intensificación del riego) que se rigieron a través de la organización impuesta por nuevos dirigentes. Véase Wolf, Erik, *Pueblos y culturas de Mesoamérica*, México, Era, 1967, 77-83-109 p.

²⁹ Véase, Rojas, Rabiela Teresa, *Pedro Armillas vida y obra I*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Ediciones de la Casa Chata, 1991, 152-154 p. y Boehm de, 1986, 82 p.

³⁰ Wolf, 1967, 131-133 p.

Por lo que respecta a la organización política, estos, se rigieron a través de una teocracia³¹, ya que consideraban a sus dioses como los únicos soberanos, quienes eran representados por el gobernante y los sacerdotes en el mundo terreno, por consecuencia estos tenían el control sobre el resto de la población. Es por ello que el sacerdote además de organizar las actividades para rendir culto, organizaba la producción, distribuía los bienes, controlaba el comercio y el intercambio de productos a larga distancia, por lo tanto se ejerció un poder centralizado. A partir de la conformación del Estado tenochca, la organización política se ejerció bajo el régimen de teocracia militar, ahora el poder militar cobró gran importancia, dicho régimen era representado por el Cihuacoátl (máxima autoridad religiosa) y el Tlatoani (gobernante y dirigente del ejército), con esto el poder político quedó dividido en estos dos personajes.³²

Se ha puesto a discusión la organización económica que existió en las culturas mesoamericanas, algunos como Pedro Carrasco sostienen que en Mesoamérica existen elementos similares con el “Modo de Producción Asiático”;³³ sin embargo Ulises Beltrán³⁴ señala que la forma asiática no se apega a las sociedades del México antiguo, y sostiene que los rasgos principales del modo de producción asiático son los siguientes: 1.- El *dominio despótico* (gobernante) y la sumisión de la población al mismo. 2.- La organización de la población en *comunidades económicamente autosuficientes*, con esto se intenta que la población sea autosuficiente, para así tener un óptimo desarrollo social y cultural. 3.- *La construcción de grandes obras hidráulicas* para incrementar la productividad agrícola. Y que ninguno de estos elementos se efectuó a cabalidad entre las civilizaciones mesoamericanas, finalmente ambos autores plantean que la economía mesoamericana debe ser estudiada solamente en su contexto y con sus elementos particulares. Lo que si podemos dejar claro es que la economía se ejerció desde el gobierno de los pueblos y que estos crearon un aparato burocrático para vigilar su cumplimiento.

³¹Wolf, 1967, 82 p.

³²Velasco Piña, Antonio, *Tlacaélel. El azteca entre de los aztecas*, México, Porrúa, 2005, 380 p. en esta obra se especifican las funciones e importancia del Cihuacoátl y el Tlatoani, dentro de la sociedad tenochca.

³³Carrasco, Pedro. “Economía política en el Reino tarasco”, En *La sociedad indígena en el centro y occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1986, 63-102 p.

³⁴Beltrán, Ulises, “Estado y sociedad tarascos”, En *La sociedad indígena en el centro y occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1986, 45-62 p. El autor hace mayor énfasis en la cultura Michoaque, al hacer su análisis económico, sin embargo establece que estos elementos se acoplan a otros pueblos mesoamericanos.

La guerra fue también un factor importante para el funcionamiento de los principales pueblos mesoamericanos, ya que, través de la misma obtenían tributarios, cautivos para la guerra y víctimas para los sacrificios de sus deidades. Finalmente es así como a grandes rasgos se configuraron y funcionaron los Estados mesoamericanos.

¿POR QUÉ EL GENTILICIO DE MICHOAQUES?

Sin lugar a dudas una de la mayores controversias de la historia prehispánica de Michoacán es determinar cuál era el gentilicio con que se autonombaban sus habitantes, los nombres dados son diversos, por lo tanto, a través de esta variedad que aparece en las fuentes intentaremos presentar el gentilicio que mejor se adapte a los antiguos habitantes del Michoacán prehispánico.³⁵

La *Relación de Michoacán (RM)*, fuente más antigua para conocer la historia de Michoacán es la primera que hace referencia sobre el gentilicio de sus habitantes y nos dice que el Petamuti (sacerdote mayor) durante la fiesta de las flechas (Equata Conscuaro) contaba la historia de donde venían sus antepasados “Vosotros los del linaje de Curicaueri... los que os llamáis *Eneami* y *Zacapuhireti*... y los reyes llamados *Uanacace*”,³⁶ Félix Ramírez da un significado a los nombres anteriores, *Eneani*, deriva de Juniani, que significa “allá del otro lado”, es decir los que vienen de allá del otro lado. *Zacapuhireti*, se compone de Zacapu (lugar de piedra) e Irete (habitante), por lo tanto los habitantes del lugar de la piedra, y *Uanacace* significa los que cruzan la tierra o los que van de paso.³⁷ El primer y el tercer nombre no hacen referencia de gentilicio, sino de poblaciones que van de camino; mientras el segundo se refiere solo a los habitantes de Zacapu. La *RM* describe la llegada a Michoacán de un grupo denominado

³⁵Márquez Joaquín, Pedro (Editor), *¿Tarascos o P'urhépechas? Voces sobre antiguas y nuevas discusiones en torno al gentilicio michoacano*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas – el Colegio de Michoacán – Universidad Intercultural Indígena de Michoacán – KW'NÍSKUYAKHANI Morevallado Editores, 2007, 255 p. En esta obra se presentan diversos ensayos que hablan sobre el gentilicio de los habitantes del Michoacán prehispánico, la mayoría de los análisis presentados son buenos y cuentan con amplia bibliografía, sin embargo, la mayoría de los autores, deciden no tomar partido por algún gentilicio y señalan que se les llame como la etnia decida. En la actualidad los descendientes de la etnia se autonomban como p'urhépechas, en cambio, lo que a mí me interesa es saber cómo se nombraron anteriormente, tal vez jamás lo sabremos, pero de acuerdo a lo planteado en el siguiente apartado, yo determino llamarles michoagues a los antiguos habitantes del Michoacán actual.

³⁶Alcalá, 1980, 20 p.

³⁷Véase. Ramírez, Félix. C, *Irete Khatape*, México, Casa Ramírez Editores, 1956, 114 p. Los análisis que hace para determinar su significa en español, es utilizando el tarasco que se habla en la Meseta Tarasca.

los *uacúsechas* (águilas. De *Uacus*—Águila).³⁸ Este nombre describe la llegada solamente de un grupo de una lengua distinta a la de Mesoamérica, sin embargo, ya en Michoacán existían grupos de esta misma lengua y no se llamaban águilas. Los gentilicios son anteriormente descritos en la *RM*, y a través de su significado considero que ninguno se adapta totalmente al gentilicio de los habitantes prehispánicos.

El gentilicio de nombrar tarascos a los habitantes de Michoacán tiene tres orígenes. La primera es de Bernardino de Sahagún quien dice “Su dios que tenían se llamaba Taras, del cual tomando (sic) su nombre”.³⁹ El segundo se les atribuye a Juan Baptista Lagunas y Gilberti, para quienes el mote de tarascos significa “yerno o suegro”;⁴⁰ y que los españoles les llamaron así, por que los michoacanos les entregaron a sus hijas por esposas. El tercero es planteado por Mariano Veytia quien dice que se llamaban tarascos, puesto que durante la migración de los nahuas (tenochcas) al Valle de México, pasaron por Michoacán donde algunos quedaron bañándose, los que continuaron el trayecto robaron la ropa de los que se bañaban, quienes al ver lo que les habían hecho decidieron quedarse en Michoacán, y al salir del agua caminaron desnudos y “por el sonido que les hacían sus partes genitales en los muslos al andar”⁴¹ se les llamó tarascos. Considero que estas opiniones no definen el gentilicio de los michoacanos prehispánicos; el primero, la *RM*, habla del dios Taras, como el “anciano engendrador”, sin embargo, esta deidad por lo que relata la misma obra, no tenía una importancia fundamental dentro de la cultura michoaque, así que no creo que su nombre se origine de dicho dios, además sería ilógico que se autonombraran “los viejos o ancianos” toda la población, quizá se les llamaba, así a los sacerdotes o ancianos de la población. La segunda es el término más difundido actualmente en Michoacán, sin embargo, este nombre se les dio hasta la llegada de los españoles, entonces ¿antes no tenían otro nombre? ¿Acaso todos los habitantes de Michoacán eran familiares políticos de los españoles durante los primeros años de la conquista?. El tercer planteamiento creo que carece totalmente de sentido, debido a que el sonido emitido no presenta ningún elemento trascendente para denominarlos así.

³⁸Gilberti, Maturino, *Diccionario de la lengua tarasca o de Michoacán*, Morelia, Balsal Editores, 1980 192 p.

³⁹Sahagún, 1999, 612 p.

⁴⁰Vease. Gilberti, 1980, 106 p. Tarascu—Yerno o suegro o suegra. Y Baptista, Lagunas Juan. *Diccionario grande de la lengua de Michoacán*.

⁴¹Citado en León, Nicolás, “¿Cuál era el nombre gentilicio de los tarascos?”, En: *La arqueología en los Anales del Museo Michoacano. (Épocas I y II)*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993, 40 p.

Otro gentilicio planteado es el de purépechas, que ha decir de Gilberti significa “gente común”,⁴² este término se identifica con el vocablo náhuatl de *Macegual*, quienes se dedicaban a realizar el trabajo agrícola, de caza, ganadero así como cargar los productos que se comerciaban en los diversos mercados. Tal acepción tampoco define a todos los habitantes del Michoacán prehispánico sino solamente a una parte de la población, puesto que el irecha, nobles, comerciantes, guerreros etc., no se dedicaban a cargar los productos del comercio. Otros planteamientos sobre el mote de purépechas lo sigue Eduardo Ruiz,⁴³ quien define el término, como “los que hacen visitas”; Fabián Ruiz, también atribuye un significado parecido “visitantes”. Sin embargo, considero que en los relatos de la *RM* no se describen múltiples recorridos, sino la llegada y establecimiento de los uacúsecha, es decir este grupo no hacía visitas por lo tanto, planteo que tampoco este era su gentilicio en el Michoacán prehispánico. Actualmente Pedro Márquez,⁴⁴ basándose en la obra de Gilberti *Thesoro Spiritual en lengua de Mechuacan*, sostiene que se llamaban P’urhépechas término que significa “gente”, desde mi punto de vista el término es muy general, al momento de designar una etnia.

Existe otro nombre dado por Bernardino de Sahagún, quien les llama también Quaochpanme, “que quiere decir hombres de cabeza rapada, o raída... por que antes se rapaban todos la cabeza”.⁴⁵ Sin embargo, las distintas láminas de la *RM* dejan claro que los habitantes del lago y sus alrededores tenían cabello y no estaban rapados. Los gobernantes del Irechekua, tampoco tenían la cabeza rapada, puesto que en la lámina XXII, donde Tariacuri reparte el territorio entre sus sobrinos e hijo, ahí los cuatro aparecen con pelo. Por lo tanto, considero que tampoco se autonombraban así.

Después de presentar los términos con los que se les ha designado a los habitantes del Michoacán prehispánico, considero que el mejor gentilicio que pueden tener es el de michoagues; primero por que habitaban una unidad geográfica denominada Michoacán “lugar de los que poseen el pescado”,⁴⁶ la segunda en la

⁴² Gilberti, 1980, 92 p.

⁴³ Ruiz, Eduardo, *Michoacán. Paisajes, tradiciones y leyendas*, Michoacán, Balsal Editores, 1984, 32p.

⁴⁴ Márquez Joaquín, Pedro, “El uso social del término “purépecha” en el *Thesoro Spiritual en lengua de Mechuacán* (1558), en *¿Tarascos o P’urhépechas? Voces sobre antiguas y nuevas discusiones en torno al gentilicio michoacano*, Michoacán, 157-168 p.

⁴⁵ Sahagún, 199, 609 p.

⁴⁶ Correa Pérez, Genaro. *Geografía del Estado de Michoacán*. México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1974 *Tomo I*. p. 17. Etimológicamente *Michihuacan*, del náhuatl (*michi-* pescado; *huac*, partícula posesiva y *an-* lugar de). Aplicando términos michoagues, basándose en el Diccionario de

mayoría de los casos el nombre de un lugar o una región da el gentilicio a sus habitantes y a través de esto se generaliza a toda la población sea gobernante, agricultor, guerrero, recaudador de impuesto, cargador, suegro, yerno, etc. Si bien el origen del nombre proviene del idioma náhuatl, se adapta de buena manera a conceptualizar lo que era el Michoacán prehispánico, región con abundante agua: ríos, lagos, lagunas y arroyos donde se encontraba una gran variedad de peces. Por eso de aquí en adelante se les designara con el nombre de michoaques al grupo que consolidó la organización estatal en el occidente mesoamericano.

Gilberti, podemos decir que quizá, el actual Michoacán, haciendo una traducción del náhuatl, al Michoaques, podría haberse llamado Curuchacuaro. Véase, Gilberti, 1980, 441 p.

CAPÍTULO I. CONFORMACIÓN, DESARROLLO Y CONSOLIDACIÓN DEL IRECHEKUA.

La coexistencia de los diversos grupos étnicos que han habitado Michoacán desde tiempos remotos, es una de las temáticas que la historiografía y los estudiosos de la historia han olvidado, este tema ha sido relegado, desde la época de la conquista española, puesto que los frailes, visitantes y autoridades de la corona española se limitaron solamente a describir a la etnia gobernante y la que era mayoritaria a la llegada de los europeos. Esto quizá es entendible ya que desde su perspectiva las otras etnias tenían un papel secundario en el funcionamiento del Irechekua y tal vez era mejor no describir sus rasgos culturales, ya que quizá estos pronto iban a ser cambiados por una nueva religión caracterizada por adorar a un solo Dios y rendirle culto ya no con sacrificios humanos ni con guerras, sino con buenas acciones.

Una de las primeras obras que hablaban de la diversidad cultural del Michoacán prehispánico y quizá la más importante para conocer el origen, desarrollo y consolidación del Estado Michoaque, es *La Relación de Michoacán...*,⁴⁷ sin embargo, sobre las otras etnias se limita a decir donde se encontraban algunas de ellas y la manera en que ayudaban en la conquista de nuevos tributarios para Curicaueri, pero en muy pocas ocasiones hace referencia sobre las otras etnias.

La obra que hace mayor referencia a la multietnicidad del Irechekua son las *Relaciones Geográficas de Michoacán en el siglo XVI*,⁴⁸ que consiste en una serie de preguntas que fueron realizadas por la Corona española con la intención de conocer más a fondo las características físicas, geográficas e históricas de los nuevos territorios anexionados. Las respuestas corrieron por parte de los Alcaldes Mayores o regidores de los pueblos y estas se efectuaron entre 1579 y 1581, en ellas se puede conocer la ubicación geográfica y el origen o llegada de algunas etnias que habitaron el Michoacán prehispánico, como son: los pirindas o matlatzincas, otomíes y mazahuas, además describe la relación de sojuzgamiento y en ocasiones el tributo entregado por estos grupos al Irecha. Dicha obra brinda referencias sobre los grupos chichimecas y las etnias que habitaban la costa.

⁴⁷ Alcalá, 1980, 366 p.

⁴⁸ Acuña, 1986, 600 p.

Posteriormente esta temática de la diversidad cultural se deja de lado y los frailes (franciscanos y agustinos), centraron sus investigaciones y relatos en los michoacos, sobre las otras etnias se limitaron a decir: que en el Irechekua habitaban también: otomies y nahuas, pero sobre su importancia en la vida del Irechekua no hacen referencia, sin embargo, mención especial merece Fray Diego de Basalenque, ya que en su *Vocabulario de la Lengua Matlatzinca*, habla del origen y de los gentilicios que tuvieron los pirindas y de cómo poblaron el territorio michoacano.

Ulteriormente los estudios realizados del Irechekua continuaron dejando en el olvido la diversidad cultural del Michoacán prehispánico, el único estudio que se realizó sobre una etnia no michoaque fue el de Nicolás León, sobre la lengua pirinda de Michoacán. Y el de finales del siglo pasado de Helen Pollard, *Tariacuri's Legacy. The prehispanic tarascan state*, donde incluye un apartado sobre la diversidad étnica del Irechekua. Y así podríamos seguir enumerando obras, lo cual, no es la intención, sino nada más presentar un acercamiento sobre los pocos estudios de la diversidad étnica del Michoacán prehispánico.

Por eso, ante los pocos estudios realizados, considero que es muy importante realizar un estudio sobre las etnias que habitaban el actual Michoacán antes de la llegada de los españoles. Considero que es una tarea difícil, ya que, como he mencionado anteriormente las fuentes de información son escasas, contradictorias y en algunas ocasiones son simplemente repeticiones de otras más antiguas.

EL OCCIDENTE MESOAMERICANO DURANTE EL HORIZONTE POSTCLÁSICO.

El desarrollo cultural que se había venido presentando en Mesoamérica, desde la consolidación del Estado teotihuacano, comenzó a verse truncado por una serie de calamidades que acontecieron a las principales civilizaciones mesoamericanas, las causas que originaron esta desestabilidad son atribuidas a: “desastres ecológicos, epidemias, invasiones militares, terremotos, decaimiento moral, mal funcionamiento de redes de intercambio”,⁴⁹ hechos mitológicos entre otras cosas; a consecuencia de estos fenómenos los principales centros urbanos (Teotihuacán en el Valle de México, Monte

⁴⁹Sugiera, Yoko, “La caída del Clásico y el Epiclásico”, en *Atlas histórico de Mesoamérica*, México, Larousse, 2003, 113 p.

Albán en la región de Oaxaca, Teuchitlán y Chupicuaro en el occidente), comenzaron a ser abandonadas originándose así una gran movilidad social.⁵⁰

Con la migración de estas poblaciones se dio el surgimiento o fortalecimiento de nuevos centros que concentraron el poder político-económico, además de establecer nuevas rutas comerciales, tal como se aprecia en la cultura tolteca que se erigió como la civilización de mayor esplendor a la caída de Teotihuacán, hasta el momento de su ocaso en el siglo XII cuando su ciudad-capital Tula fue abandonada.⁵¹

Durante el ocaso de la cultura tolteca ocurrió una serie de migraciones de diversos grupos a Mesoamérica, provenían principalmente de pueblos nortños que fueron empujados hacia el sur, ya sea por el expansionismo de otros grupos beligerantes o por desastres ecológicos que dificultaron su subsistencia al norte de Mesoamérica (Aridoamérica). A estos grupos se les conoce comúnmente como chichimecas,⁵² término recogido y difundido por los cronistas que hablan sobre las civilizaciones prehispánicas de México.

Fueron muchos los grupos que llegaron a Mesoamérica durante las diversas migraciones, entre ellos podemos contar a los tlahuicas, que ocuparon el valle de Morelos; grupos de filiación nahua quienes tomaron posesión de la cuenca lacustre de México (chalcas, tecpanecas, acolhuas), en el valle poblano los tlaxcaltecas, en la actual huasteca potosina y Querétaro (los otomíes), en la región de Toluca (los mazahuas), que a su llegada fueron consolidando su poder a través del dominio de pueblos que se encontraban en los alrededores de su centro de poder.⁵³

La última migración de gran importancia que llegó a Mesoamérica fue la de los aztecas quienes habían salido de Aztlán, en busca de la tierra prometida que les había

⁵⁰ Yoko, 2003, 113 p.

⁵¹ Carrillo Trueba, Cesar, *El Pedregal de San Ángel*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995. 116 p.

⁵² Véase. Ortelli, Sara, *Trama de una guerra conveniente Nueva Vizcaya y la sombra de los apaches (1748-1790)*, México, el Colegio de México, 2007, 90 p “La palabra chichimeca es de origen náhuatl y se compone de (chichi—perro y meca—cuerda), significando literalmente, ‘cuerda de perro’... que ha sido interpretado como hijos de los perros”, Se les da esta aseveración de andar como perros ya que andaban en bandadas de un lugar a otro en busca de alimento, eran belicosos y frecuentemente hurtaban a los pueblos civilizados de Mesoamérica, sin embargo, esta concepción era desde la visión tenochca, puesto que en la *Relación de Tiripetio*, “Chichimeca... quiere decir hombre alzado o asonbrado”, es decir hombre valiente, véase, Ochoa y Sánchez, *Relaciones y Memorias de la Provincia de Michoacán 1579-1581*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Ayuntamiento de Morelia, 1985, 184 p.

⁵³ Quezada, Noemí, *Los Matlatzincas. Época prehispánica colonial hasta 1650*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, 38 p.

ofrecido su dios Huitzilopochtli, las peripecias que este pueblo pasó a lo largo de su trayecto son muy variadas, ya que les sucedió la muerte de su guía y el sojuzgamiento por parte de pueblos que llegaron antes que ellos al Valle de México. Finalmente este grupo de los tenochcas, logró consolidar el Estado azteca.⁵⁴

El occidente mesoamericano no estuvo exento de la oleada de estas migraciones, que se vieron reflejadas principalmente en sitios como: Tres Cerritos en las márgenes del Lago de Cuitzeo y Tingambato⁵⁵ que durante el esplendor de Teotihuacán era una pequeña aldea y que a la caída de dicha urbe se reorganizó como un importante centro religioso en el occidente mesoamericano.

Otras migraciones que llegaron al Michoacán prehispánico, provenían de Sudamérica, de regiones que actualmente forman parte de los países: Colombia, Perú y Ecuador, “Corona Núñez ha conjeturado que los nómadas debieron bajar a grandes balsas, siguiendo la costa del Pacífico hasta descubrir sitios adecuados donde establecerse de nuevo”.⁵⁶ Estos grupos debieron llegar al Río Balsas y otros ríos que confluyen en el Pacífico, desde donde pasaron a los poblados que se encontraban ubicados en las márgenes de estos ríos y de ahí posteriormente a otros territorios, originándose así nuevas fusiones culturales. Otra incursión de pueblos sudamericanos en tierras mesoamericanas es la de los nonohualcas, que llegaron a las costas veracruzanas, incursionando después en poblados como: Tenochtitlán (capital de los tenochcas), Xipilco (capital de los mazahuas), irrumpiendo posteriormente en el occidente, en las poblaciones de Puruándiro, y Zacapu, para pasar enseguida a varias poblaciones más.⁵⁷ Estos grupos provenientes de Sudamérica son los que introdujeron el uso de metales (oro, bronce y cobre) en el occidente mesoamericano, el uso de estos metales diferenció a las culturas del occidente, respecto al resto de Mesoamérica.

⁵⁴ Olmedo, Vera Bertina, “La migración de los mexicas”, 2003, 142-146 p.

⁵⁵ Confróntese. Pollar, “Estudio del surgimiento del Estado Tarasco: Investigaciones recientes” En *Arqueología del Occidente y Norte de México*, Zamora, Colegio de Michoacán, 1995, 37 p. En Tingambato existe una serie de plazas, altares y una pirámide central, un juego de pelota y una tumba grande que contenía los restos de por los menos 32 personas. Entre los artefactos [cerámica] reportados... se encuentra una vasija decorada al *Cloisonné*, conchas marinas y discos de mosaico incrustados con pirita, jadeíta, jade y turquesa. La arquitectura de tipo “talud-tablero” en la pirámide y en las plazas evidencia lazos culturales con el centro de México”.

⁵⁶ Read, Alma. M., *El remoto pasado de México*, Editorial Diana, 1973, 220-221 p.

⁵⁷ La llegada de este grupo de nonohualcas “los mudos”, es descrita en el *Lienzo de Jucutácato*. Ver Corona Núñez, José, *Tres Códices Michoacanos*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1986, 125 p.

El Michoacán prehispánico no estuvo exento de la oleada de migraciones de grupos náhuatl, tal y como lo refiere el *Códice Ramírez*, en su peregrinación los aztecas llegaron a la región lacustre de Pátzcuaro “donde hallaron muy hermosas lagunas y fresca... algunos quedaron en el lugar [tras un engaño, algunos se quedaron] agraviados en todo propósito mudaron el vestido y el lenguaje y así se diferenciaron de la gente o tribu mexicana”.⁵⁸ Es así como se quedaron los nahuas entre los habitantes de Michoacán. Además al lago de Pátzcuaro llegaron personas provenientes de pueblos de la sierra michoacana. La última peregrinación importante de un grupo chichimeca a Michoacán fue la de los uacúsechas a principios del siglo XII. Con estas migraciones aparece una nueva periodización para los pueblos mesoamericanos, que se conoce como Horizonte Postclásico y que va desde el año “900 hasta 1521”,⁵⁹ caracterizándose fundamentalmente por los cambios culturales.

Estas características se ven reflejadas, ya que tras las oleadas de migraciones a tierras mesoamericanas se generó un carácter multiétnico entre las poblaciones, además de permitir el surgimiento de una serie de nuevos centros políticos (Tenochtitlán, Acalan, Malinalco, Tzintzuntzan entre otros), con el surgimiento de estos nuevos centros se crearon también nuevas relaciones comerciales, cobrando gran importancia el comercio a larga distancia, que era ejercido por comerciantes especializados.⁶⁰

A partir de este nuevo horizonte la religión presentó innovaciones: como la existencia de un panteón más complejo, además de que el culto de los sacrificios humanos cobró gran importancia; ahora el aspecto religioso no solo legitima al gobernante sino también las guerras. La organización política no estuvo exenta de estos cambios, y es por ello que ahora los Estados se van a regir a través de una teocracia-militar, resultando con esto que las grandes culturas tiendan a ser sociedades militaristas, que buscaban pueblos que les tributaran y que les ofrecieran cautivos para rendir culto a sus deidades. En lo referente a la arquitectura, las pirámides o yácatas ya no son construidas a las deidades de la naturaleza, sino que ahora están dedicadas a sus gobernantes principales, ya sea como tumbas o lugares de habitación.⁶¹

⁵⁸ Anónimo, *Códice Ramírez* “Relación del origen de los indios que habitan en la Nueva España según sus historias”, México, 1975, Secretaría de Educación Pública, 14 p.

⁵⁹ Romero, Galván José Rubén, “El mundo Postclásico mesoamericano”, 2003, 118 p.

⁶⁰ Brokmann Haro, Carlos, “El comercio durante el Postclásico” 2003, 183 p.

⁶¹ Rojas Rabiela, Teresa, 1991, 150 p.

Finalmente estos cambios culturales sentaron las bases para la edificación de los grandes Estados mesoamericanos que existían a la llegada de los españoles, en la región sureste el Estado Maya, en el Valle de México el Estado Azteca o Tenochca y en el occidente el Estado Michoaque, a partir de este momento comenzaremos a describir su conformación.

LLEGADA DE LOS UACÚSECHAS-MICHOAQUES A MICHOACÁN.

SIGLO XII.

Michoacán durante el siglo X y XI de nuestra era se encontraba habitada por dos grandes grupos; uno que habitaba en las márgenes de la ciénaga de Zacapu, en la población de Naraxan, dirigidos por Ziran Zirancamaro, en la *RM*, se les identifica como pre-tarascos, puesto que habían llegado a territorio michoacano antes del siglo XII, y el segundo se conformaba principalmente por grupos de ascendencia náhuatl, que se encontraban dispersos a través del territorio.⁶²

A principios del siglo XII llegó un tercer grupo humano que se encontraba emparentado lingüísticamente con los pre-michoaques a territorio michoacano denominado uacúsechas (águilas), se cree que este conglomerado humano provenía de Sudamérica, ya que su vocabulario al igual que otros grupos de esta zona carecía de la letra “L”, por lo tanto “provenían de un lugar donde no tenían L, en el continente americano solamente hay una región donde había lenguas que carecían de la L, la región Perú-boliviana y acaso la de Chile”,⁶³

Su entrada a territorio michoacano fue por la parte sur, Eduardo Ruiz sostiene que ingresaron por el río Balsas pasando por las poblaciones de Zirandaro y Uayameo hasta llegar a Huetamo. Este grupo de las águilas se componía de cuatro linajes, y en la población de Huetamo “juraron alianza eterna las cuatro tribus y eligieron rey al más esforzado de los capitanes de su ejército”,⁶⁴ el personaje que fue elegido y coronado con un penacho de plumas así como con una gran túnica, fue Ire-Ticatame.

⁶² Anónimo, 1975, 14 p. Aquí se puede apreciar el mito que narra cómo es que tribus de origen náhuatl se establecieron en el Michoacán prehispánico.

⁶³ Ramírez, Félix. C., 1956, 43 p.

⁶⁴ Ramírez, 1956, 33 p.

Este grupo de las águilas continuó su camino por territorio michoacano hasta que llegaron a la ribera del lago de Zacapu, cerca de estas tierras, se encontraban formalmente establecidos los Zizanbanachan, nombre que tomaron de su líder Ziran Zirancamaro, este grupo hablaba la misma lengua de los que habían llegado.⁶⁵

Los uacúsechas se establecieron en un monte cercano al pueblo de Naraxan, desde donde comenzaron su señorío “en el monte llamado Uirugarapexo monte cerca del pueblo de Zacapu Tacanedan”.⁶⁶ Al pasar los días, la llegada de las águilas fue conocida por los Zizanbanachan, de la siguiente manera “repentinamente un mensajero llegó cubierto de polvo y sudor. Se acercó al rey y le anunció que un ejército de gente desconocida invade los confines del reino, sembrando el pánico y el exterminio.”⁶⁷

Mientras los uacúsechas, permanecieron tranquilos en el monte de Uirugarapexo, los Zizanbanachan se sintieron amenazados por la presencia del nuevo grupo y ante la amenaza decidieron relacionarse de manera pacífica con los primeros, para lo cual, su señor Ziran Zirancamaro envió a Iré-Ticatame, a una de sus hermanas con sus mensajeros quienes le informaron a Ticatame, lo siguiente “Aquí tienes una hermana... y hará mantas para Curicaueri, y mantas para abrigo y mazamoras y comida para que ofrezcan a Curicaueri y a Iré-Ticatame quien traerá leña del monte para los fogones... y le recibiera el cierno, la estera y el hacha”.⁶⁸ Ticatame recibió a la mujer en nombre de su dios Curicaueri y la aceptó como esposa, sin embargo, les advirtió que él a menudo cazaba venados (su piel era puesta en los templos de Curicaueri), y que si flechaba uno y se iba a la tierra de los Zizanbanachan, se lo podían comer pero no debían maltratar su piel, que si esto sucedía entonces tendrían guerras. Esta es la forma en la que las fuentes clásicas entre ellas la *RM*, nos describen la llegada de este grupo de uacúsechas a la actual ciénaga de Zacapu y es un relato que se ha tomado como único, para conocer el origen de los habitantes del Michoacán actual.⁶⁹

Sin embargo, las nuevas investigaciones principalmente a nivel arqueológico sugieren que la cultura michoaque, tiene un origen remoto en la ciénaga de Zacapu, esta hipótesis se sustenta en la cerámica analizada en el lugar conocido como “Loma Alta”,

⁶⁵ Alcalá, 1980, 20 p.

⁶⁶ Alcalá, 1980, 20 p.

⁶⁷ Ramírez, 1956, 33 p.

⁶⁸ Alcalá, 1980, 21 p.

⁶⁹ La mayoría de estudios que se hacen sobre el Michoacán prehispánico tienen como fundamento a la *Relación de Michoacán*, y aunque es fundamental su uso, considero que existen otras fuentes (escasas) como la arqueología que deben ser aprovechadas. De ahí el señalamiento que se toma como fuente única.

cercana a la actual población de Zacapu, que en tiempos prehispánicos fue una isla, pero debido a la desecación del lago, ahora está fuera del mismo. Patricia Carot, sugiere que la cerámica encontrada en el lugar es de la etapa del horizonte clásico, “Con estos datos, podemos ahora proponer para esta entidad cultural un origen local-precisamente alrededor de las cuencas lacustres de Cuitzeo, Queréndaro, Zacapu y Pátzcuaro... unos 1,000 años antes que el normalmente aceptado y así mismo descartar ya la versión mistificada y tradicionalmente aceptada de su origen nómada”.⁷⁰

Además sugiere que los datos “a lo largo de los trabajos realizados en el sitio de la Loma Alta permiten proponer otra versión de los hechos que se han transmitido hasta ahora: existen las pruebas arqueológicas de que la región estuvo constantemente ocupada desde tiempos muy remotos por grupos de la misma tradición cultural; existen también las pruebas arqueológicas de un gran cambio en la organización espacial y social en el Posclásico”.⁷¹ Con esto se presenta una nueva versión sobre el origen de los habitantes del Michoacán prehispánico, en especial del grupo que logró edificar el Irechekua.

Con base en lo anterior podemos decir, que con estos datos se puede reconstruir de mejor manera el origen de los michoaques, puesto que ambas posturas se puedan interrelacionar. La *RM*, describe la llegada de un nuevo grupo al Michoacán prehispánico, que es de una lengua diferente a las otras existentes en el mundo mesoamericanos, sin embargo, a su llegada casualmente ya se encontraba un pueblo asentado de su misma lengua y con deidades similares a los recién llegados. Entonces, ¿cuándo llegaron los que ya estaban asentados?, pues seguramente como lo sugiere Carot, este pueblo tenía largo tiempo ya establecido en la zonas lacustres de Pátzcuaro y Zacapu y tiene su origen en el horizonte clásico.

Entonces probablemente el grupo que llegó en el siglo XII nuevamente a las cercanías de Zacapu, eran originarios de esta misma etnia, que en años anteriores habían salido de la zona en busca de mejores tierras, tras largos años de peregrinar tuvieron que regresar nuevamente a su lugar de origen, para a los años consolidar el Estado Michoaque.

⁷⁰Carot, Patricia. “Arqueología de Michoacán. Nuevas Aportaciones a la historia Purhépecha” en: *Introducción a la Arqueología del Occidente de México*, (Coor: Beatriz Braniff Cornejo), México, Universidad de Colima-Conaculta-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2004, 447 p.

⁷¹ Carot, 2004, 447 p.

Sobre los argumentos que se han planteado por años de que el origen de los michoaques se encuentra en la actual Sudamérica, considero que no es el caso, ya que la *Relación* no hace referencia a esto, sin embargo, por las características del lenguaje y algunas similitudes culturales (utilización del cobre), creo que algunos grupos sudamericanos (quizá los nonohualcas), llegaron al Michoacán prehispánico, para posteriormente fusionarse con los grupos existentes.

Luego entonces, el origen de los michoaques considero que se encuentra primeramente, en los grupos que habitaron desde antes de nuestra era la región lacustre de Zacapu y que posteriormente por razones de una mejor subsistencia una parte de este grupo salió de dicha zona y en su peregrinar conoció y adoptó algunos elementos nuevos a su cultura (culto a las águila y a los venados), tras su regreso y fusión con el grupo anterior, aunado a la llegada de un grupo proveniente de la actual Sudamérica y a los pueblos nahuas que habitaba algunas zonas del territorio; es así como podemos decir que es a través de estas uniones comenzó a edificarse el Estado Michoaque.

ALIANZAS MATRIMONIALES ENTRE LOS PUEBLOS DE LA RIBERA DEL LAGO DE PÁTZCUARO.

Las alianzas matrimoniales han sido de gran importancia entre las culturas a lo largo de la historia, ya sea para consolidar la hegemonía política de un grupo determinado o para establecer su dominio social. Entre las civilizaciones mesoamericanas dichas alianzas fueron utilizadas principalmente para legitimar a los pueblos, ya sea a través de la religión, o para consolidar el linaje de una familia reinante.

En el Michoacán prehispánico las alianzas matrimoniales comenzaron, en el momento en que Zirancamaro envió una hermana a Iré Ticatame, quien la recibió con júbilo y amabilidad en nombre de su dios Curicaueri, con esta alianza también comenzaron la adopción de sus dioses, ya que el uacúsecha ofreció rendir culto a Cuerauaperi (deidad principal de los Zizanbanachan), con lo anterior se infiere también que ambos pueblos entablaron una legitimidad mutua a través de su religión.

Posteriormente del matrimonio entre Ticatame y la hermana de los Zizanbanachan nació Sicuirancha. Esta alianza en sus primeros años fue desarrollándose en armonía, hasta que un día al igual que muchos otros “Ticatame [fue de caza] flechó

un venado en el monte de *Uringuarapexo* y, no le acertó bien, fuese herido y siguió”.⁷² Siguiendo el relato de la *RM* nos dice que el venado llegó hasta un sembradío cercano a Naraxan, donde su piel fue rasgada y rota a manos de los habitantes del lugar, Ticatame se molestó puesto que, la piel de venado era sagrada para su dios Curicaueri, lo que significaba una ofensa para su dios principal, ante tal agravio decidió darles guerra a los Zizanbanachan tal y como se los había anticipado. Esta alianza se encontraba ahora en crisis, puesto que Ticatame mató a algunos Zizanbanachan, quienes por temor a quedar subyugados por este lo asesinaron.⁷³

Ante la muerte de Ticatame, el grupo uacúsecha quedó al mando de Sicuirancha, quien continuó el reinado de su padre y para evitar conflictos con los súbditos de su abuelo, decidió emigrar a la población de Uayameo, la *RM*, no nos dice si este pueblo estaba ya habitado o fueron los uacúsechas quienes lo edificaron, sin embargo, creo que dicho pueblo ya se encontraba habitado, debido a que cuando los uacúsechas fundan un poblado la *RM*, lo especifica.

Con la llegada de Sicuirancha y su gente, se estableció una nueva alianza matrimonial, entre los habitantes de Uayameo y los recién llegados, puesto que los habitantes de Uayameo entregaron una mujer al líder de los uacúsechas, para que la tomara por esposa. La mayor parte del gobierno de Sicuirancha lo ejerció en este lugar, hasta el día en que murió, sin embargo, su linaje siguió reinando a través de alianzas matrimoniales con poblados del lugar “cuatro señores fueron en Uayameo: Sicuirancha y Curatame y Pauacume y Uapeni”.⁷⁴ El poder se transmitió de padres a hijos, excepto entre Pauacume y Uapeni, puesto que eran hermanos, entonces a la muerte del primero gobernó el segundo.⁷⁵

Los uacúsechas continuaron cazando en las zonas aledañas a Uayameo, para lo cual continuaron su camino por las orillas del lago, hasta que decidieron salir de su lugar de asiento y realizar una peregrinación por varios pueblos de la ribera del lago en compañía de su dios Curicaueri. Mientras los uacúsechas comenzaron a establecerse en las riberas del lago de Pátzcuaro; éste y sus alrededores se encontraba ya habitado por diversos pueblos que se alimentaban (principalmente de productos acuáticos) y

⁷² Alcalá, 1980, 23 p.

⁷³ Alcalá, 1980, 24 p.

⁷⁴ Alcalá, 1980, 30 p.

⁷⁵ Alcalá, 1980, 57 p.

explotaban una gran diversidad de recursos (bosques, minerales, etc.). Los pueblos existentes se dividían en isleños (habitaban en las islas del lago como Xaracuaro y Pacandan) y los que habitaban en las margenes del lago Curinguaro, Pareo y Zaueto.⁷⁶

Un día los dos hermanos Pauacume y Uapeni se encontraban cazando por las márgenes del lago encontrándose con un isleño (habitante de Xarácuaro) que andaba pescando y lo interesante de esto, es que hablaba su misma lengua, este acontecimiento es relevante debido a que es así como se puede comprobar que, estos grupos uacusechas-chichimecas y los pueblos que se encontraban en las márgenes y en el interior del lago de Pátzcuaro tienen un origen similar, ya que, como se ha mencionado anteriormente, la lengua de los michoaques era muy particular, entonces estos poblados isleños, habían salido también de la zona de Zacapu, para habitar algunas zonas del actual lago de Pátzcuaro; siguiendo con el relato de la *RM* los uacusechas se detuvieron a hablar con él, quien les enseñó la diversidad de peces que se encontraban en el lago, cocinándoles algunos, mientras los uacúsechas le preparan algunos de los animales que habían cazado como: codornices y palomas, entre otros animales. A través, de lo anterior se puede apreciar un intercambio en cuanto a la forma de vivir, pues mientras los isleños subsistían de los productos acuáticos, los uacúsechas se alimentaban de productos terrestres.

Durante el intercambio de alimentos, tras la conversación se determinó que eran parientes. Este isleño de nombre Curipaxaran,⁷⁷ les entrega una hija, la cual tomó por esposa Pauacume, de esta alianza matrimonial nació Tariácuri. Posteriormente los principales de la isla de Xarácuaro mandaron llamar a los uacúsechas para entregarles a sus hijas como esposas, esto con la intención de establecer una nueva alianza matrimonial entre un pueblo ribereño y uno de una isla. De esta alianza el poder quedó en manos de Pauacume quien estableció su asiento en el “barrio de Pasquaro llamado Tarimichundiro, hallaron el asiento de sus cues llamado Petazequa que eran unas peñas sobre alto encima de las cuales edificaron sus cues”.⁷⁸ Con esto, se establece una nueva alianza matrimonial, dando por consiguiente una nueva fusión cultural, entre ambos pueblos.

⁷⁶ López, y López Lujan, 1999, 239 p.

⁷⁷ Alcalá, 1980, 40

⁷⁸ Alcalá, 1980, 46.

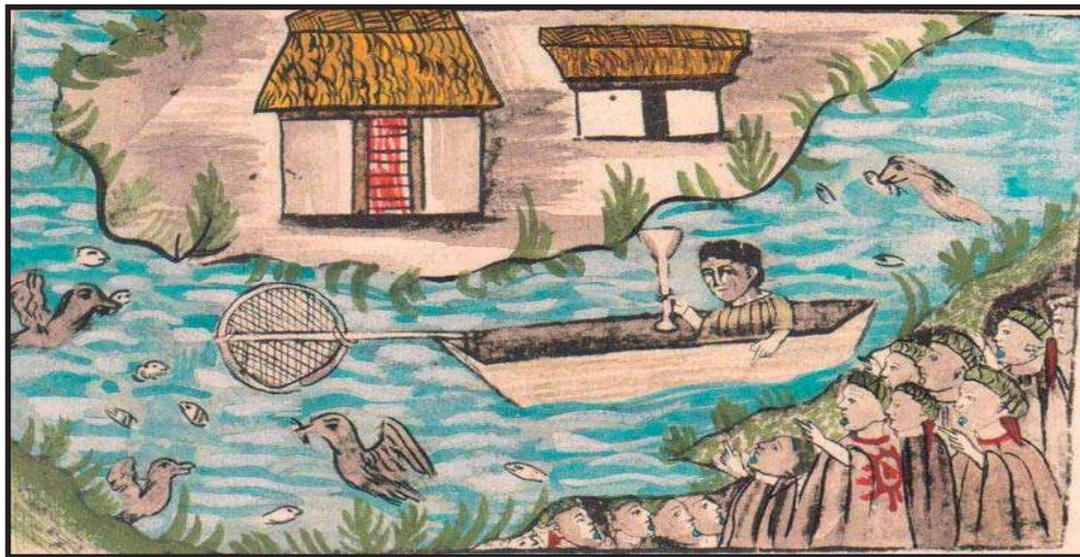


Figura 1. 1 Encuentro entre Curipaxaran y los chichimecas liderados por Uapeni y Pauacume, en las orillas del lago de Pátzcuaro. Fuente: Relación de Michoacán, 2000, 334 p.

I amina III

Con base en lo anterior se puede apreciar la manera en que los uacusechas se fueron convirtiendo en actores de la política regional del lago, imponiéndose por su agresividad bélica en un primer momento, y luego a través de sus alianzas matrimoniales. Con la fundación del centro religioso revelado milagrosamente por sus dioses: Pátzcuaro, comenzaron a darse los primeros indicios de un proyecto de unificación y de dominio de los uacúsechas hacia las poblaciones del lago. Sin embargo, dicho proyecto no se pudo consolidar puesto que el control de Pátzcuaro se convirtió rápidamente en motivo de disputa, ya que se dio un intento de conquista por parte de los habitantes de Curinguaro, pueblo que era gobernado por “Zurumban”.⁷⁹ La lucha entre ambos pueblos fue larga y cruenta, durante la misma murieron los hermanos Uapeni y Pauacume.

A la muerte de Uapeni y Pauacume, quedaron tres descendientes uno llamado Tariácuri que era hijo de Pauacume y otros dos hijos de Uapeni que se llamaban Zetaco y Aramen. Los hijos de Uapeni eran mayores que Tariácuri, por lo tanto el poder recayó en ellos, sin embargo, esto no sucedió puesto que se dedicaron a los vicios (vino y mujeres). Entonces el poder quedó durante algunos años en manos de un consejo de

⁷⁹ Alcalá, 1980, 64 p.

ancianos, hasta que Tariacuri tomó el poder.⁸⁰ La preparación de este para ser gobernante, se vio enmarcada por el sufrimiento y los sacrificios para sus dioses. Es así como las alianzas matrimoniales fueron necesarias para que el linaje uacúsecha se convirtiera en el grupo dominante en el Michoacán prehispánico.

TARIÁCURI. FUNDADOR DEL IRECHEKUA.

La figura de Tariácuri es de vital importancia para entender al pueblo Michoaque. Como se ha mencionado anteriormente fue hijo de Pauacume y de Parzimba que era hija de un pescador de la isla de Xarácuaro llamado Curipaxaran. Desde pequeño llevó una vida de sufrimiento, pues quedó huérfano a los pocos años de su nacimiento y desde ese momento fue preparado por los sacerdotes, con la intención de que fuera un gran irecha a través de la oración y sacrificios a nombre de Curicaueri.⁸¹

La vida de Tariácuri la podemos resumir de la siguiente manera: fue Tariácuri un hombre con título de irecha no del todo legítimo, ya que el poder recayó primeramente en sus primos y como no lo aceptaron le quedó a él; tuvo varias esposas entre ellas la principal nativa de Curinguaro por quien lloró y se decepcionó amargamente, cuando se enteró de los excesos que su esposa cometía, pues la *RM*, señala que era adúltera y alcohólica; fue perseguido por los isleños y los habitantes de la rivera del lago; su hijo (Curátame) la mayor parte de su vida se dedicó a insultarlo, al grado de arrebatarle el poder, provocando que Tariácuri cambiara su residencia a un barrio de Pátzcuaro llamado Cutu,⁸² los agravios de su hijo (Curátame); motivaron a que lo matara además los dioses jamás le concedieron un sueño milagroso a pesar de sus penitencias (como a Hirepan y Tanganxoan como se verá adelante); además no bebía vino como los demás sacerdotes y gobernantes, puesto que le producía malestares. Ya durante su etapa de madurez en el gobierno procreó para sus dos sobrinos (Hirepan y Tanganxoan) e hijo (Iquingare) un futuro brillante como irechas del Estado Michoaque.⁸³

⁸⁰ Véase. Alcalá, 1980, 59-62 p. El capítulo llamado “COMO LE AVISABAN Y ENSEÑABAN LOS SACERDOTES SUSODICHOS A TARIÁCURI Y COMO PUSO FLECHAS EN LOS TERMINOS DE SUS ENEMIGOS”.

⁸¹ Véase, Alcalá, 1980, 58 p.

⁸² Alcalá, 1980, 33 p.

⁸³ López, y López Lujan, 1999, 240 p.

En el relato anterior podemos apreciar que la vida de Tariácuri tiene mucha similitud con la de Quetzalcóatl,⁸⁴ deidad náhuatl de quien se señala que fue el que le dio las enseñanzas de cómo sembrar el maíz (sustento alimenticio), así como los preceptos morales a los habitantes mesoamericanos, ambos gobernantes tuvieron una vida llena de sufrimiento en comparación con otros hombres que ejercieron el poder, lo que si es que fueron importantes dentro de sus pueblos para consolidar las organizaciones estatales.

A pesar de esta vida de penurias Tariácuri fue un guerrero audaz y un estratega militar, lo cual se aprecia desde el momento en que se estableció en Pátzcuaro, la llegada de los michoques molestó a los habitantes de la isla de Xarácuaro, pues veían una seria amenaza en su ejercicio del poder y por eso decidieron enfrentarlo y así subyugarlo, ante tal situación Tariácuri declaró la guerra a sus enemigos más cercanos (pueblos subyugados a la isla de Xarácuaro), quienes ante la derrota fueron expulsados de las orillas del lago y logró ponerle un cerco a la isla de Xarácuaro, esto con la intención de que se rindieran ante Tariácuri.⁸⁵



Figura 1. 2 En esta imagen se puede apreciar, el momento en que los enviados de Chanshori le llevaban su hija a Tariácuri, quien la recibe en nombre de su dios Curicaueri. **FUENTE: Relación de Michoacán. 2000, 402 p. Lamina VIII.**

Tras el triunfo de Tariácuri, Chanshori, gobernante de Xarácuaro envió una hija suya, con la intención de aliarse primeramente y luego sojuzgar a Tariácuri “Venid acá Llevaréis esta mi hija a Tariacuri para que le reciba el arco y la flecha cuando viniere de fuera”, de esta unión nació Curatame. Sin embargo, está mujer estuvo al servicio de su

⁸⁴ Florescano, *El mito de Quetzalcóatl*. México, Fondo de Cultura Económica. 1995, 384 p.

⁸⁵ Alcalá, 1980, 63 p.

padre informándole sobre las actividades de Tariácuri, se dedicó a los vicios y a confrontar a Tariácuri con los gobernantes de Curinguaro hasta el momento en que la dejó y por consejo de su tía tomo a otra mujer por esposa con la que procreó a Iquingari.⁸⁶

Tariácuri continuó dominando y aumentando su poder en los pueblos aledaños a Pátzcuaro, desde su llegada al poder buscó por todas partes a sus sobrinos, el hijo de su primo Zetaco llamado Hirepan y el de Aramen, Tanganxoán, quienes quedaron huérfanos y por ello se fueron con su madre “a un lugar llamado Pechataro, y de allí llegaron a los pueblos siguientes: a Siuinan y Cheran y a Sipiyatio y a Zaueto donde había un mercado”,⁸⁷ vivían en la pobreza y se alimentaban de los productos que la gente ya no ocupaba, ante tal situación se fueron con parientes que tenían a las orillas del lago de Pátzcuaro, hasta que se encontraron con Tariacuri, con quien permanecieron hasta su muerte.



Figura 1. 3 Imagen donde se aprecia la manera en que Hiripan y Tanganxoan iban al mercado de Zaueto y como se alimentaban de los productos que desechaban. **FUENTE:** *Relación de Michoacán, 2000, 437 p. Lamina XII.*

Tras sentar las bases para unificar el Estado Michoaque, Tariácuri se dedicó a instruir a su hijo Iquingare y a sus dos sobrinos Hiripan y Tanganxoan para continuar con la misma idea de gobierno y para esto les enseñó que debían traer leña para su dios

⁸⁶ Alcalá, 1980, 100-105 p.

⁸⁷ Alcalá, 1980, 121p.

Curicaueri además de que deberían rendirle obediencia al mismo, así como obtener cautivos para dicha deidad.⁸⁸

Con esto se había configurado la manera de dividir el poder del Estado Michoaque en un triunvirato, el poder de los dos sobrinos fue legitimado por los dioses a través de los siguientes sueños: “Despierta Tanganxoan... soy yo Xaratanga... tórname a traer a Michoacán... yo haré tu casa y tus trojes... haré que tengas mujeres en encerramiento en tu casa y andarán viejos por tu casa y será muy grande la población”...” Despierta Hiripan... yo soy Curicaueri. Ponme plumajes en la cabeza y en las espaldas... ensancharse ha tu casa y tendrás esclavos en tu casa y viejos”.⁸⁹ Posteriormente, estos adoptarán como dioses principales de su respectiva capital (Tanganxoan en Tzintzuntzan e Hiripan en Ihuatzio) a las deidades aparecidas en sus sueños.

El gobierno de Tariácuri con la ayuda de sus sobrinos realizó las siguientes expansiones militares y conquistaron los siguientes pueblos: Hiuacha, Coyinguaro (Curinguarío) pueblo que fue destruido, Tepeteo y Tiripitio. Posteriormente Tariácuri conquistó Hetucuaró (Etucuaró), Hoporo (Aporo), mientras que Tanganxoan e Hiripan dominaron Xaso, Chucandiro, Teremendo, Uaniqueo. La siguiente expansión militar se efectuó en la sierra michoacana (actual meseta tarasca) ya que dominaron los pueblos de Cumanchen (Comachuen), Naranjan (Naranja), Zacapu, Cheran, Siuinan (Sevina), Horuapa, así como la región de Apatzingan pueblos habitados por gente de habla náhuatl, Hacauato, Zizupan, Chenengo, Uacapu; enseguida Tariyaran, Yuriri, Hopacutio, Condebaro y de ahí se dirigieron a Hurecho, pero se enteraron de la muerte de Tariacuri y tuvieron que regresar a Pátzcuaro para enterrar a su tío.⁹⁰ El golpe que sufrieron tras la muerte de su tío y guía, les causó una enorme tristeza y dolor, tras el luto guardado continuaron con las conquistas. Con la muerte de Tariacuri podemos apreciar la manera en la que comenzó el desarrollo del Irechekua, personaje que sentó las bases del mismo, además de que dio la enseñanza necesaria, a sus descendientes para que continuaran con dicho proyecto. Por eso considero que es fundamental la actividad realizada por Tariacuri, en la consolidación del Estado Michoaque. Además es con este mismo personaje con quien el Irechekua, comenzó a configurarse como una entidad

⁸⁸ Alcalá, 1980, 161-167 p.

⁸⁹ Alcalá, 1980, 174-175 p.

⁹⁰ Alcalá, 1980, 195. El nombre del pueblo entre paréntesis es como se escribe actualmente.

multiétnica, puesto que en este tiempo es cuando se registra la llegada de grupos otomianos⁹¹ al Michoacán prehispánico.

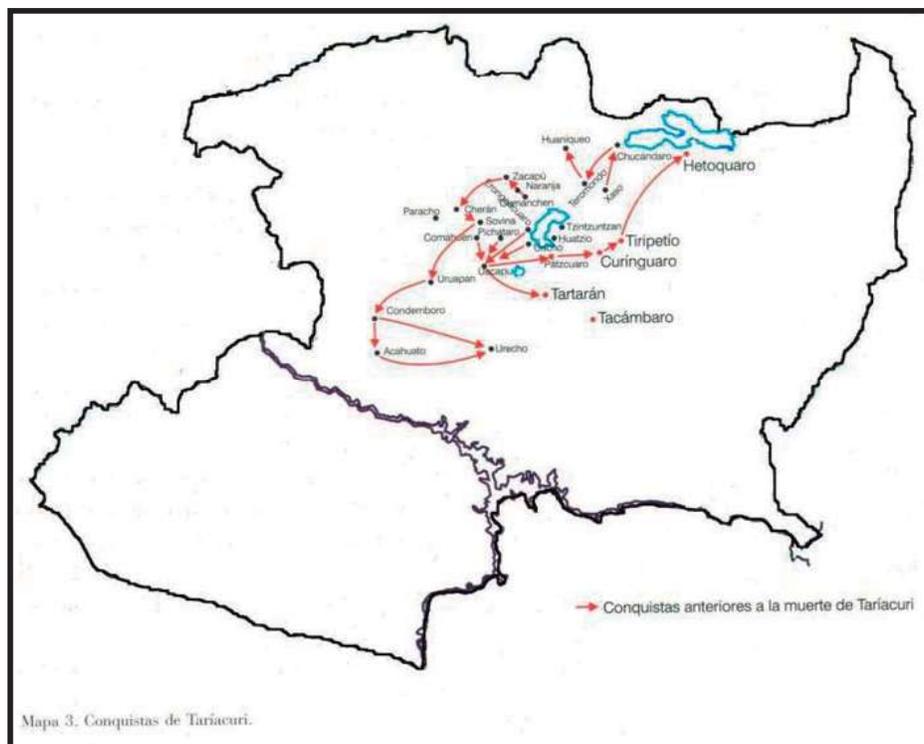


Figura 1. 4 En esta imagen se pueden apreciar las conquistas que realizaron Tariacuri, sus sobrinos e hijo. Basado en, *Relación de Michoacán*, 2000, 308 p.

LA CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO BAJO EL TRIUNVIRATO Y EL GOBIERNO DE TZITZITPANDÁCUARE.

A la muerte de Tariacuri se reunió Hiripan, Tanganxoan e Hiquingari con la intención de seguir consolidando el Estado Michoaque, decidieron dividir el poder entre los tres, creando un triunvirato para el mejor ejercicio del poder, cada uno de ellos tendría una ciudad capital, así como un deidad protectora de la misma “Hermanos, ya es muerto Tariacuri, nuestro tío. Tú, Tanganxoan vete a Michoacán y yo me iré a Coyoacán y Hiquingaje estará aquí en Pátzcuaro, que aquí es su casa y asiento. E hicieron una casa a Hiripan en Coyoacán y a Tanganxoan otra en Michoacán y tomo cada uno su señorío y

⁹¹Véase. Acuña, Rene, *Relaciones del siglo XVI. Michoacán*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, 56 p.

fueron tres señoríos”.⁹² Con esta división del poder se conformó una especie de “triple alianza”, tal y como las que se habían realizado en el actual Valle de México con los aztecas y en lo que ahora se conoce como Yucatán con los mayas.

Es así como Tanganxoan, estableció su capital en Tzintzuntzan, y quedó bajo la tutela de Xaratanga, la diosa luna. Mientras que Iquingari se estableció en la población de Pátzcuaro, lugar dedicado a su dios Curicaueri. Mientras que Hiripan decidió establecerse en Ihuatzio, y quedó protegido por una advocación de Curicaueri. Estas tres ciudades quedaron como las capitales políticas del Estado, mientras que la capital económica quedó en Tancítaro de ahí su nombre (Tancita –Tributo).⁹³ Además de las ciudades anteriores la población de Erongaricuaró fue de gran importancia para el triunvirato en el poder, puesto que se erigió como el puerto que permitía el tráfico lacustre de productos entre los pueblos de la sierra, los poblados de las islas y los habitantes de la ribera del lago.⁹⁴

La proximidad de las tres capitales, todas ellas en las riveras del lago de Pátzcuaro, originó que el poder se centralizara, permitiendo así que la coalición michoaque tuviera un mayor control político sobre los pueblos que quedaron bajo su dominio, ya que además de su imposición tributaria, el centro intervenía directamente en la política de ámbito local.

Ya como triunvirato continuaron con la expansión militar que se había suspendido a la muerte de Tariácuri, los pueblos que conquistaron fueron los siguientes: Hiriparao, Charachutiro, Tupataro, Uarirosquaro, Xeroco, Cuise (Cuitzeo), dada la extensión que tenían sus conquistas y el número de individuos subyugados decidieron ir nombrando caciques y señores en los pueblos principales que les ayudaron en sus conquistas y así el triunvirato tuvo un control mayor sobre los pueblos conquistados. Siguió dominando pueblos: Puuendao, Zinzimeo, Araró, Xenguaró, Cherani, Cumachen, Tacámbaro, Parachu, Charu (Charo), Hetocuaro, Curupu Hucazio, Uisindan, Hauri Hoato, enseguida entraron a la tierra caliente del sureste y dominaron los pueblos de Hapano Hoato, Cuyucan (Coyuca de Catalán), Hapazingan (Cutzamala) y Pungari Hoato (Pungarabato, actualmente Ciudad Altamirano).⁹⁵

⁹² Alcalá, 1980, 196 p.

⁹³ Cabrera, y Pérez Gonzáles, 1991, 28 p.

⁹⁴ Cabrera, y Pérez Gonzáles, 1991, 28 p.

⁹⁵ Véase. Alcalá, 1980, 195-199 p. En el capítulo XXXI de la segunda parte llamado “Como Hirepan y Tanganxoan y Hiquingaje conquistaron toda la provincia con los isleños y como la repartieron entre sí y

Posteriormente incursionaron por el noreste y conquistaron los pueblos de Yuririapundaro, Piruandiro, Huango, Mayao y Zinapécuaro⁹⁶ entre otros. Hacia el oriente conquistaron Taximaroa (habitada por otomíes, actualmente Cd. Hidalgo), Tuxpan entre otros. Además los caciques que fueron nombrando en algunos pueblos conquistaron también algunos territorios; el cacique Cuapanaxanzi tenía su residencia en La Huacana y desde ahí dominó a pueblos como Zinagua, Cuzaro, Churumuco entre otros, mientras que otro cacique conquistó: Urechu, Tanzitaro, Ziramaratiro entre otros.⁹⁷

Por lo general cuando un pueblo era conquistado, se nombraba como gobernador a uno de sus capitanes vencedores que era confirmado en su cargo por el gobierno central (triumvirato). En cambio, los pueblos que se anexionaban al estado sin ofrecer

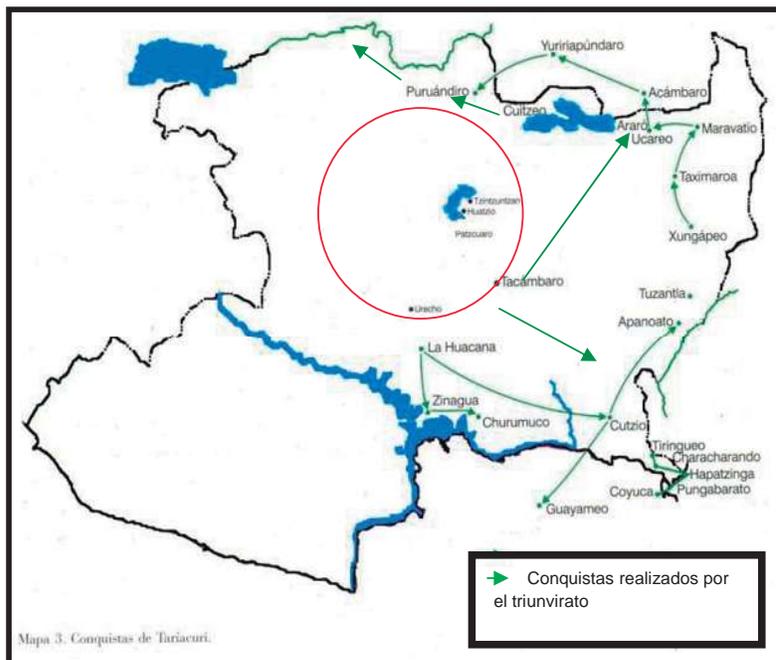


Figura 1. 5 En esta imagen se pueden apreciar algunas de las conquistas que realizaron: Hiripan, Taganxoán e Hiquingare. Así como dominios de los principales. FUENTE: Basado en, *Relación de Michoacán*, 2000,308 p.

resistencia, solían conservar a los señores nativos de sus pueblos como gobernantes, aunque recibían el visto bueno de los michoques.

Durante las conquistas emprendidas por el triunvirato, las fuentes no precisan la adhesión de ningún grupo étnico al Estado Michoaque, lo que hace difícil una reconstrucción de grupos étnicos distintos

a los michoques, que hayan coexistido con ellos, sin embargo, yo considero que es durante el gobierno de estos tres personajes que se logró conquistar a algunos grupos de

de lo que le ordenaron". En este capítulo aparecen los nombres de todos los poblados que conquistaron durante su gestión de gobierno.

⁹⁶ Alcalá, 1980, 195-199 p.

⁹⁷ Alcalá, 1980, 195-199 p.

habla nahua, en la actual región de Apatzingán, así como a los cuitlatecos del actual sur de Guerrero.

A la muerte de Hiripan, Iqingari y Tanganxoan el poder quedó en manos de Tzitzitpandácuare (hijo de Tanganxoán), debido a que la descendencia de los dos primeros no tuvo la intención de seguir gobernando, en su respectiva capital, por ello el triunvirato decayó y por consecuencia Tzintzuntzan quedó como la única capital del Estado Michoaque. En el momento en que Tzitzitpandacuare empezó a gobernar encontró ya formalmente un Estado para gobernar, “diversos acontecimientos históricos llevaron al irecha de Tzintzuntzan a imponerse como señor único de los tarascos, cargo supremo cuyo nombre fue cazonci. Con este acto concluyó el gobierno conjunto de las tres capitales. La imagen de Curicaueri el mayor símbolo religioso de los uacúsechas, fue trasladado de Pátzcuaro a Tzintzuntzan”.⁹⁸ Además este gobernante se legitimó a través de lo que en ese momento eran las dos deidades principales de los michoaques, Xaratanga y Curicaueri, la primera tenía ya su cue principal en este pueblo y el segundo que fue traslado a la nueva capital. Este gobernante siguió con la idea de obtener más súbditos para su dioses y mayor extensión territorial para su dominio, para ello continuó con las expansiones de carácter militar y se dirigió a zonas que aún no formaban parte del Estado, por esto en “1460, dominó: a los Chumbias de Coaguayutla, los Tolimecas de la Unión. (Gro), a los Tumbes de Tumbiscatio, a los Cuahucomecas de Coalcomán y a los Xilotlatzincas de Tamazula”.⁹⁹ Durante la década siguiente el Estado Michoaque continuó aumentando su influencia y poder. Puesto que buscaba extraer más tributos y afianzar su comercio con metales preciosos, cinabrio, jades, miel; cera, algodón y sal, así como cacao, plumas finas, cueros y pieles; al igual que resinas y las grasas vegetales; conchas del mar, entre otras cosas.¹⁰⁰ Además durante su gobierno llegaron al Irechekua los matlatzincas o pirindas de la región de Toluca, que fueron de mucha utilidad para el Irecha ya sea en la defensa del Estado o como tributarios del mismo, estos grupos fueron repartidos en las cercanías del Valle de Guayangareo y la tierra caliente.¹⁰¹

⁹⁸ López, y López Lujan, 1999, 39 p.

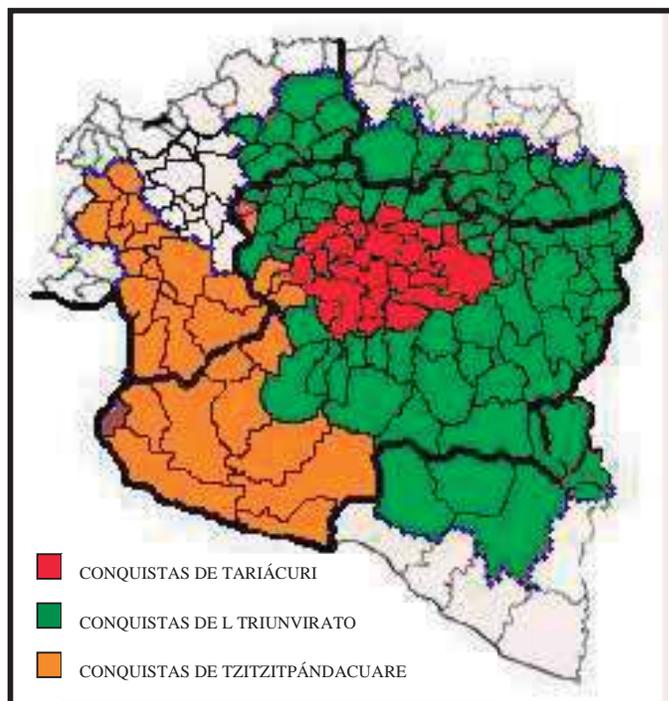
⁹⁹ Cabrera, y Pérez Gonzáles, 1991. 39 p.

¹⁰⁰ Véase. Castellanos, Higareda, *Pajacuarán, La huella de un pasado*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1992, 27 p.

¹⁰¹ Corona Núñez, José, *Estudios de Antropología e Historia*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1992, 53-54 p.

Durante el gobierno de Tzitzitpandácuare los aztecas intentaron dominarlos pues veían en los michoaques una amenaza para sus dominios, dichas batallas entre michoaques y aztecas fueron sangrientas entre ambos ejércitos, la región de Taximaroa

Figura 1. 6 *En esta imagen se puede apreciar, la extensión que tuvo el Estado durante el gobierno de Tzitzitpandácuare.*



Elaboración propia

tuvo frecuentes encuentros bélicos, sin embargo, la tenacidad, armamento y la organización del ejército michoaque,¹⁰² permitió que los tenochcas fueran continuamente vencidos por las hueste del Irechekua.

Finalmente Tzitzitpandácuare y sus restos fueron enterrados en la ciudad de Tzintzuntzan. Con el reinado de este irecha se logró la mayor extensión territorial que tuvo el Irechekua, es decir esta fue la etapa de mayor esplendor del Estado Michoaque. Tras la muerte de Tzitzitpandácuare

el poder recayó en su hijo mayor llamado Zuangua, y este Irecha estuvo en el poder hasta la llegada de los españoles a la ciudad de Tenochtitlán.¹⁰³

ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DEL ESTADO MICHOAQUE

Como se ha visto anteriormente, la grandeza del Estado Michoaque se vio reflejada en la influencia y el poder de su capital Tzintzuntzan, desde donde se dominó un área que se extendía prácticamente por todo el actual Estado de “Michoacán, una pequeña parte

¹⁰²León Portillo, Miguel, *Obras en torno a la historia de Mesoamérica. Tomo II*. México, Universidad Nacional Autónoma de México-El Colegio Nacional, 289 p. 535.

¹⁰³Existe la tradición de que los gobernantes de Mesoamérica eran enterrados bajo los centros ceremoniales, en el caso de los Michoaques, se procedía a enterrarse tras ser incinerado.

de Guanajuato y Jalisco y la parte norte de Guerrero”¹⁰⁴ y que en su época de apogeo “ocupó un territorio de 75,000 km²”.¹⁰⁵

La capital estatal michoaque (a partir del gobierno de Tzitzitpandácuare), como se ha dicho anteriormente fue Tzintzuntzan, esta población se encontraba en un área lacustre (orilla del lago de Pátzcuaro), en una tierra alta, boscosa y de clima templado, que sirvió como centro político y religiosos de los michoques. Se mantuvo como capital hasta el momento de quedar subyugados ante los españoles.

Por lo que respecta a la organización social el Estado Michoaque, estaba conformado principalmente por dos grupos de población: “la gente común y la nobleza”,¹⁰⁶ dentro de esta amplia división existían otros subgrupos como: el irecha, los principales, los sacerdotes, los administradores, los artesanos, los comerciantes, campesinos, aparceros y esclavos.

El estrato de la nobleza estaba integrado en una extensa red de linajes relacionados por vínculos rituales o de sangre con la casa del irecha, estos eran: el irecha, sus hijos, hermanos, esposa principal, sacerdotes de los dioses principales, quienes actuaban como grupos incorporados en actividades económicas y políticas del Estado, sin embargo, el nombramiento para estos cargos dependía del gobernante (irecha) puesto que en él estaba concentrado todo el poder político.¹⁰⁷

Debajo de ellos, se encontraba otro grupo de linajes no relacionados con la dinastía gobernante: sacerdotes menores que preparaban los rituales y otros que ocupaban posiciones burocráticas. Estos burócratas no eran partidarios de la nobleza, aunque pertenecían a un rango superior a la gente común, superioridad manifestada tanto en formas ostensibles (uso de ciertos vestidos o adornos), ya que recibían un poco de tributo, puesto que el pago de tributo era impuesto universalmente a todo pueblo dominado por el Estado Michoaque.¹⁰⁸

Enseguida se encontraban, los comerciantes y artesanos, los primeros se encargaron de proveer a los poblados de las mercancías y productos que necesitaban y

¹⁰⁴Pollard, 1993, 4 p. “the territory once controlled by Tarascan state, is the modern state of Michoacán and adjacent parts of Guanajuato, Jalisco, and Guerrero, has been sporadic and site-oriented”.

¹⁰⁵López, y López Lujan, 1999, 236

¹⁰⁶Beltrán, Ulises, “Organización social de los tarascos: Estratos de la sociedad tarasca” En: *El Michoacán antiguo. Estado y sociedad en la época prehispánica*, Zamora, Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 1994, 92 p.

¹⁰⁷Acuña, 1986, 392 p.

¹⁰⁸Beltrán, 1994, 92 p. Sobre los tributos entregados por los habitantes del Michoacán prehispánico, Véase Acuña, René, 1986, 600 p.

los segundos realizaron artículos suntuarios y de primera necesidad para los habitantes del Estado. Mientras tanto el estrato bajo de la población incluía a los campesinos de los pueblos, a los aparceros y a los esclavos. Los aparceros cultivaban las tierras del gobernante, mientras que los esclavos en su mayoría se dedicaban a realizar los trabajos pesados o servían como ofrendas en nombre de sus dioses. Es así como “cada clase se distinguía por su vestido, la estructura de su casa, matrimonio, riqueza, responsabilidades y privilegios y acceso a ocupaciones”.¹⁰⁹

En lo referente al ámbito económico, el Estado Michoaque estuvo controlado desde el centro puesto que Tzintzuntzan era el centro administrativo del Estado, sin embargo, para tener una mejor vigilancia sobre los recursos económicos se establecieron diversos centros administrativos a nivel regional, en donde se encontraba un encargado de recolectar el tributo (ocámbecha¹¹⁰) que era designado por el irecha. Los centros que servían como receptores del tributo, primeramente fueron establecidos en la rivera del lago de Pátzcuaro y posteriormente conforme se fue extendiendo el Estado se fueron colocando en puntos estratégicos.

El comercio al igual que en todos los pueblos Mesoamericanos fue de gran importancia, este se dividió en dos tipos: el comercio interior o de corta distancia y el comercio exterior o de larga distancia. El primero se desarrollaba principalmente en zonas cercanas, por ejemplo entre los pueblos de la rivera del lago de Pátzcuaro (pescado, aves, productos de tule, etc.) y los pueblos de la sierra (frutas de temporada, madera, etc.). El comercio de larga distancia se efectuaba de regiones más alejadas y principalmente de las zonas fronterizas del Estado, por ejemplo de “Colima, la costa y tierra caliente michoacana... se intercambiaban diversos productos tales como: sal, cacao, algodón, aves de rico plumaje, piedras preciosas, flora, fauna, marina, etc.”,¹¹¹ mientras que de la región de Zinapécuaro se traía obsidiana. La forma de transporte de estas mercancías se llevaba a cabo a través de canoas y pequeñas embarcaciones en lugares donde había lagos, ríos y arroyos, mientras que donde no se podía se limitaban a transportarlos a pie. Los lugares donde se efectuaba el comercio, eran pequeños centros

¹⁰⁹Pollard, 1993, 60 p. “Each class was distinguished by, dress, household structure, marriage, wealth responsibilities and privileges, and access to occupations”.

¹¹⁰Martínez, Baracs Rodrigo, *Convivencia y Utopía: el Gobierno indio y español de la Ciudad de Mechuacan, 1521-1580*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia- Fondo de Cultura Económica, 2005, 102 p.

¹¹¹Paredes Martínez, Carlos, “Sistema de Intercambio en el Estado Tarascos”. En *Origen y desarrollo en el occidente de México*, Michoacán, Colegio de Michoacán, 1992, 298 p.

que servían como mercados para el intercambio de productos. Pollard nos dice que dentro de la rivera del lago existían nueve centros administrativos y tres mercados de gran importancia. Agregado a esto, podemos decir que existieron diversos centros administrativos a lo largo de los pueblos fronterizos del Estado, como: Acámbaro, Yuririapundaro, Ajuchitlan, Cutzamala, Taximaroa, Tuzantla, Coalcoman, Tamazula, entre otros.

Tabla 1. *Principales centros administrativos y religiosos del Estado Michoaque*¹¹²

Centro Administrativo	Residente elite	Centro religioso	Mercado
Tzintzuntzan	Tzintzuntzan	Tzintzuntzan	Tzintzuntzan
Eronguarícuaro	Eronguarícuaro		
Pechátaro	Pechátaro		
Urichu	Urichu		
Pareo	Pareo		Pareo
Pacandan- Xarácuaro	Pacandan- Xarácuaro	Pacandan- Xarácuaro	
Itziparamucu	Itziparamucu		
Uayameo	Uayameo		
Pátzcuaro	Pátzcuaro	Pátzcuaro	
	Ihuatzio	Ihuatzio	
		Itzícuaru	
		Ahterio	
			(Asajo)

El instrumento que les permitió a los michoques tener una gran influencia cultural y un extenso territorio fue la guerra,¹¹³ a través de está lograron obtener un gran número de tributarios, así como cautivos para sus dioses. Las armas con las que combatían eran: arco, flechas, lanzas y dardos envenenados y para cubrirse de las armas

¹¹² Véase. Pollard, 1993, 85 p.

¹¹³ Corona Núñez, José, *Mitología Tarasca*, Michoacán, Instituto Michoacano de la Cultura, 1990. 45 p. Señala que tenían un dios llamado Tirípe-Caheri, que iba al frente cuando enfrenaban algún conflicto.

de sus enemigos utilizaban camisas gruesas de algodón y escudos probablemente de cobre puesto que fueron los únicos pueblos de Mesoamérica que utilizaron este metal. Al ser grandes guerreros y sanguinarios en las guerras muchas poblaciones se les subyugaron pacíficamente a través de la intimidación ya que no decidieron combatir.¹¹⁴

Es así como las guerras les permitieron conquistar diversos grupos étnicos que habitaban en zonas aledañas al Estado y que posteriormente por la expansión del mismo quedaron bajo su dominio.¹¹⁵ Las etnias conquistadas o adheridas de forma voluntaria al Irechekua, eran de dos tipos: etnias de asimilación y etnias de segregación, como lo señala Pollar.¹¹⁶

La zona de asimilación se encontraba en el corazón del Estado Michoaque, es decir en la región limítrofe al lago de Pátzcuaro y la sierra michoacana, donde grupos principalmente de ascendencia náhuatl adoptaron totalmente la cultura michoaque, en los ámbitos: social, político, económico, religioso y cultural. Mientras tanto las zonas de segregación étnica se localizaron en las fronteras militares y en la periferia de la zona de influencia. En esta zona de segregación los michoaques tuvieron principalmente un control político sobre los grupos, ya que estos continuaron conservando aspectos importantes de su tradición cultural como: su religión, su idioma, por ello, el impacto cultural que ejercieron los michoaques sobre ellos fue mínimo. Algunos grupos que se establecieron en la zona de segregación del Estado fueron los tecos, que habitaban en el Valle de Zamora, los matlatzincas que se extendían desde Tiripitio hasta Huetamo, los Epatlecos en la costa, los Cuauhcomecas en la región de Coalcoman, los grupos chichimecas hacia el norte y así todos los pueblos que habitaban en la zona fronteriza del Estado.¹¹⁷

La zona fronteriza del Estado Michoaque, se encontraba habitada por una variedad de grupos, por lo tanto fue multiétnica, las etnias asentadas en las fronteras tributaban los productos exigidos por el irecha, además proporcionaban ayuda militar, enviando guerreros a las batallas o sirviendo como fortificación para la defensa del Estado, en algunos casos los pueblos-frontera funcionaron como centros de operaciones

¹¹⁴ Véase. Ochoa y Díaz, 1985, p. 181-182. Así como otros pasajes que describen las guerras que los michoaques tenían con otras etnias.

¹¹⁵ Acuña, 1986, 131 p.

¹¹⁶ Pollard, "El gobierno del Estado Tarasco prehispánico", *Autoridad y gobierno indígena en Michoacán*, Michoacán, Colegio de Michoacán, 2003, 57.

¹¹⁷ Ochoa, Serrano Álvaro y Gerardo Sánchez Díaz, *Breve historia de Michoacán*, México, Fondo de Cultura Económica-Colegio de México, 2003, 21 p.

militares para la conquista de otros pueblos. Algunas fortificaciones eran: Ajuchitlan, Cutzamala, Tuzantla, Taximaroa, Acámbaro, Yuriapundaro, entre otros.¹¹⁸

Con base en lo anterior podemos decir que la convivencia entre los michoaques y los grupos étnicos que habitaban el Irechekua, consistió en:

1)- Las etnias debían guardar respeto y obediencia al Irecha, ya que aunque tenían sus gobernantes locales estos se encontraban sojuzgados ante el gobernante michoaque, que les, había dado permiso para establecerse en una zona bajo su dominio o por que habían sucumbido ante ellos mediante conflictos bélicos.

2)- Los pueblos que habitaban las fronteras del Irechekua servían como defensa para proteger las incursiones de grupos chichimecas o de los aztecas a la zona centro del Estado, además de que tenían que entregar periódicamente su tributos que consistían en alimentos, minerales, objetos suntuarios, cautivos para el sacrificio de sus dioses o gente para la guerra.¹¹⁹

3.- Esta diversidad étnica permitió que el Estado Michoaque fuera uno de los más importantes de Mesoamérica, ya que brindaron a los michoaques algunos productos de los que carecían, por ejemplo; piedras como la obsidiana, oro, plata, plantas medicinales y un elemento que era muy codiciado entre los mesoamericanos la sal. Estos son los elementos más sobresalientes de la coexistencia entre los michoaque y las otras etnias.

La religión también jugó un papel preponderante, en el Estado Michoaque ya que no había actividad social, económica o política que no estuviera bajo la protección de alguna deidad, por esto se desarrolló una variedad de ritos religiosos que tuvieron una estrecha relación con la sociedad como expresión de la ideología existente, solía ser manifestada en ceremonias y rituales que buscaban la cohesión o legitimidad del grupo uacúsecha, esta ideología se basó en la superioridad del grupo michoaque sobre el resto de los pueblos, tal como lo dice Eric Wolf, 'La construcción, deconstrucción y reconstrucción de unidades culturales implica también, la construcción y deconstrucción de ideologías'.¹²⁰ Esto se reflejó en que algunas etnias comenzaron a cambiar algunos

¹¹⁸ Pollard, 1993, 99-105 p.

¹¹⁹ Acuña, 1986, 136 p.

¹²⁰ Pollard, 1993, 133 p.

de sus lazos culturales adoptando elementos de la cultura michoaque (culto a Curicaueri, entrega de tributos).¹²¹

La religión de los michoaques tuvo un ritual complejo pero bien estructurado a través de ciertas fiestas, establecidas de acuerdo a un calendario, que giraba alrededor de diversos dioses, varios de los cuales estaban presentes a través de distintas advocaciones, los michoaques, al igual que otros pueblos de alta cultura mesoamericana, practicaron sacrificios humanos y juegos rituales que fueron parte importante de la religión (sobre la creación del mundo véase anexo 1).

La concepción religiosa de los michoaques, en lo referente a la interpretación del universo coincide con otras culturas precolombinas, como los incas, los mexicas, entre otros. Los michoaques tal como nos lo dice Corona Núñez en su libro *Mitología Tarasca* dividían el universo en tres partes: el mundo de *Avandaro*, la región del más allá, la celestial; el mundo de aquí, *Echerendo*; y el de las tinieblas y oscuridad, el mundo subterráneo, *Cumiechúcuaro*¹²² esta región se identificaba con la maldad es decir con el infierno y se asociaba con animales que habitaban en la tierra como: topos, serpientes, comadrejas y ardillas. Los tres mundos a los que nos hemos referido anteriormente, según sus creencias, estaban habitados por dioses. Los del cielo, representados por estrellas y aves; los de la tierra, por hombres y animales, y los del mundo subterráneo, por animales que viven bajo tierra. Además las deidades de los michoaques se encontraban divididos en cinco regiones cada una con su respectivo color: la región centro se identificaba con el color azul, la región del oriente con el color rojo, la del norte con el amarillo, el poniente con el color blanco y la región del sur con el color negro.¹²³

Por lo que respecta a los cultos y las deidades de los michoaques, podemos decir que no está constituida por una estructura definida, ya que la información que existe sobre los dioses es indirecta ya que muchas ocasiones una misma deidad tiene diferentes nombres y funciones o advocaciones (Véase anexo II).

Uno de los más altos símbolos religiosos era el rito que se realizaba a la muerte del irecha que era el representante de Curicaueri en la tierra, por lo tanto tenía relación con el fuego, por ello era incinerado al morir. Pero antes de incinerar el cadáver del

¹²¹ Acuña, 1986, 413.

¹²² Véase. Corona, 1990, 25 p.

¹²³ Véase. Corona, 1986, 27.

irecha era bañado y ricamente ataviado con todos los adornos que usaba en las ceremonias y se colocaba en un alto lecho formado por valiosas mantas policromas, encima de todo aquello era colocado un fardo con cabeza artificial y ricos adornos de plumas, oro y otros objetos suntuarios. Durante la noche cargaban en hombros el cadáver y que era llevado por los principales al patio enfrente de las yácatas¹²⁴ para ser exhibido ante sus servidores que venían desde las regiones más distantes del Estado.

En el momento de la cremación del irecha, se sacrificaba a un buen número de sus más allegados servidores, quienes le iban a acompañar y le servirían en el mundo espiritual, posteriormente su urna era ataviada con objetos como oro, plata, obsidiana etc. Y posteriormente era sepultado al pie de la yácata de su dios Curicaueri. Al término de la ceremonia se guardaba luto hasta que el nuevo gobernante tomaba posición en su cargo

Por lo que respecta a la medición del tiempo al igual que otros pueblos mesoamericanos de cultura avanzada (mayas, aztecas), los tarascos poseyeron un calendario solar llamado “*huriyata miucua* o cuenta del sol. El año solar (uexurini) era dividido en 18 meses de 20 días”¹²⁵ y cinco días adicionales que hacían un total de 365. Por lo que respecta al calendario ritual, “ahí no hay evidencias del nombre de los días del calendario ritual de 260 días, calendario conocido en otras partes de Mesoamérica”.¹²⁶

El profundo sentido religioso así como la complejidad en su uso de estos calendarios hizo que su conocimiento y manejo fuera exclusivo de algunos como los sacerdotes y la clase dirigente. Su aplicación era muy amplia, además de que determinaba las fiestas dedicados a ciertos dioses, los augurios sobre el nacimiento de las personas y otros acontecimientos, dominaba toda la vida ceremonial y ritual; también tenía un uso práctico para conocer la época de lluvias y secas y, de esta manera, organizar el ciclo agrícola.¹²⁷

El principal problema que existe para tener una mejor comprensión del calendario utilizado en la época prehispánica es la distinta ortografía que tienen los nombres de las principales fiestas, además de la confusión sobre el día en que se

¹²⁴La palabra yácata, es de origen michoaque y significa literalmente amontonamiento de piedras.

¹²⁵Pollard, 1993, 148 p.

¹²⁶Pollard, 1993, 148 p.

¹²⁷Wolf, 1967, 87 p.

celebraban las mismas que definían a cada mes. Caso afirma que las fiestas se celebraban el último día del mes, en tanto que Seler y Troncoso sugieren que eran el primer día, lo que permite suponer que la fiesta asociada a un mes pueda corresponder al siguiente. Además de que los primeros escritores de las diversas crónicas no comprendían del todo los relatos ni las descripciones históricas.¹²⁸ Lo que hace difícil la interpretación del calendario utilizado por los michoques.

Los michoques antes de la llegada de los españoles tenían ya una educación institucionalizada que se impartía en la *Uandajkperakua* en ella las uanánehecha (doncellas), eran instruidas en los ministerios de los ritos sagrados, en la danza y en el canto, en la educación moral y el adiestramiento en los quehaceres del hogar; mientras que los tumbiecha (hombres) eran adiestrados en la caza, la pesca la adoración de los dioses, las actividades guerreras, en la tradición oral de sus pueblos y las artes.¹²⁹

La educación era práctica, la pesca se aprendía pescando; la caza cazando; el cultivo de las sementeras, sembrándolas y cosechándolas; los niños acompañaban a los padres en las actividades agrícolas y las niñas junto a su madre aprendían los quehaceres propios del hogar. Esta educación era impartida desde el primer año de nacimiento hasta los catorce años en las mujeres, dicha educación era impartida por sus madres, mientras en los hombres se efectuaba desde los 5 hasta los 16 años.¹³⁰

A manera de conclusión podemos decir que la conformación de las organizaciones estatales estuvo aunado a la naturaleza, ya que está jugó un papel importante en la organización social de los pueblos mesoamericanos y como se analizó anteriormente la agricultura de irrigación permitió el surgimiento de los estratos sociales (gobernantes, sacerdotes, comerciantes, gente común) que al paso del tiempo se fueron definiendo, con la estratificación social y el aumento poblacional surgieron los centros urbanos, que al paso del tiempo fueron expandiendo su dominio e influencia sobre otras zonas territoriales. Como se señaló anteriormente la religiosidad de los pueblos jugó un papel trascendental en lo referente al funcionamiento de los Estados mesoamericanos, debido a que muchas actividades estuvieron regidas por ella.

¹²⁸ Algunos escritos sobre el calendario tarasco son los siguientes: León, Nicolás “Calendario de los tarascos”, 43-50 p. Paso y Troncoso Francisco. Del., “Calendario de los tarascos”. 191-201 p. Caso, Alfonso “El calendario de los tarascos”. Pp. 299-322. Las obras se encuentran en: *La arqueología en los Anales del Museo Michoacano. (Épocas I y II)*, 1993.

¹²⁹ Gallardo Ruiz, Juan. *Uantontskorhekuecha. Diálogos sobre educación intercultural*, Michoacán. Universidad Indígena Intercultural de Michoacán, 2005, 35 p.

¹³⁰ Gallardo, 2005, 35 p.

Los planteamientos anteriores demuestran que las sociedades mesoamericanas se rigieron mediante la organización estatal y no a través de imperios, la diferencia consiste en que los pueblos sojuzgados tenían ciertas libertades y no se ejerció un control total sobre ellos que es el elemento fundamental que define la organización imperial.

El grupo que llevó a cabo la consolidación de un Estado en el occidente mesoamericano fueron los michoques (ya se ha especificado por que este gentilicio), las hazañas de los michoques son ampliamente descritas en la *RM*, sin embargo la mayoría de sus relatos, como se ha podido apreciar, en ocasiones tiende a la mitificación de los hechos, además de que al parecer su relato busca la legitimación del grupo uacúsecha, sin embargo, tras el estudio arqueológico realizado por Carot, podemos establecer que algunos pasajes de la *RM*, son verídicos de acuerdo a las evidencias arqueológicas, al grado de que tras el análisis de ambas fuentes se puede determinar que los michoques surgieron de la fusión de varios grupos como son: los pueblos originarios de la ciénaga de Zacapu, los nahuas que habían quedado en territorio michoacano tras su peregrinar al Valle de México, el grupo de nonohualcas que al parecer venían de la actual Sudamérica, así como un sector de los que se establecieron en Zacapu, que salieron de esta zona por algún tiempo y que posteriormente regresaron a la zona de la ciénaga, donde comenzaron a establecer alianzas matrimoniales, generando que el linaje uacúsecha aumentará su influencia sobre el resto de los habitantes del lago de Pátzcuaro.

El poder de la dinastía uacúsecha comenzó a verse como una amenaza tras el gobierno de Tariácuri, quien realizó diversas campañas militares primeramente para sojuzgar a los pueblos aledaños del lago de Pátzcuaro, posteriormente con sus sobrinos e hijo, conquistaron pueblos y etnias que les fueron de utilidad, para anexionarse otros territorios así cómo en el pago de tributos que fueron utilizados por el estrato gobernante del Michoacán prehispánico. Tras la muerte de Tariácuri el Estado fue dividido entre sus descendientes, rigiéndose ahora el Estado mediante un triunvirato, que terminó con el gobierno de Tzitzitpandácuare, quien nuevamente unificó el Estado, estableciendo su capital en Tzintzuntzan que se conservó hasta la llegada de los españoles.

La organización y el funcionamiento del Estado tuvo similitudes con el resto de los Estados mesoamericanos, lo anterior se pudo apreciar en la realización de

sacrificios humanos para el culto de sus dioses, las guerras se usaron para obtener cautivos o tributos, la organización social se dividió en estratos, el cargo de gobernante era hereditario; en lo referente a la economía podemos señalar que se ejerció desde el gobierno de los pueblos y que estos crearon un aparato burocrático para vigilar su correcto funcionamiento, en este ámbito los ocambechas (recolectores de tributo) fueron importantes al momento de recoger la tasa señalada por el irecha, los tributos contribuyeron a la expansión del Estado Michoaque debido a que se enviaban los productos a los pueblos-frontera y a las zonas de conflicto para mantener a los ejércitos Michoaques, a grandes rasgos estos fueron los elementos que permitieron la aparición y el desarrollo del Estado Michoaque, que como se pudo apreciar logró un fuerte desarrollo en cuanto a la organización social, política y económica, además de que a través de las conquistas realizadas logró crear un panteón complejo en cuanto a sus deidades. Esta grandeza del Irechekua se vio ampliamente influenciada por la presencia de las diversas etnias que lo habitaron, lo que será analizado en el siguiente capítulo.

**CAPITULO II.- ESCENARIO GEOGRÁFICO Y ÉTNICO DEL ESTADO
MICHOAQUE****EXTENSIÓN GEOGRÁFICA DEL ESTADO MICHOAQUE**

La extensión geográfica del Estado Michoaque es poco clara, debido ha que a lo largo de las años se han presentado diversas posturas sobre el tema. Nuestra intención no es en este momento polemizar más sobre lo mismo, sino tratar de hacer un análisis que nos permita conocer lo más fiel posible el marco de influencia política y social que los michoaques tuvieron antes de la llegada de los españoles.¹³²

Las fuentes principales que me permitirán la reconstrucción del territorio michoaque son las siguientes: las *Relaciones geográficas del siglo XVI. De Michoacán; Nueva Galicia y México* (editadas por Rene Acuña), *La Relación de Michoacán*, el libro de Donald Brand, *Coalcomán and motines del oro: an ex-distrito of Michoacán México*; y su artículo sobre la *región tarasca* incluido en los *Anales del Museo Michoacano*; así como, el libro de Helen Pollard *Tariácuri's Legacy. The prehispanic tarascan state*.¹³³

Con base en las fuentes anteriores podemos determinar que la influencia de los michoaques, se encontró dentro de los siguientes marcos de referencia. La frontera norte era la cuenca del río Lerma con asentamientos interiores de algunos municipios del actual Estado de Guanajuato como: Pénjamo, Huanímaro, Yuririria, Salvatierra (Guatzindeo), Acámbaro y Coroneo. Sin embargo, esta zona fronteriza se encontraba en movimiento constaste debido a las continuas guerras y alianzas entre los pueblos circunvecinos que la habitaban.

Por la parte sur el dominio michoaque se extendió hasta las costas del Océano Pacífico a excepción del actual municipio de Coahuayana,¹³⁴ donde residían pueblos de origen nahua que nunca lograron ser totalmente dominados por los michoaques. Por la parte sureste el dominio se ejerció hasta el actual estado de Guerrero, en los municipios

¹³²Sobre la extensión geográfica y territorial que tenía el Michoacán antiguo, la información bibliográfica con la que se cuenta es escasa y contradictoria. Dentro de esto nos encontramos con que José Corona Núñez, afirmaba que el domino michoaque abarcaba desde el Michoacán actual hasta el Estado de Sinaloa. En contraposición Donald Brand, plantea que la influencia michoaque se dio solamente en algunas zonas del actual Michoacán. Y que no se puede hablar de una influencia total sino parcial sobre algunos pueblos michoacanos. Véase, Brand, Donald, "La región tarasca", en: *La arqueología en los anales del museo michoacano épocas I,II*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993, 459-493 p.

¹³³Ver bibliografía.

¹³⁴Véase. Ochoa y Sánchez, 1985, 92 p.

actuales de Petatlán, Ajuchitlán, Tlapehuala, Tlalchapa y Cutzamala, estos pueblos eran la zona fronteriza con el grupo mexicana.¹³⁵

La frontera del oriente comprendió, el actual límite estatal de Michoacán y el Estado de México. Mientras que hacia el occidente la zona fronteriza se extendió hasta el moderno estado de Jalisco, específicamente en los municipios actuales de Pihuamo, Tamazula, Ciudad Guzmán (Zapotlán), Sayula, Techalutla y Zacoalco.

La extensión territorial que logró dominar el grupo michoaque, comenzó a fraguarse en la zona central, específicamente en la zona lacustre del lago de Pátzcuaro, que durante 150 años fue un lugar de importancia política, social y cultural del Michoacán prehispánico.

ASPECTOS GEOGRÁFICOS DEL MICHOACÁN PREHISPÁNICO

El Michoacán prehispánico presentó una gran biodiversidad de vida silvestre, variados climas, así como provincias fisiográficas de diferente origen geológico con características particulares y formas diversas. La conformación del relieve y la hidrografía michoacana se han ido conformando al paso de los años, esto precedido de las eras geológicas por las que ha pasado nuestro planeta. En lo que respecta al primer elemento debemos señalar que se encuentra formado por el Sistema Volcánico Transversal, la Sierra Madre del Sur y la Depresión del Balsas, y estos caracteres orográficos determinaron la forma del suelo michoacano.¹³⁶

En lo referente a la hidrología, se debe precisar que fue uno de los aspectos más importantes para la consolidación de la sociedad michoaque y de las etnias que habitaron este territorio, durante la época prehispánica las corrientes y afluentes de agua más importantes eran: el lago de Pátzcuaro, el de Cuitzeo, de Zirahuén, Zacapu y Camécuaro, dentro del corazón michoaque; mientras que había otros que se ubicaban donde habitaba otra etnia, como los de: Sayula, Zapotlán y Yuriria. También había ríos de gran tamaño que fueron fundamentales para la vida de los habitantes del Michoacán

¹³⁵Schmidt Schoenberg, Paúl, “La época prehispánica en Guerrero”, En: *Arqueología Mexicana*, Vol. 14, N°. 82, 2006, 28-37 p. Esta sugerencia de la frontera esta sustentada en este artículo, que aunque no describe de manera particular la arqueología de estos municipios, si presenta un mapa donde establece que en dichos lugares se encuentran sitios arqueológicos de origen michoaque.

¹³⁶Durán Carmona, Verónica, *Atlas geográfico del Estado de Michoacán*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, El Colegio de Michoacán, Secretaría de Educación en el Estado, Editora y Distribuidora EDDISA, 2004, 42 p.

prehispánico como el Lerma, el Balsas; así como otros de caudales medios, entre los que destacan el: Tepalcatepec, Coahuayana, Tuzantla, Carácuaro y Cutzamala. Dentro del territorio como ya se ha señalado, existía una zona aledaña al océano la cual fue ampliamente aprovechada (obtención de sal), aunado a esto dentro del dominio michoaque había otros cuerpos de agua, que permitieron a los pobladores la extracción de mariscos, peces y algunos minerales, especialmente el oro. Dada la cantidad de agua y peces los mexicas llamaron a los habitantes del Michoacán prehispánico, ‘michoaques’ los habitantes del lugar del pescado.¹³⁷

En lo que respecta a la flora, la misma se determinó por el relieve que como se ha dicho era muy irregular debido a que el terreno se encontraba enmarcado por enormes diferencias, zonas altas o bajas, etc. De manera sintética podemos decir, que la parte centro del Michoacán prehispánico se caracterizó por la presencia de bosques principalmente de pino y encino, que eran ampliamente utilizados por la población para la explotación de maderas para la construcción de viviendas (trojes), así como combustibles. Mientras que la parte que correspondía a la zona costera se caracterizaba por tener un relieve irregular conformado por llanuras aluviales y acantilados, sin embargo, dada la cantidad de corrientes hidrológicas era una zona propicia para la agricultura. La tierra caliente como su nombre lo indica era una región de temperaturas altas, presencia de escasas montañas y zonas planas con tierras muy áridas para la agricultura, pero que permitían el cultivo de productos propicios para este clima como: el algodón, el cascalote, vegetación cactácea, etc.¹³⁸

La flora y la fauna fue un aspecto importante para la vida de los antiguos habitantes de Michoacán, debido a que les permitió su subsistencia y el comercio con otros pueblos. Estos elementos geográficos estuvieron determinados a través del clima y de las regiones naturales. Algunos productos de la flora michoacana eran: parota, tomatillo, tunas, nopales, anonas, tejocote, madroño, encino, pino, pitayo, zapote, palo de brasil, pochote, mezquite, pinzán, anona, espinos, ceibas, matorrales, aile, fresno, tepehuaje, cascalote, quelite, calabaza, amaranto, chile, tomate, sauce, palma,

¹³⁷Correa, 1974, 17 p. Y Bravo, Ugarte José. *Historia Sucinta de Michoacán*, México, Morevallado, 1993, 11 p.

¹³⁸Ochoa y Sánchez, 1985, 43 p.

chirimoya, guanábana, sabino, ziranda, cirián, guaje, cuachalalate, plantas acuáticas y trepadoras.¹³⁹

La fauna del antiguo Michoacán se conformada especialmente por: venados, coyotes, tortola, tlacuaches, armadillos, liebres, cuiniques, tejones, coyotes, jabalíes, zorros, serpientes, lagartijas, iguanas, tordos, calandrias, tortolas, huilotas, chachalacas, pericos, gaviotas, zopilotes, bagres, carpas, truchas, charales, mojarra y una gran variedad de mariscos, especialmente en la zona costera.¹⁴⁰ En muchas ocasiones algunos animales fueron asociados con algunas deidades, por ejemplo los animales venenosos y rastros se asociaban con el mal, mientras que las aves con dioses bondadosos.¹⁴¹

El clima contribuyó en el desarrollo de las sociedades que habitaron el Michoacán prehispánico propiciando el cultivo de una variedad de productos, así como recursos naturales. Partiendo de esta noción podemos señalar que el centro político, económico y social se encontraba en una zona de gran humedad y de tierras fértiles (Tzintzuntzan), lo cual generó al linaje uacúsecha la conquista de otros territorios con distinto clima.

A grandes rasgos, este era el panorama y los recursos geográficos con los que contaban los habitantes del Michoacán prehispánico y que les permitió la construcción y edificación de grandes ciudades así como la organización y el funcionamiento de la sociedad michoaque. Este fue además el terreno biológico y geográfico en el que se desarrollaron etnias diversas, que a lo largo del tiempo lograron tener una convivencia estable, entre sí, hasta la llegada de los conquistadores españoles.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LAS DIVERSAS ETNIAS EN EL ESTADO MICHOAQUE.

Lo que se conoce sobre las etnias que habitaron el Michoacán prehispánico es muy poco, ya que la información con la que se cuenta es escasa y contradictoria, solamente en pocas ocasiones estas son citadas en la *RM*, las fuentes que describen un poco más a estos grupos étnicos son la *Relaciones Geográficas*, sin embargo la mayoría de las veces se limitan a decir que estaban sojuzgados ante los michoques y a presentar la

¹³⁹Sobre la flora existente en el Michoacán antiguo se encuentra una descripción de la mismas en las distintas Relaciones Geográficas, específicamente en la respuesta N° 23 y 24. véase Ochoa y Díaz, 1985, 30 p.

¹⁴⁰Sobre la fauna del Michoacán prehispánico, véase la respuesta N° 27, de la Relaciones Geográficas. véase Ochoa y Díaz, 1985, 30 p.

¹⁴¹ Corona, 1990, p 25.

zona geográfica que habitaban y se contraponen en el sentido de plantear que un lugar pequeño se encontraba habitado por una diversidad de grupos, esto se debe a que muchas veces los escritores de estas *Relaciones* nombraban a una etnia de acuerdo al nombre del lugar que habitaban; zayulteca, zapoteca, etc.

El dominio de los michoaques hacia otros grupos étnicos se encuentra estrechamente ligado a su proceso de desarrollo y consolidación de modo que durante su etapa de esplendor, el Irechekua se pudo “dividir en cuatro zonas étnicas, tres de ellas compuestas por fronteras con grupos étnicos mixtos, y la zona central con un marcado dominio étnico de los tarascos”.¹⁴² Es así como podemos decir que el Michoacán prehispánico estuvo habitado por diversos grupos étnicos, la parte oriente del Estado se encontraba ocupada por otomíes y mazahuas, el sur por los pirindas al igual que en las cercanías del antiguo Valle de Guayangareo, mientras que en el norte moraban grupos chichimecas; además “a lo largo y ancho de la franja costera convivían diversos grupos humanos, casi todos de ascendencia nahua. Se llamaban así mismo cuitlatecos, serames, cuirenses, cuauhcomecas y eplatecos”.¹⁴³ En los alrededores del actual Valle de Zamora habitaban los tecos, grupo de procedencia náhuatl, al igual que los pueblos que habitaban el occidente del Irechekua. Este era el panorama étnico-geográfico que tenía el Michoacán prehispánico. Como se ha mencionado anteriormente esta diversidad étnica se fue configurando a lo largo de los años y por diversos factores: migraciones de pueblos que habían sido rechazados de otras regiones, grupos que se vieron en la necesidad de encontrar una región que les permitiera desarrollarse, mientras que otros al ser vencidos bélicamente nos les quedó más que someterse. Ahora describiremos de manera detallada el origen y la localización geográfica de las diversas etnias.

LOS TECOS

La primer referencia que encontramos sobre el grupo étnico de los tecos¹⁴⁴ es alrededor de 1250, fecha en la que floreció dicha cultura en lo que actualmente es el Estado de Colima, al parecer su origen “resultó de la unión de los aztecas y los pueblos aborígenes

¹⁴²Beltrán, Ulises, “Historia Antigua de Michoacán”. En: *El Michoacán antiguo. Estado y sociedad en la época prehispánica*, 1994, 53 p.

¹⁴³Ochoa y Sánchez, 2003, 21-22 p.

¹⁴⁴Es necesario precisar que en lengua michoaque el nombre Teco, significa mexicano. Tal y como lo plantea Roberto Urzua, quien afirma que: “El nombre Teco... es termino tarasco y significa mexicano”. Urzua, 1968, 18 p.

con los que se mezclaron en sus largas estancias por los lugares por donde discurrió su peregrinación”.¹⁴⁵ Mientras tanto el padre Plancarte en el *tomo I de los Anales del Museo Michoacano*,¹⁴⁶ dice que los tecos eran una fracción de la tribu de los mexicas que se quedaron en estado de barbarie en la zona de dominio de los uacúsecha, y es así como este grupo se estableció en Michoacán.

Desafortunadamente, no encontramos una referencia que nos diga el recorrido que este grupo realizó para llegar al Michoacán prehispánico, lo que si sabemos es que habitó la parte oeste del actual estado de Michoacán. El clima de esta región es templado,¹⁴⁷ con varios ríos y arroyos. Dicho grupo se estableció en los actuales municipios¹⁴⁸ de: Briseñas, Marcos Castellanos, Cojumatlán, Jiquilpan, Cotija, Villamar, Pajacuarán, Chavinda, Ixtlán, Tanhuato, Zamora, Yurécuaro, Tocumbo, Los Reyes, Sahuayo, Tangancicuaro, Tingüindin, Tangamandapio, Venustiano Carranza, Vista Hermosa y Ecuandureo.

Por lo que respecta a las artes, al parecer los tecos realizaron la mayoría de sus trabajos en barro. Estos utensilios tenían un uso doméstico y algunos eran usados en rituales y ceremonias relacionadas con sus dioses y concepción del mundo. Es probable que hayan utilizado poco la piedra ya que dentro de su zona de ubicación no se han encontrado grandes construcciones de este material. Por lo que respecta a la construcción de sus viviendas, estas fueron elaborados con los materiales que la naturaleza les proporcionaba: zacate, hojas y ramas.¹⁴⁹

Su religión al igual que muchas etnias del México prehispánico se caracterizó por rendir culto a la naturaleza, sobre este ámbito la *Relación geográfica de Tingüindin* nos dice “que adoraba en ídolos de piedra, labrados y figurados, y les ofrecían incienso, y oro y mantas de algodón y plumas, y otras muchas cosas de comidas”.¹⁵⁰

¹⁴⁵Urzua, 1968, 18 p.

¹⁴⁶ Plancarte y Navarrete, Francisco. “Los Tecos” En: *Arqueología en los anales del Museo Michoacano*, 1993, 215-223 p.

¹⁴⁷Sobre el clima véase, Ochoa y Sánchez, 1985, 174 p.

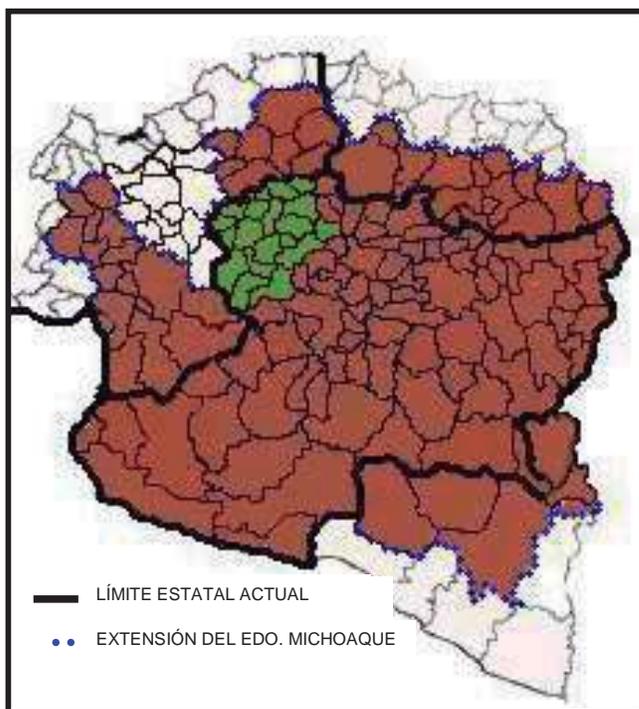
¹⁴⁸En cuanto a la ubicación de los grupos hablo de los municipios en los que se encontraban, el hablar de municipios considero que no es anacronismo, aunque lo parezca, puesto que, lo que intento es presentar un mejor panorama, sobre la localización más específica de estas etnias.

¹⁴⁹ Ochoa y Díaz, 1985, 177 p.

¹⁵⁰ Acuña, 1986, 324 p.

Una de las principales características que este grupo presentaba era la de ser un pueblo belicoso, “los individuos de estas razas eran sanos, robustos, de elevada estatura, de una

Figura 2. 1 En este mapa se puede apreciar la zona donde se encontraban los tecos.



Fuente: Elaboración propia

“hasta que en 1350... comenzaron a molestarlos los feroces tarascos”,¹⁵⁴ dado que los michoques realizaron sus primeras campañas militares, sin embargo, es hasta un siglo después cuando iniciaron los conflictos más sangrientos entre ambos pueblos, esta enemistad se agudizó, desde el momento en que los tecos vieron a los michoques como una gran amenaza para su independencia, mientras los segundos buscaron dominar a toda costa a estos tecos, ya que esta era una zona agrícola importante, además de ser una región necesaria para realizar conquistas más hacia el occidente.

Es así como ante la amenaza los tecos decidieron invadir la zona de dominio michoaque, quienes procedieron a organizarse para la defensa de su zona de dominio, seguramente el conflicto fue sangriento, pero finalmente las huestes michoques

fuerza asombrosa y temible empuje en los combates”.¹⁵¹ Los materiales que utilizaban durante sus combates provenían del entorno geográfico donde habitaban, ya que, “Peleaban con arcos y flechas y unos palos del tamaño de 87 cm. Y en la punta tenía una piedra agujerada por medio”;¹⁵² para su “defensa se ponían unos chalecos acolchonados rellenos de fibras vegetales”,¹⁵³ todo esto, con la intención de dominar grandes zonas territoriales y subyugar pueblos ante su poder.

Al parecer los tecos vivieron sin mayores problemas

¹⁵¹ Acuña, 1986, 322 p.

¹⁵² Ochoa, Serrano Álvaro, *Jiquilpan*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978, 13 p.

¹⁵³ Urzua, 1968, 29-30 p.

¹⁵⁴ González y González Luís, *Sahuayo*, Jalisco, el Colegio de Michoacán, 1994, 48-49 p.

lograron vencer a los tecos, “A un lado se ve al indio Tzecanda conquistador de la provincia de los Tecos, en además de dar cuenta de este distinguido y útil triunfo á Tsintsincha que era su amo y emperador”.¹⁵⁵

Tras ser vencidos los tecos quedaron totalmente subyugados ante los michoaques, adoptando con esto la organización que estos tenían, además debían entregar periódicamente el tributo “Dicen que todos los de toda esta provincia tributaban al rey que se llamaba Catzontzin, y que le tributaban oro y plata y cobre, y, los mercaderes que había, le tributaban piedras de mucho valor y precio”.¹⁵⁶ Aquí, la fuente nos habla de que existían mercaderes dentro del grupo dominado, lo que hace suponer que tenían una organización social, que permitía la especialización en algunos rubros como el comercio. Además del tributo que entregaba en especie, este grupo prestaba ayuda militar, para la defensa del Irechekua, “Y dicen que el hijo del rey, y sus capitanes, los llevaban a las guerras, que tenían muy continuas, contra las provincia de México”.¹⁵⁷

Este grupo también fue importante para que durante el reinado de Tzitzitpandácuare, los michoaques se anexionaran la zona del actual sur de Jalisco, ya que en los municipios actuales de Cojumatlán, Sahuayo y Jiquilpan se encontraban los guerreros michoaques y de ahí realizaban las incursiones “Los indios deste dicho pueblo, antiguamente, tenían guerra con los indios de la provincia de Ávalos y otros pueblos”.¹⁵⁸

Por lo tanto, la importancia de este dominio consistió en que los michoaques se anexionaron una buena región a nivel agrícola y una zona estratégica para el paso hacia la región lacustre del lago de Chapala, que se encontraba habitada por diversos grupos étnicos, que a los años posteriores y teniendo como base militar esta región lograron dominarlos.

Años después de establecerse en el Michoacán antiguo la convivencia entre los tecos y michoaques se dio primeramente de manera aislada, hasta que ambos pueblos por las rencillas y temores que sentían por la presencia del otro, pelearon entre si,

¹⁵⁵Moxó Benito María de, “Disertación sobre una antigua pintura de los indios tarascos”, En: *Arqueología en los anales del Museo Michoacano*, 2003, 204 p.

¹⁵⁶Acuña, 1986, 324 p.

¹⁵⁷Acuña, 1986, 324 p.

¹⁵⁸Acuña, 1986, 410 p.

resultando triunfantes los michoaques y es así como el grupo vencido tuvo que obedecer a los mandatos del irecha.

LOS MATLATZINCAS

El origen de los grupos otopames (otomí, mazahua, matlatzinca y ocuilteca), es poco claro, puesto que existen varias teorías que se plantean acerca de los inicios de esta etnia.¹⁵⁹ Sabemos que lograron establecerse en varios puntos geográficos del México central, además de adaptarse a varios climas y a tradiciones culturales distintas (mexicas, michoaques, etc.).

Noemí Quezada en los últimos años se ha dedicado al estudio del grupo denominado matlatzinca, esta autora señala la hipótesis de que tienen sus antecedentes en la cultura tolteca, y que tras su caída diversos pueblos emigraron con diferentes direcciones en busca de mejores zonas para habitar. Siguiendo los lineamientos planteados por la autora,¹⁶⁰ quien señala que las fuentes que hablaban de la peregrinación de los matlatzincas al Valle de México son las siguientes: en los *Anales de Tlatelolco*, se describe la peregrinación de varios grupos, hacia el valle de México. El onceavo grupo que llegó a esa zona fue el de los matlatzincas, que eran dirigidos por un principal llamado Tecpa. Otra fuente es la *Tira de la Peregrinación*, en cuya lámina dos se encuentran los jeroglíficos de los matlatzincas, tecpanecas, tlahuicas; malinalcas; acolhuas; chalcas y huexotzincas. Mientras que en el *Códice Azcatitlan*, se describen los diversos grupos que salieron de Culhuacan, entre los que se encuentran los matlatzincas; tecpanecas; chichimecas; cuitlahuacas, xochimilcas, entre otros.

¹⁵⁹Carrasco Pedro, plantea que los primeros investigadores modernos de la etnología mexicana los consideraron el pueblo más antiguo de la altiplanicie al cual se sobreponen los nahua tolteca y sus sucesores (Orozco y Berra, *Historia antigua y en especial de las lenguas*). Basándose en ella y en que los otomíes tenían entre los aztecas la fama de “serranos”, autores posteriores atribuyeron a los otomíes la cultura arqueológica arcaica, llamada en un principio “tipo de serranos”. Mendizábal (*Los otomíes*), considera a los otomíes entre los pueblos mas modernos del Centro de México y piensa que son cazadores llegados tras la destrucción de Tula para ser civilizados parcialmente por los nahua. A estas dos opiniones se vino a añadir la de Soustelle (La familia...) quien aún admitiendo la antigüedad de los otomíes en la altiplanicie, los hace llegar desde las costas del Golfo de México y los cuenta entre los llamados “olmeca”. Véase: Carrasco Pizana, Pedro, *Los otomíes cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla Otomiana*. (Edición facsimilar de la de 1959), Estado de México, Gobierno del Estado de México, 1987, 12 p.

¹⁶⁰Quezada, Noemí, *Los Matlatzincas. Época prehispánica colonial hasta 1650*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, 36-39 p.

La etnia matlatzinca no estuvo exenta de relatos mitológicos durante sus peregrinaciones. En una de las más conocidas se dice que en la población de “Malinalco fue abandonada Malinalxóchitl (flor de malinali ó Flor torcida), hermana de Huitzilopochtli, debido a que la hermana se quedó dormida en el monte, mala decisión, con muchos resabios, usando con ellas de sus artes con que mataba a muchos de ellos”.¹⁶¹ Al saber que se habían separado del grupo náhuatl, los cuatro sacerdotes (Quauhtloquetque, Axoloa Tlamacazque Cuauhcoatl, Ocacaltzin), que cargaban a Malinalxochitl, ya no pudieron levantarla para seguir su rumbo al valle de México pues estaba muy pesada, por lo tanto tuvieron que establecerse (Malinalco), en este lugar la diosa gobernó y causó males, ya que a las persona que veía, “morían al otro día, y les comía el corazón vivo y la pantorrilla”.¹⁶² Se cree que se transformaba en animales ponzoñosos como: serpientes, ciempiés, arañas y alacranes para causar males. A partir de este momento los matlatzincas comenzaron a dominar la región de Toluca.

En los tiempos precolombinos el Valle de Toluca contaba con tierras fértiles, bosques y una gran variedad de animales, con el establecimiento de los matlatzincas en la zona comenzó a apreciarse un pujante desarrollo, ya que comenzó a producirse en abundancia productos nativos como el maíz, frijol, calabaza, chile, jitomate, chíya y amaranto. Además la zona que habitaban era importante, puesto que era paso obligado para los comerciantes del Valle de México, los pueblos de la costa del Pacífico y los Michoagues.

Mientras tanto, el Estado tenochca continuó con su expansión dominando pueblos que habitaban en los alrededores del Valle de México, los matlatzincas no estuvieron exentos de estos ataques bélicos de los tenochcas y fue tras varias batallas, que los matlatzincas quedaron subyugados ante el poder de los aztecas,¹⁶³ tributándoles productos agrícolas, manufactureros y esclavos para sus dioses o para labores agrícolas.

Ante los agravios recibidos por parte de los aztecas, un sector de los matlatzincas buscó liberarse a toda costa, para lo cual, realizaron expediciones al territorio michoacano: que se produjeron cuando gobernaba el irecha Tzitzitpandacuare,

¹⁶¹Quezada, 1996, 39 p.

¹⁶²Quezada, 1996, 39 p.

¹⁶³Alborez, Beatriz, “El Valle de Toluca-Ixtlahuaca-Atzacomulco. Ambiente y cultura lacustre en la historia del alto Lerma Mexiquense” En: *Los Estudios del Agua en la cuenca Lerma-Chapala-Santiago*, México, Colegio de Michoacán-Universidad de Guadalajara, 51 p.

conocido también como “characu”,¹⁶⁴ entonces llegaron algunos matlatzincas principales, entre ellos Timas y Ochehuapantzein, [quienes] poblaron Taymeo y Necotlan y en la tierra caliente: Huetamo y Turipecuaro, “tributaban algodón, jícaras pintadas, frutas y maíz, el cual era transportado a Cutzamala para servir de sustento a la guarnición de soldados responsables de vigilar este punto fronterizo”.¹⁶⁵

Tzitzitpandácuare fue ayudado por los matlatzincas para luchar en contra de los tecos, quienes “accedieron proporcionando seis capitanes de guerreros; una vez que se hubo ganado la guerra, el irecha en recompensa les cedió el espacio de tierra comprendido entre Tiripetío e Indaparapeo en donde fundaron varios pueblos, entre ellos Charo, llamado así en honor a Characu y Santiago Undameo”.¹⁶⁶

A través de lo anterior se puede apreciar la llegada de los matlatzincas al Michoacán prehispánico, tras su establecimiento, el fraile agustino Basalenque refiere lo siguiente: ‘los naturales de Charo que llaman matlaltzincos, tienen cinco nombres Nentambati (quiere decir los del medio del valle), Nepinthathuhui (los de la tierra del maíz), Matlaltzincos (los que hacen redes), Pirindas (puesto que habitan en la mitad del reino de Michoacán), Charenses (porque el rey que los llamó se llamaba Characu y habitaban las tierras de Charo). Los tres primeros los tenían en su patria de Toluca; los dos últimos se los pusieron en este reino de Michoacán [y ocupaban las tierras que van] desde Indaparapeo hasta Tiripetío, que es el corazón y medio de este reino de Michoacán’.¹⁶⁷ Así es como podemos determinar la forma en que se establecieron los matlatzincas en el Michoacán prehispánico.

¹⁶⁴La mayoría de fuentes refieren que Characu significa “Rey Niño”, sin embargo Corona Núñez afirma que: “‘El rey niño no existió’, como nombre characu. La verdad la encontramos en la *Historia de las Indias de la Nueva España*, de fray Diego Duran. Los matlatzincas abusaron en 1473 de unas hijas de Tenochtitlán, estos dieron guerra a los matlatzincas, después Toluca fue tributaria de Tenochtitlán, los matlatzincas se revelaron, entonces los mexicas marchan sobre Xinacantépec, pueblo que se encuentra desierto porque sus habitantes han huido a *Tlaula ¿Tlalpujahua?* Dentro del territorio tarasco, haciendo las paces con los michoacques y pidiendo ayuda a Tzitzinpácuare, su señor. Este los colocó en el valle de Guayangareo para defender la frontera chichimeca en el norte, y la de los mexicas al oriente, instalándolos en Huetamo”. Corona, Núñez José, *Estudios de Antropología e Historia*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1992, Pp. 53-54

¹⁶⁵Peña Delgado, Estela, *La zona arqueológica de San Felipe de los Alzati*, Michoacán, Instituto Michoacano de la Cultura, 1995, 22 p.

¹⁶⁶Peña, 1995, 22 p.

¹⁶⁷Véase. Basalenque, Diego De, *Arte y vocabulario de la lengua matlaltzinga vuelto a la castellana / Fray Diego Basalenque, versión paleográfica de María Elena Bribiesca S. ; con un estudio preliminar de Leonardo Manrique C.* Estado de México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1975 p. 1

Como ya se dijo anteriormente, este grupo pertenecía a la familia otopame, por ello tras varias investigaciones¹⁶⁸ se ha determinado que pertenecían a este tronco lingüístico, aunque al ser dominados por los aztecas fueron adoptando algunos términos del náhuatl, y al establecerse en el Michoacán prehispánico, el dialecto que traían consigo se vio enriquecido, puesto que, comenzaron a asimilar y utilizar el idioma michoaque.

De aquí en adelante a estos matlatzincas les llamaremos pirindas, puesto, que con este nombre los denominaron los michoques, además para poder describir de mejor manera esta etnia se dividirá en dos partes, primeramente describiendo a los pirindas de Charo, para posteriormente pasar a los pirindas que habitaban la actual porción sureste del estado de Michoacán. Señalando de ante mano que era la misma etnia, además Basalencue plantea que los más nobles habitaban en Charo, los nobles menores en Santiago Undameo y los ínfimos en Jesús del Monte y Santa María; mientras que Matías de Escobar sigue que todavía los más ínfimos poblaron Huetamo”.¹⁶⁹ Por lo tanto, con base a esto se hace tal división.

Los pirindas de Charo o Charences habitaron los municipios actuales de Morelia,¹⁷⁰ Tarímbaro, una parte de Taximaroa (hoy Ciudad Hidalgo), Zitácuaro, Charo, Indaparapeo, Queréndaro, Tzitzio¹⁷¹ y la parte norte de Susupuato. La flora de esta región se componía de mezquites, nopales, magueyes, huizaches, casahuates, pastizales, en las partes bajas, mientras que en las zonas altas había vegetación herbácea, pinos, encinos y oyameles. La fauna se encontraba conformada de venados, coyotes, tórtolas, huilotas, entre otras especies. Esta naturaleza diversa les permitió una alimentación variada.¹⁷²

¹⁶⁸Véase. León, Nicolás. *Geografía del idioma Pirinda o Matlatzinca en el Estado de Michoacán*. Soustelle, 1993, 579 p.

¹⁶⁹Matías, Escobar De. *Americana Thebaida: Crónica de la Provincia Agustiniense de Michoacán*, Michoacán, Balsal Editores, 1970, 408 p.

¹⁷⁰El registro de que el Valle de Guayangareo estaba habitado por matlatzincas aparece citado en: Quezada, Noemí. *Los Matlatzincas. Época prehispánica colonial hasta 1650*, p. 43. Donde el testimonio de este indígena es recogido de un expediente del Archivo General de la Nación, a decir, de la autora del libro, la clasificación es la siguiente: A G. N. hospital de Jesús. 1635. leg. 29. vol. 51. exp. 33. f. 55 r. “La venida de estos naturales a este pueblo por que sus antepasados vinieron de Toluca por vejaciones que allá recibían y así se extendieron que primero se vinieron los naturales de Santiago Necotlan, Jesús y Neutla que están en tierras de su majestad. Y los habitantes de dicha villa como hallaron este puesto desocupado se poblaron en él; y fueron aumentando hasta estar en mucha cantidad”. Mientras que en algunos pueblos de la frontera del Estado Michoaque “algunos de los pueblos fronterizos tenían pequeños enclaves de habla matlatzinca

¹⁷¹Escobar, 1970, 411 p.

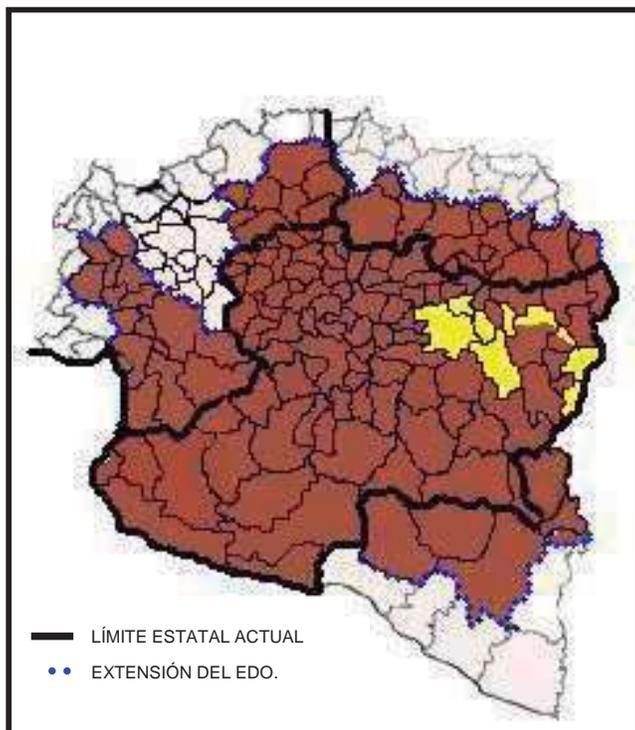
¹⁷²Véase. Ochoa y Sánchez, 1985, 207.

Helen Pollard, señala que Charo fue un importante centro pirinda “La decisión de hacer de Charo el centro administrativo, como sede de la nobleza matlatzinca de más alto rango, ocasionó que los tarascos no se entrometieron en cosas de la sociedad y que subsistieron autoridades y estatus definidos”.¹⁷³ Ante esto se puede ver que a su llegada al Irechekua, los pirindas vivieron sin problemas con los tarascos.

Estos pirindas de Charo tuvieron gran importancia en lo que se refiere a la defensa del estado michoaque, ya que, algunos poblados donde ellos habitaban sirvieron como fortificación militar, tal es el caso: Taximaroa y Susupuato, y así es como estos charences se desarrollaron en el Michoacán prehispánico gobernado por los

michoaques.

Figura 2. 2 En este mapa se puede apreciar la ubicación de los charences.



Fuente. Elaboración propia

ante un señor de la provincia que se decía Chichespandaquare,¹⁷⁴ quien los envió a poblar la región que comprende los municipios actuales de: San Lucas (durante la época

El otro grupo de pirindas de la tierra caliente, se asentó en actual sureste michoacano, tal y como lo dice la *Relación geográfica de Cuseo* “Tiene este pueblo de Cuseo otro pueblo... de lengua diferente, de unos indios que se llaman *matlacingos* que son naturales del pueblo de Toluca... Dicen que un principal de Toluca, por agravios y vejaciones que recibía de los señores de aquel pueblo, se vino a la Ciudad de Mechoacan,

¹⁷³Pollard. “Etnicidad y control político en una sociedad compleja: el Estado Tarasco” En: *El Michoacán antiguo...* P. 208.

¹⁷⁴Acuña, 1986, 268 p.

prehispánica se le conocía con el nombre de Turipecuaro), Huetamo, y la parte norte de Cd. Altamirano (Pungarabato). Actualmente en la población de Huetamo existe un arroyo y un barrio que tienen el nombre de pirinda, esto quizá haciendo aseveración a sus antiguos pobladores.

Figura 2. 3 Ubicación Geografica de los pirindas



Fuente. Elaboración propia

Sobre las construcciones monumentales o centros ceremoniales de los pirindas, es muy poco lo que sabe, ya que, esta zona ha sido olvidada por los arqueólogos. Estos pirindas tributaban una gran variedad de productos a los michoacques, puesto que esta región era vasta en productos como: el algodón que podía ser pagado en prendas de vestir o sin manufacturar, tributaban además guajes y jícaras que eran pintados con colores y dibujos llamativos, también en esta zona se producía el cascalote que facilita curtir los

cueros, y seguramente esta zona era muy apreciada por la cantidad de oro y cobre que había en la región.¹⁷⁵

Además de esto los pirindas “lo que le tributaban eran gallipavos y gallinas (de las suyas), leña y servicio de hombres y mujeres, y soldados para la guerra que tenía con los mexicanos... estos servicios de leña, era para el fuego que siempre estaba encendido en estos altares”.¹⁷⁶ Los pueblos que habitaban los alrededores del actual Santiago Undameo entregaban miel a los michoacques. Esta etnia fue también importante para sustentar las fortificaciones militares que se encontraban en las fronteras del Estado, ya que enviaban una gran cantidad de granos y cereales para las fortificaciones militares

¹⁷⁵ Ochoa y Sánchez, 1985, 39 p.

¹⁷⁶ Acuña, 1986, 341 p.

que se encontraban en Ajuchitlan y Cutzamala. Además como ya se ha dicho los pirindas acudían a las guerras que realizaban los michoaques, “Tezozomoc dice que los matlatzincas de Michoacán llevaban puestos en la cabeza unos morrines con casco de acero”.¹⁷⁷

Es así como podemos apreciar la convivencia que existió entre los michoaques y los pirindas, ya que estos jugaron un papel trascendental en el desarrollo del Estado Michoaque. Desde su llegada se puede apreciar el respeto que esta etnia sentía por el irecha, posteriormente desde su zona de ubicación le fueron entregando los impuestos que les fueron tasados, así como su ayuda militar que fue de enorme trascendencia para el dominio de otros pueblos.

LOS OTOMÍES Ó Ñ' AÑÚ

Tal como se precisó en el apartado referente a los matlatzincas, la procedencia de este grupo étnico se desconoce, lo que si podemos decir, es que es una de las culturas que menos han sido estudiados por los investigadores, de ahí que los datos que se conocen sobre él mismo sean escasos y confusos, al parecer durante su etapa de desarrollo convivieron con los pueblos chichimecas del norte mesoamericano, y tras su establecimiento en Xilotepec y Huichapan, empezaron a consolidarse como un pueblo más adaptado a las tradiciones mesoamericanas. Su principal zona de asentamiento se ubicaba en los actuales estados de Hidalgo, Querétaro y el Estado de México.¹⁷⁸

El gentilicio ‘otomí’ deriva del nahuátl y significa “cazadores que llevan flechas”, este nombre fue dado por los tenochcas, quienes los llamaron así por que los consideraban como un pueblo bárbaro e inferior (sin ser el caso), al respecto Bernardino de Sahagún refiere que “el vocablo otómitl, que es el nombre de los otomíes, tomároslo de su caudillo, el cual se llamaba Otón, y así sus hijos y sus descendientes y vasallos que tenía a cargo, todos se llamaron otomites; y cada uno en particular se llamaba otomitl; y no carecían de policía, vivían en poblado y tenían su republica”.¹⁷⁹ Sin embargo este nombre, es rechazado por los integrantes de esta etnia quienes prefieren autonombrarse Ñ' AÑÚ¹⁸⁰ (pueblo de hombres caminantes), considero que este nombre

¹⁷⁷ Carrasco, 1987, 123 p.

¹⁷⁸ Sobre la ubicación de los otomíes véase Carrasco, 1987, 355 p.

¹⁷⁹ Sahagún, Bernardino De, 1999, 601 p.

¹⁸⁰ La forma de autonombrarse de los integrantes de esta etnia varia de acuerdo a la región geográfica, algunos ejemplos de cómo se dice el gentilicio “otomí” son: *ñātho* (Toluca); *ñāhñu* (Mezquital); *ñāñho*

es el que mejor describe a la étnia, debido a que durante años se han dedicado a peregrinar por distintas tierras en busca de su establecimiento. Sobre su lengua podemos decir que pertenece al tronco lingüístico otopame.

La llegada de los Ñ'añú a territorio michoacano ocurrió cuando un pequeño grupo acudió ante Tariácuri, gobernador del Estado Michoaque, para pedirle permiso de establecerse en el Irechekua, ante la petición Tariácuri accedió; años posteriores, a su establecimiento “el señorío otomí, se encontraba rodeado de otros pueblos semejantes menos poblados y más débiles: Turundeo, Acumbaro, Guanimeros por el norte; Zirahuato, Jacuarillo y Ocurio por el oriente; Coparo y Xungapet, por el sur; Patambaro y Anguaneo por el poniente”.¹⁸¹ Por su parte la Relación de Acámbaro sobre la llegada de los Ñ'añú a Michoacán refiere lo siguiente:

... cuatro principales, con sus mujeres según su ley, partieron de un sujeto de la provincia de Xilotepeque llamado Hueychiapant y estos trajeron consigo hasta setenta indios ansimismo casados lo cuales eran de nación otomí (y esa lengua hablan)...se fueron derecho al rey...de Mechoacan... se llamaba Tariacure (sic), y les dijeron que ellos eran de nación otomí y querían estar en su servicio que les diese y señalase lugar y tierras donde poblasen... Poblaron la falda de un cerro de Acámbaro...¹⁸²

Los municipios del Michoacán actual en los que se ubicaron los Ñ'añú fueron: Jungapeo, Juárez, Susupuato, Zitácuaro, Tuxpan, Irimbo, Senguio, Aporo, el norte de Ocampo y de Anganguero, así como la parte sur de Zinapécuaro. La región era irrigada con varias corrientes hidrológicas, puesto que, la parte del norte estaba proveída con las aguas del río Lerma y otros municipios con los afluentes de los ríos Tlapujahua y Tuzantla.

Además tras el estudio realizado por Carlos Paredes, se puede inferir que existía un pueblo ñ'añú en el actual sureste michoacano debido a que “Cutzio tenía dos pueblos sujetos, uno Huetamo de habla matlalzinca... y otro de otomíes ‘cuyo nombre se ha

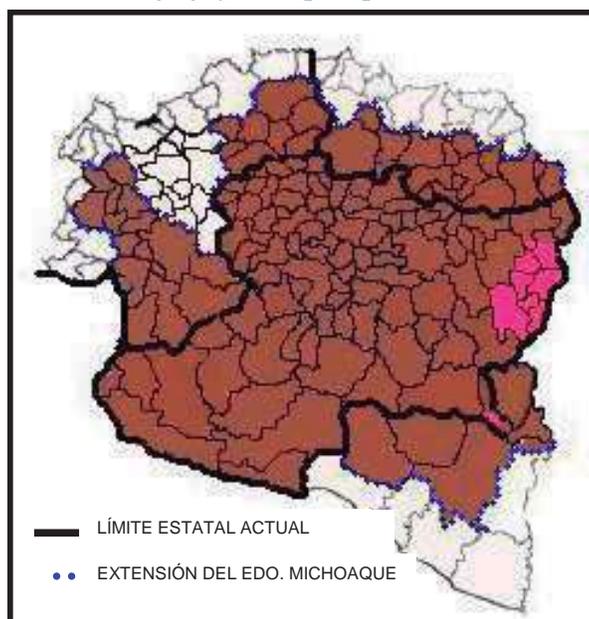
(sur de Querétaro); *n'yühü* (Sierra Madre Oriental). Véase, también Soustelle, Jacques, 1993, 14 p. quien plantea que el término significa. ‘El pueblo que no ha podido instalarse en ninguna parte’.

¹⁸¹López Maya, Roberto, *Tuxpan*, México. Gobierno del Estado de Michoacán, 1978, 27 p.

¹⁸²Acuña, Rene, 1986, 161-162 p. Esta fuente sugiere que la población de Acámbaro fue fundada y habitada por otomíes y Chichimecas, sin embargo considero que durante los años posteriores, los Ñ'añú fueron a ocupar la zona oriente del Estado.

perdido'. Es posible que sea Arao (actualmente Angao) no solo por que se menciona específicamente a los otomíes sino también... por las cantidades de tributos pagadas por este grupo, menores a los de los tarascos".¹⁸³ Considero que esta etnia se estableció en este lugar sirviendo como bastión militar ante las incursiones mexicas, puesto, que en dicha población se encuentra próxima a la fortificación militar que tenían los michoques en Cutzamala.

Figura 2. 4 A través del siguiente mapa podemos apreciar la zona geográfica ocupada por los Ñ'añú.



Fuente. Elaboración propia

Estos ñ'añú, defendían las fronteras del Estado, y si en alguna batalla ganaban “algún despojo de mantas o prisioneros, acudían con todo ello al dicho señor...[además] se ocupaban en labrar sus sementeras y en llevar cargas de leña a Patzcuaro y a Zinzónza, donde residía el señor, y, al que veían que era holgazan y vagamundo, lo mandaban matar”.¹⁸⁴ Es así, como los ñ'añú entregan los tributos al irecha.

Este grupo dentro del Estado gozaba de cierta independencia en cuanto a su forma de gobierno ya que, sus gobernantes locales eran de su misma etnia, y solamente eran ratificados por el irecha “Que como dicho esta heran sujetos al señor de Mechoacán, y este enbiaba persona que viniese a gobernar la parte de los tarascos, por que la de los otomies y chichimecas ellos eran gobernados por lo señores que legítimamente [nombraba el irecha]”,¹⁸⁵ esto debido a que fue un pueblo que llegó a

¹⁸³Véase “Los códices de Cutzio y Arao: reinterpretación y notas etnohistóricas de la tierra caliente michoacana” En: *Códices y documentos sobre México segundo Simposio. Volumen II*, (colección científica), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997, 410 p. Y Carrasco, 1987, 41 p.

¹⁸⁴ Acuña, Rene, 1986, 63 p.

¹⁸⁵ Ochoa y Sánchez, 1985, 128 p.

establecerse pacíficamente al Irechekua, y aunque en sus poblados existía gente michoaques no intervenían en su organización.

Por lo tanto así es como coexistieron los ñ'añú y los michoaques dentro del Irechekua, sin mayores contratiempos, y apoyándose mutuamente, ya que los michoaques les dieron zonas territoriales para habitar, mientras que los ñ'añú les servían en la defensa del territorio, entregaban una diversidad de productos como tributo y rendían obediencia a Curicaueri.

LOS MAZAHUA Ó J'ÑATJÓ

Este grupo de los mazahua, al igual que los matlatzincas y ñ'añú son de origen similar, ya que comparten una misma ascendencia (pero tienen diferencias lingüísticas y culturales), considerándoles como grupo otopame, estos pueblos al igual que otros en Mesoamérica, migraron hacia el altiplano central, estableciendo principalmente en el actual Estado de México.

El nombre de los mazahuas fue dado por los mexicas, y al parecer se les llamó así, ya que tuvieron un caudillo, del cual descendían llamado Mázatl Tecutli, que en náhuatl significa (Mazatl-venado y Teocutli señor, es decir señor o soberano venado), este gobernante fue un ágil guerrero, otra fuente sugiere que los tenochcas dieron este nombre, ya que habitaba el valle de Mazahuacan,¹⁸⁶ nombrado así por la cantidad de venados que existían.

Los mazahuas han conservado algunas de sus antiguas costumbres, entre ellas la de su propio gentilicio que es j'ñatjó, lo cual parece significar 'Los que hablamos o existimos', al parecer este nombre es el más antiguo de dicho grupo, por lo tanto esta es la manera en la cual prefieren autonombrarse ellos.

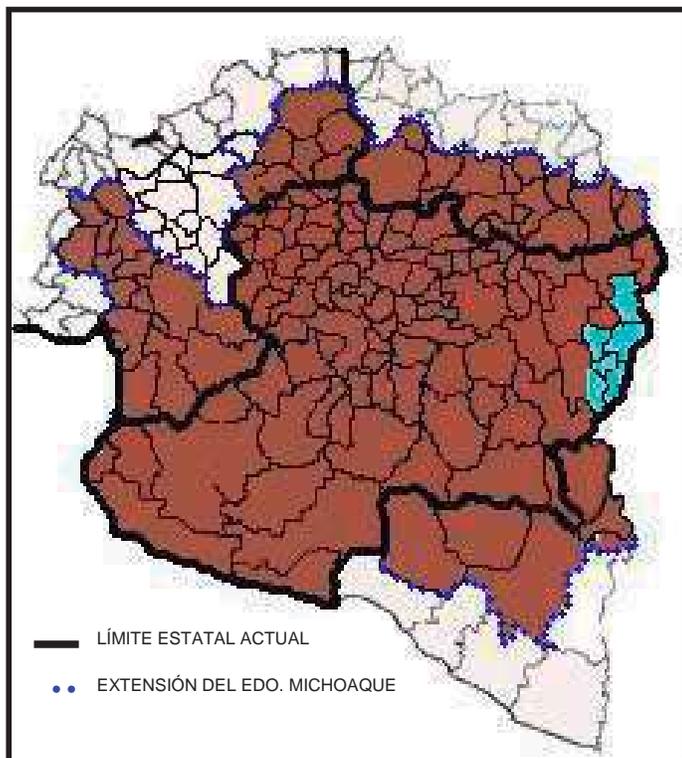
Las fuentes nos plantean que el grupo tenochca era muy fuerte y belicoso, al ir aumentando su poderío fueron sojuzgando a los pueblos que se localizaban en los territorios aledaños, y dada su proximidad invadieron el Valle de Mazahuacan, que era zona fértil para la agricultura, ante la amenaza un grupo de j'ñatjó decidió emigrar hacia el norte del actual Estado de México, luego entonces, unas familias de esta etnia se dirigieron al Michoacán prehispánico y se establecieron cerca de los ñ'añú, que habían llegado a la zona durante el gobierno de Tariácuri.

¹⁸⁶Véase. Clavijero, Francisco Javier, *Historia antigua de México*, México, Porrúa, 2003, 87 p.

A su llegada al Michoacán prehispánico se establecieron en los municipios actuales de: Ocampo, Jungapeo, parte de Zitácuaro, Senguio, Tlalpujahuá, Cusaro (Tuzantla) así como la parte sur de Ocampo y Angangueo.

Sobre ésta etnia la documentación que existe es mínima en lo referente a la época prehispánica, esto debido a que habitaron lugares donde había grupos

Figura 2. 5 Ubicación geográfica de los J'ÑATJÓ



Fuente. Elaboración propia

matlatzincas y ñ'ñu, y ante la similitud lingüística los primeros escritores españoles no se preocuparon por especificar la diferencia existente entre los mazahuas y los otros grupos. Lo único que se sabe, es que en la población de Tuzantla se hablaba esta lengua.¹⁸⁷

Dicha etnia le daba gran importancia a la danza, puesto, que esta era una manera de interactuar y comunicarse con sus dioses, para esto, “ Los Mazahuas ... bailaban con las sonajas llamadas ayacahtl y los

hombres de esta tierra traen sonajas, y cuando se les ofrece hacer alguna fiesta atanse en la cabeza alguna correa, y de allí ponen una de las dichas sonajas”.¹⁸⁸

Estos j'ñatjó servían como fortificación militar, en la defensa del Estado Michoaque, de las constantes invasiones de los mexicas y los pueblos chichimecas del norte, además de que tributaban una diversidad de productos al gobierno michoaque, como: prendas de vestir, madera, animales, productos agrícolas y víctimas para los sacrificios, así como el de rendir culto a Curicaueri. Es así como podemos determinar

¹⁸⁷ Carrasco, 1987, 41 p. En Tuzantla se hablaba tarasco y mazaua.

¹⁸⁸ Quezada, Noemí, 1996, 64 p.

que estos pobladores del actual oriente michoacano, lo han habitado desde hace más de quinientos años.¹⁸⁹

LOS EPLATECOS

Este grupo era de origen náhuatl y se estableció en el Michoacán prehispánico, durante las migraciones de pueblos de este mismo origen a las zonas centrales de Mesoamérica, sin embargo, no se conoce la fecha precisa sobre el asiento de este pueblo en la costa michoacana.

El significado etimológico de este pueblo es curioso debido a que literalmente significa habitantes del lugar del zorrillo, puesto que “zorrillo es llamado en mexicano epatl, sobre la terminación tlan, figura con dos dientes, forman Epatl, cierto animalejo que hiede mucho, eplatan lugar del zorrillo”.¹⁹⁰ Es probable que este pueblo tuviera otro gentilicio, sin embargo, ante la falta de tal registro, en la historiografía se les ha llamado así.

El grupo se estableció en los municipios de Aquila y Chinicuila. El panorama geográfico planteado en las *Relaciones Geográficas* sugiere que en las partes altas de la sierra (Chinicuila), había un clima templado, mientras que la región más cercana a la costa el clima era cálido.¹⁹¹

Este pueblo de los eplatecos “era gente advenediza de la provincia de los tarascos, grandes comedores de carne humana, como los mismos tarascos y los unos con los otros tenían guerra... este pueblo de Epatlan, estaba aunado con el pueblo de Cuzcaquauhtla, y traían guerra con los de los pueblos de Maquili, Aquila y Tlatictla...”.¹⁹²

Esta cita de la *Relación de Motines* sugiere que estos eplatecos eran un pueblo belicoso, que guerreó en un primer momento con los michoagues, para mantener su independencia, y después sucumbió ante ellos, siendo sus aliados, y sirviendo como base, para comerciar con los pueblos que habitaba el sur de Colima.

¹⁸⁹Ochoa y Sánchez, 1985, 206 p.

¹⁹⁰Peñafiel, Antonio, *Nombres geográficos de México. Catalogo alfabético de los nombres de lugar pertenecientes al idioma náhuatl*, México, Dirección de estadística de la Republica Mexicana, 1885, 112 p. Sobre el significado del pueblo de Epatlán, José Corona Núñez sugiere que también puede significar “lugar de las medicinas”, Ochoa y Sánchez, 1985, 225 p.

¹⁹¹Ochoa y Sánchez, 1985, 88 p.

¹⁹²Acuña, Rene. Op Cit. p. 131.

Los eplatecos edificaron sus viviendas mediante piedras, barro, zacate y ramas. Probablemente elaboraron artefactos de oro que lucían los personajes de alto linaje “este pueblo de Epatlan, donde asistía y era señor el dicho Don Gonzalo”,¹⁹³ fabricaron bezotes, orejeras, lanzas y curiosidades en oro. Este Gonzalo era el cacique principal

Figura 2. 6 Ubicación geográfica de los Eplatecos



Fuente. Elaboración propia

que tenía este grupo a la llegada de los españoles. Su dieta alimenticia se constituía mediante la recolección de hojas y frutos, así como la caza y la pesca.

Su religión se encontraba enmarcada en la naturaleza, ya que, rendían culto a la misma: el sol, la luna, montañas etc., a quienes sacrificaban algunas víctimas (hombres y animales), para obtener la bendición de sus dioses. La división del

trabajo se estableció de acuerdo a la edad y el sexo, es decir los hombres realizaban la caza, el trabajo pesado y las mujeres se encargaban de las labores del hogar.

Esta etnia jugó un importante papel dentro del Estado Michoaque, ya que además de ser un pueblo de frontera, le permitió a los michoques la llegada al mar, que debió ser importante para el crecimiento del Estado, además de que les permitió tener un control sobre algunas poblaciones de la costa, este grupo étnico fue el único que permaneció sojuzgado hasta la llegada de los españoles. Aunado a esto los eplatecos tributaron uno de los elementos más apreciados en Mesoamérica la sal, que se entrega al irecha en diversas cantidades.¹⁹⁴

¹⁹³ Acuña, René. *Rel. de Epatlan*. P. 149.

¹⁹⁴ Ochoa y Sánchez, 1985, 94 p.

LOS CUAUHCOMECAS

Los Cuauhcomecas eran de origen nahua, se establecieron en los municipios de: Coalcomán (Cuauhcomán) “donde gobiernan los Cuauhcomeca. De Cuauhcomeca, gentes de este nombre, y Maitl – mano, y por extensión gobierno, y an que indica lugar de”,¹⁹⁵ Aguililla y Tumbiscatío. Las partes altas de esta región representan una orografía muy accidentada, hay grandes zonas montañosas y pendientes a desnivel. La flora se conforma de bosques de pino, oyamel, abeto, fresno, aile, encino, madroño, parota y ceiba. La fauna se compone de venados, serpientes, halcones, águilas, entre otras especies.

Este grupo se alimentaba generalmente de ardillas, armadillos, tlacuaches, tejones, venados, tordos, huilotas etc. La agricultura que tenían para subsistir consistía en la siembra de maíz, calabaza, frijol, chile y el algodón que era el producto comercial de mayor importancia de la cuenca del Tepalcatepec. La construcción de sus viviendas era, de piedra y madera que eran cubiertas con hierbas y otros elementos como barro y adobe. Este grupo hablaba la lengua cuauhcomeca, que “aunque se le considera nahuatlata era muy diferente a la mexicana, era una lengua oscura, posteriormente durante el siglo XVII, a esta lengua se le llamó saramé”.¹⁹⁶

La etnia primeramente tuvo conflictos con los michoaques, ya que, estos los querían sojuzgar, los Cuauhcomecas siempre ofrecieron fuerte resistencia ante los invasores, hasta que finalmente sucumbieron ante ellos y reconocieron como gobernante al irecha michoaque “reconocían por señor al Calzontzin, señor natural que fue de la provincia de Mechoacan, al cual obedecían y tributaban”,¹⁹⁷ periódicamente le entregaban aves, venados, y al ser una zona que contenía metales preciosos como: oro y plata, estos minerales eran entregados también al ocambecha.¹⁹⁸

¹⁹⁵Corona, Núñez José. *Diccionario geográfico Tarasco-náhuatl*. Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1993, 18 p. La relación de Calcomán, le da el siguiente significado. “Dizece Quacomán por que antiguamente abía en este... pueblo... unos animales a manera de bacas, vermejos, los quales tenían los cuernos muy grandes... entonces Quacomán quiere decir “cosa grande”. Acuña, 1986, 119 p.

¹⁹⁶Arreola, Cortes Raúl, *Coalcomán*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978, 12 p.

¹⁹⁷Acuña, 1986, 140 p.

¹⁹⁸El *ocambecha*, era un funcionario del gobierno michoaque y era el encargado de recolectar y verificar la entrega a tiempo de los tributos, el *ocambecha* (principal), residía en la capital del Estado, debajo de este se encontraban diversos *ocambechas* (menores), que se encontraban en algunos pueblos del Irehekua y recibían los productos tributarios de los habitantes del Michoacán prehispánico, además se encargaba de organizar las obras públicas (canales de agua, construcción de un templo, etc.) que

Los metales preciosos eran tributados en objetos suntuarios o a granel que eran

Figura 2. 7 Ubicación geográfica de los Cuauhcomecas



Fuente. Elaboración propia

diversas ocasiones repelieron de manera violenta a los michoques. Su religión estaba regida a través de los fenómenos naturales: el sol, las montañas y las cascadas, esos eran sus dioses originales, además tras la conquista michoaque tuvieron que rendir culto a Curicaueri, enviándole víctimas para los sacrificios.

Sobre su organización social la *Relación de Coalcomán* nos dice que “andaban todos desnudos, de diez en diez y de veynete en veynete y mas por zerros y quebradas”, no creó que este haya sido el caso, y tal descripción parece más bien una manera, a través de la cual el escritor de la misma intenta darle un sentido despectivo a su organización, además si esto fuera cierto, entonces por que fue tan difícil su conquista.

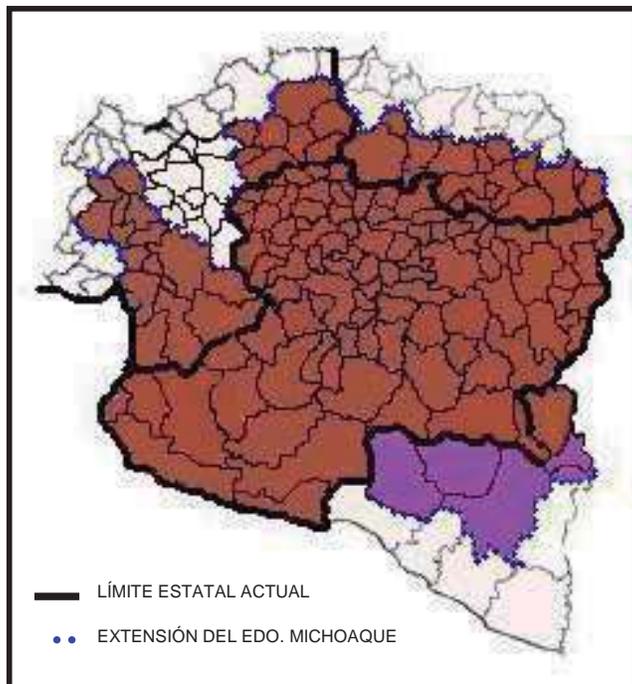
Finalmente podemos decir que los cuauhcomecas, ante su dominio decidieron unirse culturalmente a los michoques, al grado de que a la llegada de la conquista del Irechekua, sus diferencias en el ámbito cultural se reducían solamente al lenguaje.

necesitara su zona de influencia, tal como se presenta en el siguiente testimonio de los pueblos nahuas “las gentes de Huanimban eran gobernados por un cacique o principal llamado Noxti “y daban tributo al dicho cazonci maíz y chile lo cual recibía el Noxti y lo enviaban a Pátzcuaro”. Véase, Ochoa, Serrano Álvaro. *Jiquilpan*. Gobierno del Estado de Michoacán, Monografías Municipales, 1978, 23 p.

encontrados en los ríos o en la tierra, por lo tanto esta zona debió ser importante en cuanto a la obtención de estos metales, que fueron ampliamente aparecidos por la clase gobernante michoaque.

No hay referencias sobre la organización política que esta etnia presentaba, lo que sí es que tuvieron gobernantes michoques y no locales ya que en

LOS CUITLATECOS

Figura 2. 8 Ubicación geográfica de los Cuitlatecos*Fuente. Elaboración propia*

Sobre el origen de este grupo llamado cuitlateco, se conoce poco, dentro del mismo podemos señalar que era un pueblo de ascendencia nahua y que probablemente habitó el noreste del actual Estado de Guerrero desde tiempos remotos y que a lo largo de los años fueron desarrollándose, a grado tal que para finales del siglo XV, era atractiva su conquista, ante lo cual, los michoques se vieron en la necesidad de realizar la misma. La región donde se encontraban los cuitlatecos era la que comprende actualmente los

municipios de: Ajuchitlán, Tlalchapa, Cutzamala, Pungarabato (hoy Cd. Altamirano), Tlapehuala y Coyuca. El clima de esta zona es cálido, con lluvias entre los meses de junio y agosto, y durante los meses de febrero y mayo el clima es muy cálido.¹⁹⁹

Sobre el gentilicio Cuitlateco Donald D. Brand refiere que “podía ser que los Cuitlatecos y los Cuitlatecapan no fueran nombrados así porque ellos fueran ‘el pueblo en el lugar del excremento’ sino porque en su territorio abundaba el oro (teocuítlal)”.²⁰⁰ Es decir, dentro de esta zona había una gran cantidad de metales preciosos, en especial oro, que era explotado por estos habitantes.

Ante la riqueza de metales preciosos y zonas salitreras el triunvirato michoaque decidió anexionarse esta región sin mayores problemas “eran Vasallos del Cazonci, que fue rey de Mechoacan y tenía guerra con Moctezuma, y esta, jurisdicción tenía el

¹⁹⁹Ochoa y Sánchez, 1985, 35 p.

²⁰⁰Brand, Donald. D. “La región tarasca” en: *Arqueología en los anales del museo michoacano épocas I,II*, 1993, 467 p.

Cazonci su guarnición y gente de guerra. El señorío que tenía sobre ellos no se puede significar, por que, si les pedían mujeres, hijos, hijas, hacienda, o mandaban matar a millares de ellos, dicen que no había replica ni contradicción ninguna”.²⁰¹ Además tributaban algodón que se producía bastante en dicha zona, además continuamente enviaban cautivos para ser sacrificados en honor del dios Curicaueri. La fuente sugiere también que una vez conquistados estos cuitlatecos vivieron sin mayores dificultades con los otros pueblos que habitaban el Estado Michoaque.

Al igual que otros pueblos mesoamericanos su religión era de carácter politeísta y sus “adoraciones eran de muchas maneras, por que adoraban al sol, a la luna, y a ídolos de piedra, de barro, de madera, de diversas hechura y tamaños”.²⁰² Además para satisfacer y obtener beneficio de sus dioses les ofrecían sacrificios, ya sea, a través de algunos animales y plantas o desangrándose sus orejas. Posteriormente este grupo ante la conquista de los michoaques adoptaron algunos cultos y tradiciones religiosas de los michoaques.

La construcción de sus casas seguramente consistió en aprovechar los recursos naturales que había en la zona que habitaban, es decir, sus casas eran construidas con troncos y carrizos, mientras que los techos eran cubiertos con paja o ramas, además algunas construcciones eran realizadas con piedras que obtenían de los ríos y los arroyos, que posteriormente eran recubiertas con lodo.

Su idioma lamentablemente se ha perdido totalmente y solamente se sabe que tenía relación con el nahua, sin embargo, tenemos una referencia sobre algunas palabras en este dialecto: “ Thitichuc vmo...significa “agua florida”; Teupixque es sacerdote; Dichichi significa colibrí”.²⁰³ Además su lenguaje con el tiempo fue adoptando términos del michoaque.

Este grupo fue de vital importancia, para que los michoaques mantuvieran su independencia, puesto que, esta zona fue un bastión que repelió en innumerables ocasiones las incursiones bélicas de los mexicas. Algunos pueblos que mantenían huestes de guerreros michoaques eran: Pungarabato, Tlalchapa, Arcelia, Ajuchitlan, Acapetlahuaya, es necesario precisar, que muchos de estos pueblos-frontera eran

²⁰¹ Acuña, 1986, 36 p.

²⁰² Acuña, 1986, 36 p. En esta Relación de Ajuchitlán, los relatos sobre las religión de los Cuitlatecos se entrelaza con la tradición católica, puesto, que el autor de la misma sugiere que este grupo vivió el Diluvio, lo cual, seguramente él lo anexo a la información proporcionada por los indígenas.

²⁰³ Acuña, 1986, 136.

habitados por varios grupos étnicos (ñ'añú, j'ñatjó y piridas), que eran guerreros que defendían la autonomía del Estado. Y fue así como ambos pueblos coexistieron dentro del Irechekua.

NAHUAS DEL OCCIDENTE MICHOAQUE

La región sureste del actual Estado de Jalisco, es una de las que presenta una mayor diversidad cultural, así lo siguieron las fuentes que se escribieron durante los años posteriores a la conquista, ya sean crónicas religiosas o relaciones geográficas, en las mismas se hace énfasis sobre las lenguas o los dialectos que se hablaban en dicha zona. Sin embargo, “sospechamos que varias son equivalentes; es decir, que una lengua llamada de determinada manera por un cronista es la misma que otro cronista llama con diferente nombre”.²⁰⁴

Algunas de las lenguas que son mencionadas por los cronistas son: tiam, cochín, tamazulteca, xilotlantzinca, otomí, pinome, nahua y mexicana, sin embargo, tras un análisis realizado por Otto Schöndube,²⁰⁵ se puede determinar que toda esta diversidad lingüística se puede catalogar en una sola lengua que es el ‘mexicano corrupto’. Sobre este dialecto refiere lo siguiente:

En forma general estoy de acuerdo con la interpretación que dan Guerrero y Castillo (1948: 128) al término “mexicano corrupto”. Estos autores dicen lo siguiente:

‘Las fuentes históricas, al referirse a estos dialectos, los denominan genéricamente “mexicano corrupto” como también de los dialectos nahuas de Jalisco y Colima, y en los límites de Michoacán y Guerrero, es decir en la cuenca del Balsas. “Mexicano corrupto” en consecuencia era todo aquel dialecto nahua que se le alejaba de las fuentes del náhuatl de la altiplanicie. Dentro de la denominación genérica de “Mexicano corrupto” quedan incluidos el dialecto de Tuxpan, Jalisco (náhuatl con l y tl sordas), lo mismo que el náhuatl (con fonema l en lugar tl) de la costa de Michoacán y de la cuenca del Balsas.’²⁰⁶

²⁰⁴Schöndube Baumbach, Otto, *El pasado de tres pueblos: Tamazula, Tuxpan y Zapotlán*, Jalisco, Universidad de Guadalajara, 1994, 269 p.

²⁰⁵Schöndube, 1994, 274-283 p.

²⁰⁶Schöndube, 1994, 285 p.

Además considero que los cronistas en diversas ocasiones identificaron a las lenguas con el nombre de algún lugar, por el ejemplo, los habitantes que Sayula, hablaban sayulteco; los de Jilotlán xilotlatzinca; los de Zapotlán zapoteca y así existen otros casos. Por ello, tras estos dos planteamientos, denominaremos estos grupos del occidente michoaque como pueblos nahuas.

Esta región se encontraba dividida en diversos Tlatonazgos,²⁰⁷ como: Tamazula, Sayula, Jilotlan entre otros, ante tal división, los michoaques intentaron sojuzgarlos, dichos intentos iniciaron durante el gobierno del triunvirato cuando se logró conquistar al actual Jiquilpan y Cojumatlán desde donde se estableció una base militar para incursionar hacia el occidente “Los indios deste dicho pueblo antiguamente tenían guerra con los indios de la provincia davalos y otros pueblos”,²⁰⁸ que fue sojuzgado finalmente durante el gobierno de Tzitzitpadácuare y que tras algunos años de dominio lograron independizarse.

Este grupo de nahuas habitó en los municipios actuales de: Tamazula, Quitupan, Jilotlán, Pihuamo, Manuel M. Diéguez, Valle de Juárez, Mazamitla, Tecalitlán, Zapotiltic, Tuxpan, Tonila, Ciudad Guzmán (Zapotlán), Gómez Farías, Sayula, Tapalpa, Amacueca, Atoyac, Chiquilistan, Atemajac de Brizuela, Concepción de Buenos Aires, Techalutla y Zacoalco.

La conquista de la región sur del actual estado de Jalisco fue importante, ya que, estos pueblos les tributaban una diversidad de objetos: de las cuencas de Sayula y Zacoalco obtenían sal, de la sierra de Mazamitla maderas, plata y cobre, de la región de Tuxpan y Zapotlán algodón, plumas y mantas azules mientras que de los pueblos aledaños al lago de Chapala pescado y aves acuáticas, además de productos agrícolas.

Su religión estaba asociado a los fenómenos naturales, tal como, lo sugiere la *Relación de Tuxpan* “Y tenían, por dios, a los cielos, y que había ocho cielos: y dicen que algunos se holgaban de que los matasen, y con las mejores vestiduras que tenían: decían que se querían ir al cielo a servir al sol y que, después los muertos, les quitaban las ropas, y los desollaban y asaban y se los comían”,²⁰⁹ estos cultos religiosos se

²⁰⁷Fernández, Rodolfo y Darío Deraga, “La cuenca de Sayula y el proceso civilizatorio del occidente mexicano” En *Origen y desarrollo en el occidente de México*, Michoacán, Colegio de Michoacán, 1992, 314 p. La palabra Tlatonazgo, hace referencia a una zona territorial extensa, que se encontraba regida por distintos gobernantes.

²⁰⁸Ochoa y Sánchez, 1985, 74 p.

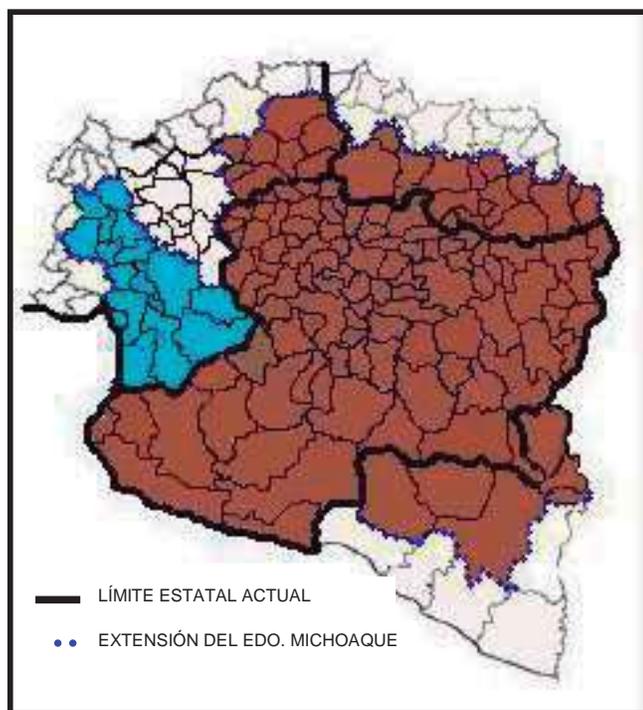
²⁰⁹Acuña, 1986, 386 p.

llevaban acabo a través de los sacerdotes. Estos ritos religiosos tras la conquista de los michoques se vieron enriquecidos con la incorporación de cultos religiosos a Curicaueri.

Tras la conquista michoaque, la organización política se estableció de la manera siguiente, su gobernante principal era el irecha michoaque quien nombraba a un cacique como dirigente de una población determinada, por ejemplo, en Tamazula “eran gobernados por un principal Acatl (caña) el cual era del consentimiento del Cazonci, y que le hacían sus sementeras y obedecían en todo”.²¹⁰ Y así en otros pueblos el irecha

les puso a sus gobernantes.

Figura 2. 9 Ubicación geográfica de los Nahuas del Occidente.



Fuente. Elaboración propia

Las construcciones civiles (casas) las elaboraron con materiales que les proporcionaba su entorno geográfico, los materiales que usaban para las mismas eran: madera, piedra, zacate y lodo, sus viviendas se caracterizaban por ser pequeñas en cuanto a su extensión. Mientras que las construcciones religiosas (adoratorios y pirámides) las construyeron con adobe y piedra.

Es así como coexistían estos pueblos

nahuas dentro de la diversidad étnica del Estado Michoaque. Sin embargo, esto se vio interrumpido, cuando el Tlatozgo de Colima que era gobernado por Coliman, se unió a estos pueblos nahuas para independizarse de los michoques lo cual se logró en la guerra del salitre.²¹¹

²¹⁰Acuña, 1986, 397 p.

²¹¹Reyes Garza, Juan Carlos, *Al pie del volcán. Los indios de Colima en el Virreinato*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Instituto Nacional Indigenista, 2000, 46 p.

La interrelación que se dio entre estos nahuas y los michoaque, la podemos determinar de acuerdo a tres momentos, 1).- No hay ninguna relación debido que los nahuas se encuentran organizados independientemente del Irechekua, 2).- se aprecia desde el momento en que los michoagues buscaron la manera de sojuzgarlos, lo cual logran finalmente, con esto ahora se va a tener una relación de respeto y obediencia por parte de los nahuas hacía los michoagues por razones obvias, 3).- este es el último momento, donde se enfrascaron en una guerra que permitió a los nahuas independizarse de los michoagues.

GRUPOS CHICHIMECAS

El término chichimeca ha sido utilizado en la historiografía para designar a aquellos pueblos que desde el punto de vista de los náhuatl del Valle de México no tuvieron gran desarrollo cultural y técnico en cuanto a la organización social, política y religiosa, sin embargo ¿esto fue así?. Yo considero que no, ya que los mexicas no lograron conocer bien a estos grupos que habitaban principalmente Aridoamérica, o tal vez los primeros cronistas que hablaron de las etnias del México prehispánico, hicieron de manera dolosa esta falta de cultura, sin embargo sobre el término chichimeca la *Relación de Tiripitio* plantea que “Chichimeca en esta lengua tarasca quiere decir hombre alzado o asombrado (sic) y así lo andan ellos siempre alzados o asombrados; en lengua mexicana este nombre chichimeca quiere decir zoga de perro”.²¹² Es necesario precisar también, que cada grupo chichimeca tenía su propio nombre, ya sean, cazcanes, pames, guarames, guachichiles entre otros.

Estos grupos se establecieron desde el río Lerma hasta el río Bravo, por lo tanto las regiones que habitaban podían ser de clima cálido, templado y frío. Por ello su flora dependía de su zona de habitación, en las partes altas la vegetación se componía de bosques de pino, oyamel, abeto, encino, madroño, aile, fresno y tepehuaje.²¹³

Se alimentaban de comida silvestre como hojas, vainas de parota, tomatillo, tunas, nopales, anonas, tejocote, etc. Cazaban animales como huilotas, tordos, tórtolas, serpientes peces, venados, conejos, ranas, etc.; por lo general los comían sin lavar y

²¹²Ochoa y Sánchez, 1985, 184 p.

²¹³Sánchez, Martín y Herbert H. Eling, “Historia y arqueología de una técnica de riego”, en: *Tradiciones arqueológicas en el occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2004, 57 p.

medio crudos, despedazándolas con las manos, dientes y uñas, a manera de lebreles; a veces también cortaban la carne con las cuchillas de pedernal.²¹⁴

Los grupos chichimecas que se encontraban en la frontera norte del Estado Michoaque si alcanzaron a desarrollar la agricultura, puesto que se vieron influenciados por estos vecinos. Para cultivar hacían primero corte de árboles, roza, quema de campos, siembra y desyerbe. Utilizaban utensilios como las hachas de garganta y las coas (las había de metal, las obtenían por trueque con los michoagues y pedernal), cultivaban chile, frijol y maíz. Antes que descubrieran la agricultura subsistían de frutas silvestres y vegetales, comían tunas (de la cual hacían una especie de licor), semillas, raíces, el dátil y del mezquite hacían panes que guardan para todo el año.²¹⁵ El comercio lo realizaban por medio de trueque; éste era un intercambio de excedentes agrícolas, utensilios domésticos, caza, artesanías y alfarería.

Estos grupos siempre estaban en constante guerra, de hecho eso fue lo que los caracterizó de otras culturas; estaban guerreando siempre por el territorio, pues cuando les apremiaba el hambre porque no había comida, dejaban su territorio e iban en busca de alimentos, lo cual provocaba que entraran en conflicto con otros grupos. El arma principal de los chichimecas fue “el arco y la flecha”,²¹⁶ en cuyo manejo tenían gran habilidad. La punta de la flecha por lo general era de obsidiana. Para protegerse del golpe de la cuerda del arco, el guerrero llevaba un brazalete de piel. También tenían otras armas: hachas, cuchillos de pedernal, jabalinas y macanas.

La religión, debido a su vida nómada, era difícil la construcción de templos o de ídolos, por lo que sólo realizaban exclamaciones al cielo y adoraban al sol, dedicándole la primera pieza cazada durante la jornada.²¹⁷ Algunos rendían culto a los cuerpos celestes, a deidades animales, a determinados árboles y hierbas.

La magia era un elemento fundamental en su religiosidad y por ello el hechicero sobresalía entre la comunidad ya que era una persona que practicaba su acción mágico-curativa con fines individuales y nunca siguiendo alguna regla establecida. Para defenderse de los espíritus malignos, que normalmente se presentaban en forma de

²¹⁴ Ochoa y Sánchez, 1985, 131 p.

²¹⁵ Santa María, Guillermo De, *Guerra de los Chichimecas. (México 1575-Zirosto 1580)*, México, el Colegio de Michoacán-Universidad de Guadalajara-Colegio de San Luis, 1999, 49 p.

²¹⁶ Santa María, 1999, 48 p.

²¹⁷ Santa María, 199, 47 p.

enfermedades sufridas por todo el pueblo, rodeaban el campamento con estacas o espinas, pero si esto no era posible, bastaba con refugiarse entre plantas espinosas.

Los grupos chichimecas que colindaban con el Estado michoaque eran: los guachichiles, los guarames y los pames,²¹⁸ sin embargo, es necesario precisar que no todos los habitantes de dichos grupos quedaron sojuzgados ante el poder michoaque, sino que al no haber cohesión social y política entre los mismos, los michoques lograron sojuzgar a algunos habitantes de estos grupos en especial a los del sur que les quedaban más cerca, “, poblaron así mismo los indios que se dicen chichimecas, los cuales siempre tuvieron los gobernadores del dicho Mechoacan, puestos en frontera para defensa de sus tierras contra los indios mexicanos y otros enemigos suyos”.²¹⁹ Ante el sojuzgamiento los chichimecas debieron de entregar algunos productos al irecha, entre los que se encontraban “en reconocimiento de vasallaje, le acudían con algunos pellejos de animales; adoraban en ídolos (sol); vivían en paucidad”.²²⁰ Es así, como podemos determinar la forma en que algunos grupos chichimecas se encontraban dentro del Irechekua.

Ahora describiré, el significado de su nombre, así como la ubicación geográfica de estos chichimecas dentro del Estado michoaque, ya que, sus características principales ya han sido señaladas al inicio de este apartado, por lo tanto considero que ya no es necesario repetir lo mismo.

Guachichiles

El término ‘guachichil’ fue dado por los aztecas y al parecer significa “(‘cabezas pintadas de rojo o carmesí’ por que se distinguían por sus tocados de plumas rojas)” eran los dueños de la mayor parte de la gran chichimeca y su territorio fue llamado guachichilia: desde Saltillo (en el norte) hasta San Felipe (en el Sur) y desde la división de la Sierra Madre Oriental hasta algunos municipios del norte de Jalisco.²²¹

Este grupo se estableció en los municipios actuales de: Tototlán, Atotonilco el Alto, Degollado, Ayotlán, Jesús María y una pequeña parte de Arandas, “los guachichiles se extienden al poniente de sus vecinos, los guarames de la frontera de

²¹⁸Véase. Santa María, 199, 46 p.

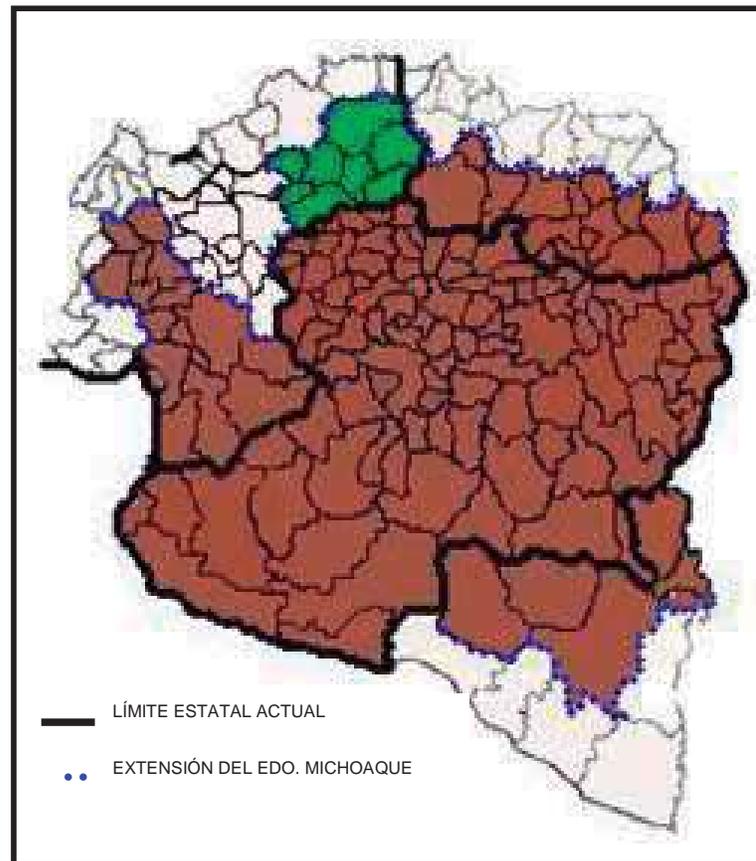
²¹⁹Acuña, 1986, 61 p.

²²⁰Acuña, 1986, 70 p.

²²¹Powell, Philip W, *La guerra chichimeca (1550-1600)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, 48 p.

Michoacán a la Ribera del río Lerma”.²²² Tuvieron contactos comerciales con los cocas de Jalisco y con los michoques, Santa María señala que eran el grupo más numeroso que habitaba Aridoamérica²²³.

Figura 2.10. 1 Ubicación geográfica de los Guachichiles



Fuente. Elaboración propia.

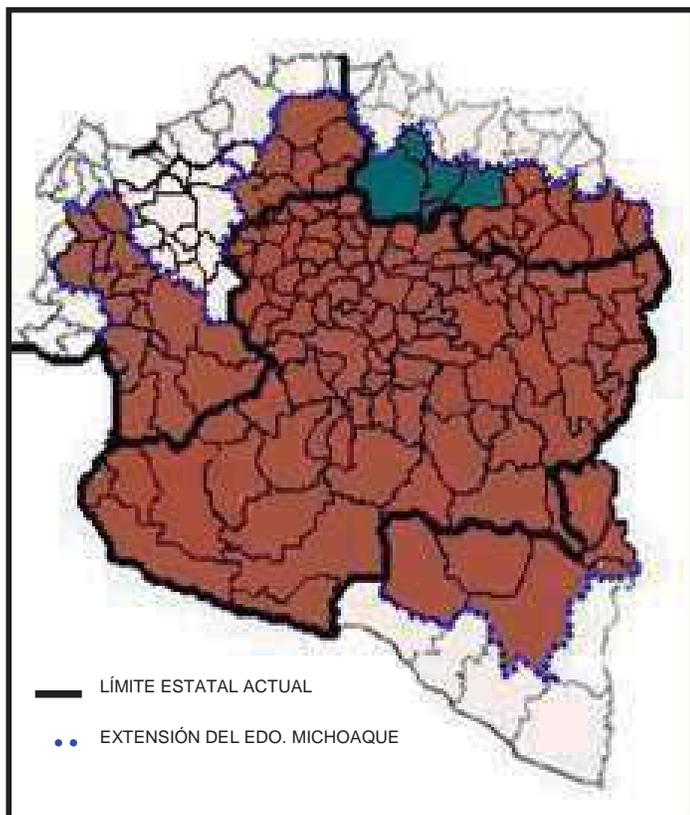
²²² Santa María, 199, 46 p.

²²³ Santa María, 199, 47 p.

Guarames

Los guarames ocupaban un territorio que “abarcaba desde el río Lerma en el sur hasta San Felipe y Portezuelo en el norte, y hasta Lagos y Aguascalientes en el oeste... se ubicaban inmediatamente al norte del territorio dominado por el Estado tarasco”,²²⁴ por lo tanto podemos decir que se establecieron en los actuales municipios de: Pénjamo, Huanímaro, Penjamillo, partes de Numanán, Zináparo, y la Piedad, Santa María refiere que “habitaban originalmente en las tierras... Villa de San Miguel... San Felipe... las minas de Guanajuato; bajan hasta las riberas del río Lerma, enfrente de lo que hoy es La Piedad y Yurécuaro”.²²⁵ Este pueblo ha sido poco estudiado de manera particular, y sus características principales son descritas junto con los otros pueblos chichimecas.

Figura 2.10. 2 Ubicación geográfica de los Guarames.



Este pueblo vivía principalmente de la caza y la recolección, sin embargo, los grupos que se localizaban más al sur y más cerca del río Lerma, realizaron sementeras, además de que comerciaron diversos productos con los pueblos del Michoacán antiguo. Santa María señala además que este pueblo era el más valiente, belicoso, traidor y dañino de todos los chichimecas.²²⁶

Fuente. Elaboración propia

²²⁴Wright Carr, David Charles, *La conquista del Bajío y los orígenes de San Miguel de Allende*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998. p. 35

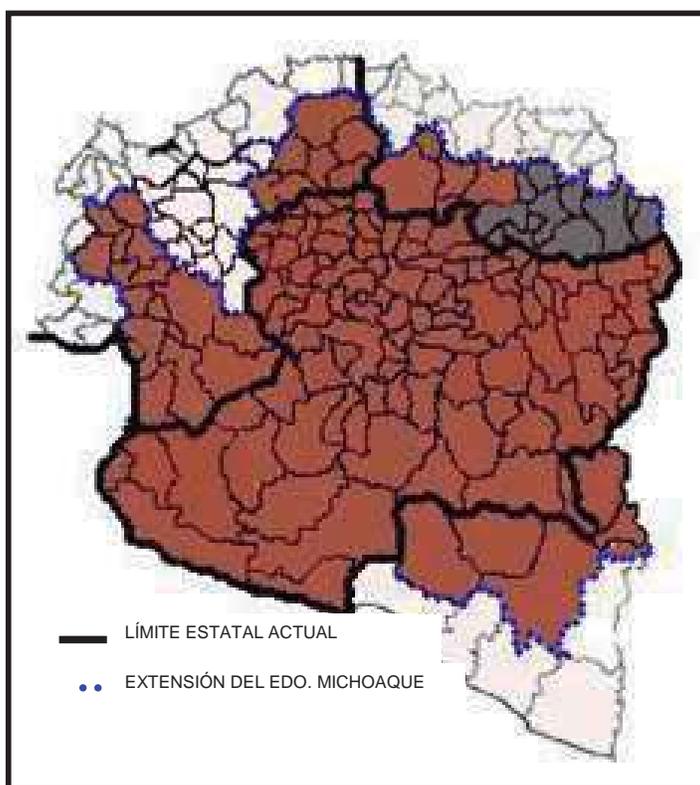
²²⁵Santa María, 199, 47 p.

²²⁶Santa María, 199, 46 p.

Pames ó Xi'ui

Sobre el gentilicio Pame, este pueblo refiere que “los pames se llaman a si mismo xi'úi, que significa ‘indígena’ ... pame es en sentido peyorativo”.²²⁷ Este grupo se estableció en los actuales municipios de: José Sixto Verduzco, Valle de Santiago, Jaral del Progreso, Uriangato, Moroleón, Yuriria, Salvatierra, Acámbaro, Tarimoro, Jerécuaro, Coroneo, la parte sur de Salamanca, Contepec y Epatacio Huerta, “habitan una franja que... comienza en la provincia de Michoacán, por las márgenes del río Lerma... en pueblos sujetos de Acámbaro y Yuririapundaro”²²⁸

Figura 2.10. 3 Ubicación geográfica de los Pames o Xi'ui



Fuente. Elaboración propia.

que adquirió parte de la cultura de los otopames de Mesoamérica, incluso el idioma”.²²⁹

A manera de conclusión podemos señalar, que el funcionamiento del Estado Michoaque se vio influenciado por la presencia de las diversas etnias que habitaron el

Este grupo es el que se encontraba mas al sur de Aridoamérica, por lo tanto, a diferencia de los otros grupos este fue el pueblo menos belicoso y más civilizado, al grado de que tuvieron relaciones comerciales con los michoques y los otomíes de Jilotepec, tal como nos lo dice Pedro Carrasco “La cultura pame no era tan baja como la de la mayor parte del Norte de México, pues ya conocían el cultivo y tenían templos, ídolos y sacerdotes... [además de que] en consecuencia los pames son un grupo cazador

²²⁷ Nava, Fernando, *Pames de San Luís Potosí*, México, S.e, 1994, 5 p.

²²⁸ Santa María, 199, 46 p.

²²⁹ Carrasco, 1987, 305-306 p.

territorio michoacano, como se ha visto anteriormente está multiétnica se configuró a lo largo de los años y para su consolidación contribuyeron factores geográficos y religiosos.

Son diversos los factores por los cuales se establecieron las etnias en el Michoacán antiguo, uno de tantos consistió en que algunos pueblos se anexionaron de forma pacífica al Estado Michoaque, algunos de estos grupos fueron: los nahuas que habitaron la zona central del Michoacán prehispánico, matlatzincas, mazahuas y otomíes, quienes pidieron permiso para establecerse en el Irechekua a cambio de tributo y defensa militar al territorio michoaque.

Los cuitlatecos quedaron sojuzgados ante los michoagues, dadas las conquistas militares que emprendieron cuando gobernaba el Estado el triunvirato, desafortunadamente las fuentes no describen conflictos entre ambos grupos, lo que hace suponer que la etnia cuitlateca fue conquistada rápidamente.

Otros pueblos defendieron su independencia, sin embargo dada la organización y fortaleza del ejército michoaque fueron conquistados de forma violenta como fueron; los cuauhcomecas, nahuas del occidente, eplatecos, grupos chichimecas, los gobernantes locales de estos pueblos eran nombrados por el irecha con la intención de tener un mejor control sobre ellos, al paso del tiempo éstos buscaron liberarse del yugo michoaque, (esto lo analizaremos de manera detallada en el capítulo tres).

Las etnias que habitaron el Michoacán prehispánico contribuyeron a la grandeza del Irechekua, sus aportes se pueden apreciar en las cantidades de tributos que entregaban al ocambecha, además se dedicaron a la defensa del Estado, puesto que algunos se establecieron como fortificación militar, además de que brindaron algunos aportes en lo referente al desarrollo cultural del Michoacán antiguo.

La grandeza del Estado Michoaque se puede ver desde el conglomerado y la diversidad cultural que convivió por cerca de 200 años, como ya se ha visto anteriormente el linaje uacúsecha logró que dentro del Michoacán prehispánico convivieran grupos humanos de distintas tradiciones culturales como: lenguaje, organización política, a pesar de estas diferencias se reconocieron como una sola unidad política, cuando el territorio michoacano se vio amenazado.

La población del Michoacán actual tiene sus antecedentes en esta diversidad cultural, la mayoría de las etnias descritas han desaparecido o dada la división política actual se encuentran en otro Estado, sin embargo en la actualidad las etnias

(p'urhépechas, mazahuas, otomies y nahuas) que aún subsisten en Michoacán se niegan a desaparecer a pesar de la precarias condiciones en las que han vivido por años.

Finalmente podemos señalar que las etnias estuvieron siempre interrelacionadas, ya sea en la defensa del territorio o en la entrega del tributo, y que todas tenían una entidad común que era el Irechekua, al que defendían de otros pueblos y al que diariamente contribuían a su estabilidad y desarrollo. Sin embargo, al paso del tiempo algunas de estas etnias buscaron liberarse de los michoaques, provocando conflictos en el Estado que contribuyeron a su caída, pero esto lo analizaremos en el próximo capítulo.

CAPÍTULO III.- FACTORES QUE PROPICIARON EL DERRUMBE Y LA CAÍDA DEL ESTADO MICHOAQUE

El Estado Michoaque vivió su etapa de esplendor tras el reinado de los irechas Tzitzitpandácuare y Zuangua, ya que, es el momento en que lograron apoderarse de grandes zonas territoriales del occidente, además de que tuvieron gran influencia y dominio hacia sus pueblos tributarios, esta grandeza produjo malestar en los tenochcas, quienes sintieron una amenaza para su poder. Por lo anterior, el irecha michoaque gobernaba sobre una población heterogénea de entre “750,000 a 1’300,000 individuos”,²²⁹ se calcula además de que su capital, Tzintzuntzan tenía entre “25,000 y 35,000”²³⁰ habitantes.

Sin embargo, este desarrollo del Estado Michoaque comenzó a verse coartado, a fines del siglo XV, cuando los nahuas del sur de Jalisco comenzaron a guerrear con los michoagues en busca de su independencia, puesto que ya no querían seguir siendo tributarios, aunado a esto los problemas continuaron con la llegada de los españoles, al territorio mesoamericano. Es por ello que en el siguiente capítulo trataremos de conocer y analizar los principales factores que propiciaron la caída del Estado Michoaque, centrándonos principalmente en aquellos que se vieron relacionados con la diversidad étnica del Irechekua.

SOJUZGAMIENTO DE LOS MICHOAQUES HACIA SUS PUEBLOS TRIBUTARIOS. GUERRA DEL SALITRE

En el actual estado de Colima durante la época prehispánica se produjeron grandes cantidades de ‘sal’,²³¹ que entre los pueblos mesoamericanos era de gran utilidad para preparar sus alimentos, ante la escasez los michoagues decidieron invadir la región con la intención de sojuzgar a estos pueblos, sin embargo, el tlatonazgo de Colima se encontraba gobernada por Coliman, quien ante la amenaza de los michoagues decidió

²²⁹Pollard, 1993, 56 p.

²³⁰Pollard, 1993, 56 p.

²³¹“La sal común, o cloruro de sodio, es un compuesto químico soluble... La sal es esencial para la nutrición y para los procesos fisiológicos de todos los animales, incluyendo al ser humano. Este compuesto químico forma parte de todos los tejidos y fluidos del cuerpo”. Véase. Williams, Eduardo, *La Sal de la tierra: etnoarqueología de la producción salinera en el Occidente de México*, Michoacán, El Colegio de Michoacán-Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco, 2003, 18 p.

establecer una alianza militar con los pueblos nahuas del sur de Jalisco. A esta coalición se le llamó como ‘La Confederación Chimalhuacana’.²³²

Las mayores invasiones michoagues iniciaron tras el reinado de Zuangua, con la intención de “adueñarse de las famosas salitreras de la Laguna de Zacoalco, por lo que dentro de su estrategia militar, decidieron iniciar la invasión esperando conseguir un éxito fácil e inmediato”.²³³ Esta guerra se buscó que fuera rápida, ya que, los michoagues se encontraban amenazados en la frontera del sur por los tenochcas, y lo menos que esperaban era el que fueran atacados por ambos frentes.

Para el inicio de la guerra el ejército michoague se estableció en la cuenca de Sayula desde donde realizaba sus incursiones ha Colima, la mayor especialización guerrera de los michoagues hacía suponer que estos se impondrían ante los chimalhucanos, quienes, ante la amenaza de perder su independencia decidieron arriesgarse en el conflicto, el cual presentó el siguiente panorama:

... pensaban en esos momentos los chimalhuacanos en entregar la región a los tarascos, **Tonallan y Sayula** estaban a punto de ser ocupados por las tropas enemigas, cuando el rey de **Colima** logró reunir a los caciques **Minotlacoya, Capaya, Cuantoma, Tziltlali, Cutzaloa, Calizantl, Cuitlaxilli, Opochoitl**, y otros al frente de un numeroso ejército esperó a los enemigos en Zacoalco, obteniendo una completa victoria, a la vez que otro ejército de los confederados de **Tonalá** al mando de **Coyote**, cacique de **Tlajomulco**, y compuesto de las tropas de **Atoloch, Pitaloc, Pilili, Tococ, Chachi y Coaxicar** vencía igualmente en los campos de Tlajomulco. Con esto quedó asegurada su posesión de la codiciada laguna productora de la sal²³⁴.

El ejército de los michoagues ante la derrota sufrida por los chimalhucanos, decidió trasladarse hacia la sierra actual de Mazamitla, con la intención de reorganizarse y hacer una nueva incursión, sin embargo, el irecha Zuangua, ante la muerte de varios guerreros y tratando de que otros pueblos sojuzgados no se levantaran decidió,

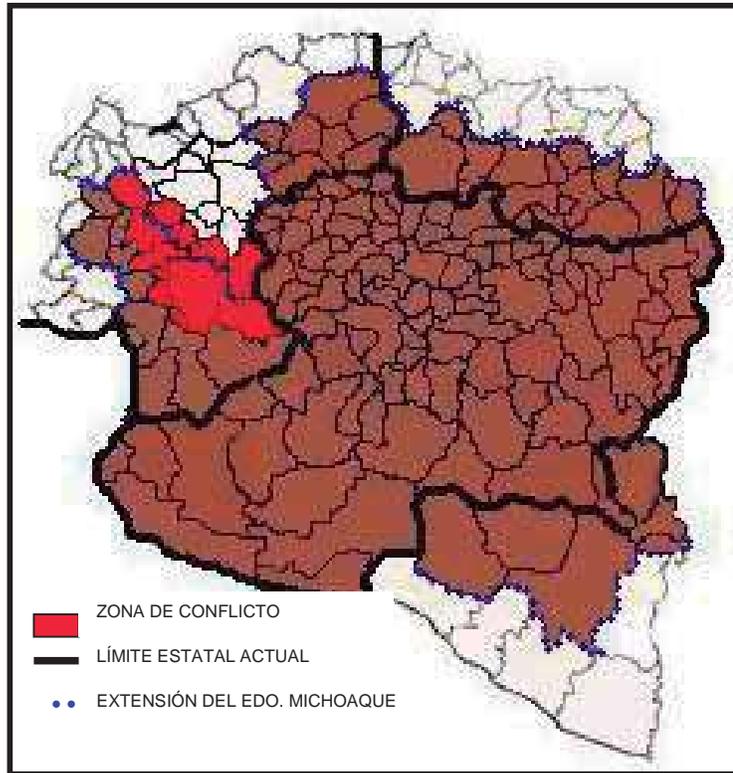
²³²Véase. Ruiz Fabián, José y Fernando Ramírez Aguilar, *Toponimia michoacana*, Michoacán, Editorial Casa de San Nicolás, 1992, 28 p. “Esta palabra proviene de: Chimalli- Escudo; hua- posesión; y kán-lugar; literalmente “Lugar de los que tienen escudos”.

²³³Oseguera Velásquez, Juan, *Directorio del Estado de Colima y zonas limítrofes de Jalisco y Michoacán: (Pihuamo, Tonila y Cihuatlán, Jal): Coalcomán, Villa Victoria, Aquila y Coahuayana, Mich.*, Colima, S.e., 1964, 11 p.

²³⁴Valdez, Francisco y Catherine List, “La cuenca de Sayula; Yacimientos de Sal en la frontera oeste del Estado Tarasco”, en *El Michoacán antiguo. Estado y sociedad en la época prehispánica*, 1994, 10 p.

establecer la paz con la ‘Confederación Chimalhuacana’, dando fin a treinta años de conflicto, ya que, al parecer la guerra ocurrió entre los años de “1480 y 1510”.²³⁵

Figura 3. 1 Panorama geográfico de la “Guerra del Salitre”



Fuente. Elaboración Propia.

Dicho conflicto bélico se efectuó en los municipios actuales de: Tapalpa, Sayula, Pihuamo, Tamazula, Tlajomulco, Chapala, Jocotepec, Zacoalco, Techalutla, Amacueca, Ciudad Guzmán (Zapotlán), Gómez Farias (Cuateoponahuastitlán), Zapotiltic, Tonila, Tuxpan, Atoyac, Concepción de Buenos Aires, Teocuitatlán, Tuxcueca, Manzanilla de la Paz, Mazamitla y

Zapotitlán.

Esta derrota, propició que los pueblos nahuas del sur de Jalisco se separaran del Estado Michoaque, debido a que no podían soportar más el dominio que se ejercía sobre ellos, esto originó que el Irechekua se viera afectado, en ámbitos como: el económico, ya que, se redujeron los tributos que se realizaban de sal y tequezquite, así como de maderas, prendas de vestir y metales preciosos,²³⁶ en lo social, debido a que un número importante de individuos pasaron a ser gobernados por otros soberanos; en lo religioso a que el dios Curicaueri dejó de tener un importante número de súbditos.

Además esta derrota significó para los michoaques una inestabilidad militar, debido a que nunca antes, un pueblo sojuzgado y tributario se había rebelado y menos

²³⁵ ENCICLOPEDIA DE LOS MUNICIPIOS DE MÉXICO, *Los Municipios de Jalisco*, México, Secretaría de Gobernación-Gobierno del Estado de Jalisco, 1988, 427 p.

²³⁶ Ochoa y Sánchez, 1985, 145 p.; 148 p.; 152 p.

independizado de ellos, afectó también la organización guerrera michoaque, debido a que se perdieron varios militares en los conflictos, lo que significó que a la llegada de los españoles, el Irechekua ya no tenía los guerreros necesarios para combatir a los invasores.

Figura 3. 2 Imagen que representa la zona de conflicto entre los mexicas y los michoaques



Fuente. Elaboración propia.

Otro factor bélico que influyó de manera importante en la caída del Estado Michoaque, fueron las continuas guerras que se efectuaron con los mexicas, estos conflictos comenzaron a agudizarse durante el último tercio del XV, los mexicas trataron a toda costa de sojuzgarlos, sin embargo, por

primera vez en mucho tiempo, la técnica bélica de los mexicanos no dio el resultado acostumbrado y sus ejércitos fueron derrotados.²³⁷

Sin embargo, se estableció entre los dos Estados rivales una curiosa situación de 'guerra fría' y los dividió una 'cortina de piedra y montes', ya que ambos bandos construyeron a lo largo de la frontera una serie de puntos fortificados con carácter más bien defensivo que ofensivo, además se aprovechó a las montañas como defensa para repeler los ataques de los enemigos.²³⁸

²³⁷Véase. León, 2004, 289.

²³⁸Hernández Rivero, José, "La arqueología de la frontera tarasco-mexica: arquitectura bélica", En *Contribuciones a la arqueología y etnohistoria del Occidente de México*, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1994, 115-155 pp.

Los mexicanos trataron de rodear al enemigo conquistando toda la región de Guerrero para poder atacar a los michoques también por el sur, jugando un papel importante en este conflicto la etnia que habitaba la región de Zacatula, ya que se aliaron a los mexicas, favoreciéndolos con estos para atacar más fácilmente al irechekua, más sin embargo, esta estrategia tampoco les sirvió, pues jamás lograron atravesar el río Balsas,²³⁹ debido a la resistencia que ofrecieron los michoques y las etnias que se encontraban en las fronteras. Esta división entre los Estados Azteca y Michoaque, permitió que los españoles a su llegada encontraran graves fracturas entre las culturas más desarrolladas de este tiempo, resultándoles con esto más fácil dominar a ambos pueblos, ya que tras sus rencillas anteriores, estos jamás se aliaron para combatir a los invasores.

AUGURIOS E IDEAS MÍTICAS ACERCA DE LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES.

La cosmogonía de los michoques al igual que la del resto de los pueblos mesoamericanos se encontraba enmarcada dentro de ideas míticas sobre el mundo, estos augurios, podían ser revelados por sus deidades a través de sueños, símbolos o señales que les acontecían dentro de su vida diaria; estos presagios podrían ser favorables o adversos para el pueblo, dentro de los primeros, se encuentran los sueños que tuvieron Tanganxoan e Hirepan donde se les aparecieron los dioses para anunciarles que iban a ser gobernantes.²⁴⁰

Los augurios desfavorables aparecen descritos en la *RM*, el primero de ellos se refiere a que “antes que viniesen los españoles a la tierra, cuatro años se les hendían sus cues, desde lo alto, y que los tornaban a cerrar y luego se tornaba a hender (sic) y caían piedras, como estaban hechos de lajas sus cues”.²⁴¹ Es decir que la población michoaque sintió mucho temor, puesto que, vieron en esto una catástrofe, pues se estaban destruyendo los lugares que se dedicaban a sus dioses.

El segundo presagio negativo que los michoques tuvieron fue cuando “aparecieron dos grandes cometas en el cielo y pensaban que su dioses habían de conquistar o destruir algún pueblo y que ellos habían de ir a destruirle... además que

²³⁹Ochoa y Díaz, 1985, 212-213 p.

²⁴⁰Alcalá, 1980, 174-175 p.

²⁴¹Alcalá, 1980, 286 p.

soñaban a sus dioses”,²⁴² quienes les daban algunos encargos como el que se casaran con determinada persona o que realizaran algún sacrificio. La aparición de estos cometas causó una gran expectación y temor sobre los pueblos mesoamericanos, debido a que, pensaban que el sol iba a ser destruido y dejaría de darles vida diariamente, sobre los sueños estos comenzaron a ser más constantes entre la sociedad michoaque.

Un tercer presagio ocurrió cuando un sacerdote michoaque soñó que “antes que viniesen los españoles, que venían una gente y que traían bestias, que eran los caballos, que él no conocía y que entraban en las casas de los papas y que dormían allí con sus caballos”,²⁴³ al parecer, a la llegada de los españoles al Michoacán prehispánico dicho agüero se cumplió, tal y como se anticipaba, sin embargo, dicho presagio tal vez fue contado por algunas personas que habían huido de Tenochtitlán o que sabían ya de la llegada de los españoles a tierras mesoamericanas.

El cuarto y al parecer que más infundió temor entre los michoaques ocurrió en la parte oriente del Estado en la población de Ucareo, donde la manceba del gobernante del pueblo fue llevada por la diosa Cuerauaperi a los manantiales de Araró, donde fue llevada por un águila (Curicaueri) a un monte donde se encontraban reunidos los dioses michoaques, quienes le dijeron a la mujer que:

“Ya son criados otros hombres, nuevamente, y otra vez de nuevo han de venir a las tierras... [por eso] Quebrad por todas las partes las tinajas de vino, dejad los sacrificios de hombres y traigáis más con vosotros ofrendas, que de aquí en adelante no ha de ser así... no han de parecer más cues ni fogones, ni se levantaran más humos, todo ha quedar desierto por que ya vienen otros hombres a la tierra... y de todo en todo irán hasta la ribera (sic) del mar y pasarán adelante y el cantar sea todo uno y que no habrá muchos cantares como teníamos, mas uno solo por todos términos de la tierra”.²⁴⁴

Enseguida las deidades le encargaron a la mujer que fuera a comunicar esto a los sacerdotes de la diosa Cuerauaperi, quien así lo hizo, enseguida se envió a algunos sacerdotes a comunicar lo acontecido al irecha Zuangua, el impacto de este augurio fue

²⁴²Alcalá, 1980, 286 p.

²⁴³Alcalá, 1980, 286 p.

²⁴⁴Alcalá, 1980, 290-291 p.

importante puesto que sus dioses les comunicaban que ya los dejaran de adorar y que se prepararan por que ahora quedarían subyugados ante el poder de un nuevo pueblo.

El quinto presagio ocurrió en la tierra caliente de la siguiente manera “andaba un pescador en su balsa, pescando por el río con anzuelo, y pico un bagre y no le podía sacar y vino un caimán [y se llevó al pescador]... a su casa aquel dios-caimán y le dijo... ya se ha dado sentencia, que ya son hombres y ya son engendrados los que han de morar en la tierra por todos los términos”.²⁴⁵ Nuevamente a través de este augurio se aprecia que vendrán otros hombres a dominar estas tierras y de ahí que los mensajes tenían que ser comunicados al irecha.

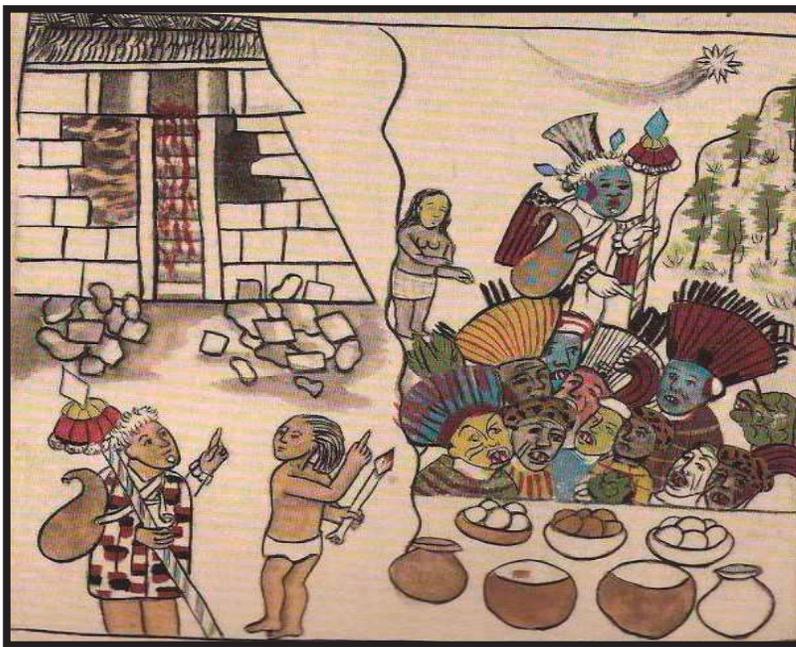


Figura 3. 3 Imagen donde se representan los augurios de los michoaques.

Fuente: *Relación de Michoacán*, 2000, 640 p.

Lamina XLII

El sexto agüero aconteció en Ihuatzio y consistió en “que los cerezos, aún hasta los chiquitos, habían de tener fruto, y los magueyes pequeños habían de echar mástiles. Y las niñas que se habían de empreñar antes que perdiesen la niñez”.²⁴⁶ A

grandes rasgos

estos eran los presagios que tenía la sociedad michoaque antes de la llegada de los españoles a estas tierras; estos sueños o señales que les dieron sus dioses se presentaron en todos los estratos sociales, al grado de generar un enorme pánico entre la población que permitió el rápido sojuzgamiento hacia los invasores. Dentro de estos augurios de los michoaques, podemos precisar que dos de estos presagios acontecieron en lugares donde se ubicaba alguna etnia, el primero de estos, el que tuvo la ‘manceba’, de

²⁴⁵ Alcalá, 1980, 295 p.

²⁴⁶ Alcalá, 1980, 302 p.

Ucareo, quizá de origen otomí y el segundo, el del pescador de la tierra caliente, que aunque no precisa que parte de la tierra caliente, si podemos decir que fue en la zona nahua o pirinda.

EMBAJADAS DE LOS MEXICAS.

Los mexicas al estar sucumbiendo ante el poder de los españoles y sus pueblos aliados decidieron pedir ayuda a los michoaques con quienes años anteriores habían protagonizado cruentas batallas, la ayuda fue pedida formalmente a través de embajadas que consistían en enviar mensajeros de los gobernantes con algunos regalos, y el auxilio que pedían consistió en que ambos pueblos se unieran y derrotaran a los invasores españoles.

La *RM*, sugiere varias visitas de emisarios aztecas ante el irecha, siendo la primera de estas cuando aún los tenochcas peleaban contra los españoles y estaban cercados por éstos y aislados en su ciudad, entonces el tlatoani Moctezuma II envió diez mensajeros que llegaron ante el irecha Zuangua y le entregaron los regalos que le enviaba el gobernante mexica, además de comunicarle el siguiente mensaje “Id a nuestro hermano el *Cazonci*, que no sé qué gente es una que ha venido aquí y nos tomaron de repente [piden]... traerían su gente y nos defenderían. Nosotros proveeremos de comida a toda la gente”.²⁴⁷ Ante esto Zuangua decidió no prestar la ayuda militar, argumentando que por el momento no contaba con gente disponible para la guerra.²⁴⁸

Sin embargo, los michoaques al parecer no apoyaron a los aztecas debido a que estos, en diversas ocasiones se habían acercado a territorio michoaque con diversos pretextos, los michoaques pensaron que probablemente se trataba de un nuevo engaño de los tenochcas. Posteriormente ante la duda, el irecha decidió mandar un contingente de guerra para apreciar el panorama que se vivía en Tenochtitlán.²⁴⁹

El contingente al seguir su camino se encontró con un grupo de Ñ' añú quienes les dijeron “los mexicanos son conquistados, no sabemos quién son los que los conquistaron. Todo México está hediendo de cuerpos muertos y por eso van por

²⁴⁷ Alcalá, 1980, 297 p.

²⁴⁸ Alcalá, 1980, 297 p.

²⁴⁹ Alcalá, 1980, 297 p.

ayudadores que los libren y defiendan”.²⁵⁰ Aquí estos Ñ’añu jugaron un papel importante, ya que, con esto propiciaron que el ejército michoaque al recibir esta noticia, ya no acudió a ayudar a los tenochcas optando mejor por esperar a que los españoles ingresaran en el Estado Michoaque. Sin embargo ¿Qué hubiese pasado si estos Ñ’añu no se atraviezan en el camino del ejército?, pues seguramente nunca lo sabremos, ni tampoco vamos a especular sobre esto. Lo único que si sabemos con seguridad es que los guerreros que iban con la intención de apoyar a los mexicas, en contra de los españoles y sus aliados indígenas, se regresaron para esperar un mejor momento para la guerra.

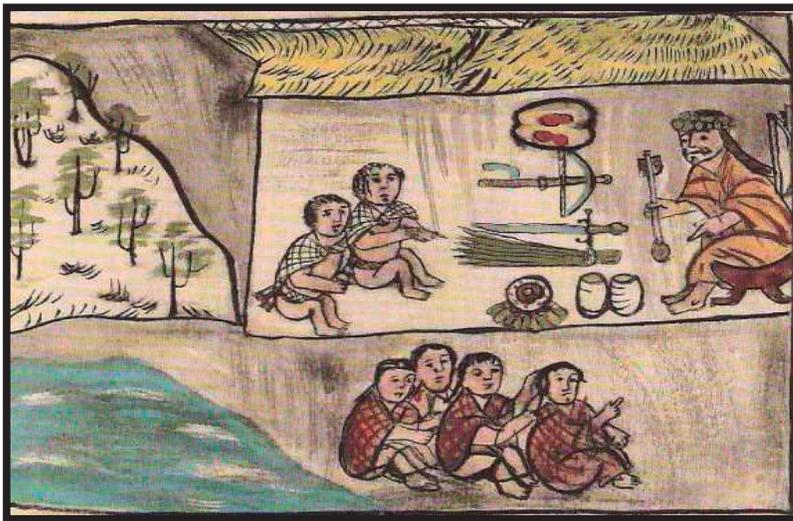


Figura 3. 4 Embajadas de los tenochcas al irecha michoaque

La segunda embajada de los tenochcas se efectuó cuando el irecha Zuangua había muerto, para lo cual, fueron recibidos, por su hijo mayor Tanganxoán II, quien tras recibirlos y conocer el mensaje que le traían decidió

sacrificarlos con el argumento de que, se lo comunicaran en el inframundo a su padre, para que, él decidiera que hacer, “vayan tras mi padre a decirlo allá a donde va, al infierno... Y compusieronlos como solían componer los cautivos y sacrificaronlos en el cu de *Curicaueri* y de *Xaratanga* diciendo que iban con su mensaje al *Cazonci* muerto”.²⁵¹ Con esto, Tanganxoan deja ver que no le interesaba lo que pasara con los mexicas, y por eso al sacrificar a estos emisarios da una salida fácil a su petición.

Esta segunda embajada tenía la intención de establecer una alianza entre los dos pueblos más importantes de Mesoamérica, para combatir a los españoles y sus aliados indígenas, sin embargo, dicha idea no fructificó, puesto que los michoaques al no tener un gobernante fuerte no les enviaron a los mexicas la ayuda que les habían pedido, a la

²⁵⁰ Alcalá, 1980, 298 p.

²⁵¹ Alcalá, 1980, 306 p.

postre los aztecas fueron derrotados por los españoles, quienes comenzaron a emigrar hacia el occidente mesoamericano, para dominar a otros pueblos.

EPIDEMIAS: ENFERMEDAD Y MUERTE DE ZUANGUA.

Uno de los elementos fundamentales para que los españoles conquistaran a los pueblos mesoamericanos fueron las enfermedades que los primeros traían consigo, la mayoría de las mismas eran desconocidas para los habitantes prehispánicos quienes no tenían las defensas ni los medicamentos para curarse de las mismas. Por lo tanto, en este contexto la gripe o viruela se convirtió en una gran peste para la población.

Los primeros brotes de viruela ocurrieron con la llegada de los barcos a tierras veracruzanas que comandaba Pánfilo de Narváez, dentro de sus sirvientes venía un negro que estaba infectado con este virus, lo que provocó que el brote de viruela se extendiera al ejército comandado por Cortés y que a la postre fue adquirido por algunos aztecas y que causó la muerte del tlatoani Cuitláhuac, para así seguir propagándose por todo el territorio mesoamericano.²⁵²

Este virus de la viruela llegó a los michoques, quizá con las embajadas de los mexicas al irecha michoaque ó con los pobladores del Valle de México que huían de los invasores, lo único seguro es que “vino luego una pestilencia de viruelas y cámaras de sangre por toda la Provincia y murieron todos los obispos de los cues y todos los señores y el *Cazonci* viejo *Zuangua* murió de las viruelas”.²⁵³ La muerte del irecha dentro de la sociedad michoaque se vio como un presagio funesto de lo que les esperaba en el futuro, mientras tanto Zuangua escuchó por última vez a sus sacerdotes:

“SIGUANGUA (sic) escuchó a sus sacerdotes y les dijo:

Qué tristes noticias me traéis??...

Qué he hecho a los dioses para merecer este castigo??...

Y los sacerdotes de Curicaueri constestaron:

No es un castigo que te envían los dioses a ti solo.

Los Guacúsechas todos de esta tierra, lo sufrirán igualmente

Ya lo había profetizado nuestro padre Tariácuri

Cuando dijo que en el mundo se suceden

²⁵²Cook David, Noble, *La conquista biológica. Las enfermedades en el Nuevo Mundo*, España, Siglo XXI, 2005, 85 p.

²⁵³Alcalá, 1980, 306 p.

Los hombres a los hombres.
Y en el cielo, los dioses a los dioses...²⁵⁴

La viruela no fue la única peste que diezmó en gran cantidad a la población aniquilando aldeas completas, otras enfermedades que sufrieron los michoaques fueron, el sarampión y la gripe “murió infinidad de gente y muchos señores [provocado] por las cámaras de sangre de las viruelas y sarampión”.²⁵⁵ Sin embargo, estas epidemias también afectaron gravemente a las etnias que se encontraban dentro del irechekua, principalmente a los pueblos que se encontraban en las fronteras del sur: N’añú, Ñ’atjó, cuitlatecos y pirindas, ya que estos se encontraban más cercanos a los pueblos conquistados por los españoles.

RESISTENCIA MICHOAQUE, ANTE LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES.

Una vez que los españoles sitiaron y derrotaron a los mexicas, supieron de la existencia de otro grupo que tenía un poder similar al de los derrotados, y que se ubicaban hacia el occidente de Mesoamérica, entonces la avaricia de los conquistadores los llevó a buscar la manera de llegar al Estado gobernado por los michoaques, al cual pudieron llegar tras derrotar a los matlatzincas que habitaban el Valle de Toluca.

Siguiendo los argumentos que plantea la *RM*, podemos decir que, los primeros contactos entre españoles y michoaques o sus pueblos sojuzgados, son los siguientes:

El primer contacto efectuado entre los españoles y los michoaques fue cuando un soldado llamado Parrillas llegó al pueblo fronterizo de Taximaroa, y fue llevado a dicho pueblo, cuando los invasores derrotaron a los matlatzincas de Toluca, y fueron estos quienes lo llevaron a dicha población que era el primer pueblo de entrada al Estado Michoaque “había venido un español... había llegado a Taximaroa en un caballo blanco, y era la fiesta de Purecoraqua – a vente y tres de hebrero (sic) – y estuvo dos días en Taximaroa y tornóse a México”.²⁵⁶

²⁵⁴Ruiz, Fabián, *Semblanzas michoacas; visión prehispánica y siglo XVI*, Michoacán, Cornejo, 1980, p. 183. Presagio de la conquista revelado al Catzonci Siguanga por los sacerdotes (Beaumont).

²⁵⁵Alcalá, 1980, 288 p.

²⁵⁶Alcalá, 1980, 308 p.

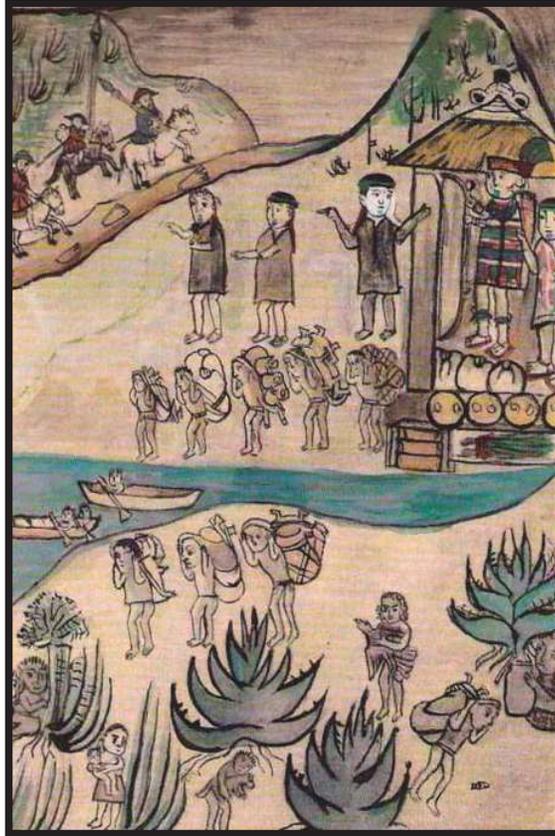


Figura 3. 5 En la parte superior izquierda se puede apreciar la llegada de los españoles a tierras michoacas. Fuente: Relación de Michoacán, 2000, 665 p. Lamina

El segundo contacto se efectuó cuando el capitán Montaña junto con otros dos españoles llegaron hasta la capital del Estado Michoaque donde fueron recibidos por el irecha Tanganxoán II y sus funcionarios más altos, estos invasores fueron tratados como dioses por los michoques quienes les entregaron productos elaborados en tierras michoacas (tocados, objetos suntuarios de oro y plata etc.), además de entregarles algunas mujeres, mientras tanto los españoles en recompensa le dieron al irecha “diez puercos y un perro y dijeronle que

aquel perro sería para guardar su mujer”²⁵⁷.

‘La noticia de la destrucción del imperio enemigo de México Tenochtitlan, lejos de aliviar al Cazonci, lo inquieta todavía más ¿Quién sois?, pregunta a Montaña, el primer español que penetra en su territorio ¿De donde venís? ¿Qué buscáis?. Que tales hombres como vosotros ni los hemos oído ni visto hasta ahora. ¿Para que venís de tan lejos? ¿Por ventura en la tierra donde necesitáis no tenéis de comer y beber, sin que vengáis a ver y conocer gente extraña?’²⁵⁸

²⁵⁷ Alcalá, 1980, 309 p.

²⁵⁸ Clézio, Jean Marie Le, *La Conquista divina de Michoacán*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 102 p.

En la mayoría de las fuentes que hablan sobre la llegada de los españoles al Estado Michoaque²⁵⁹ nos dice que estos se entregaron de manera pacífica a los invasores, sin oponer la menor resistencia, es decir ya solamente los estaban esperando para que llegaran y le entregaran el poder a Olid, ¿Sin embargo esto fue así? Este grupo y sus aliados que lucharon tantos años para no dejarse dominar por los aztecas ¿se limitaron a esperar que los españoles llegaran a Tzintzuntzan para que los dominaran?, considero que no y aunque las fuentes son escasas, creó que los michoagues si combatieron a los españoles para mantener su independencia.

Anteriormente habíamos mencionado que el irecha tenía varias inquietudes sobre la llegada de españoles al Irechekhua, ante lo cual ordenó que fueran:

“correos por toda la Provincia y lléguese aquí toda la gente de guerra y muramos, que ya son muertos todos los mexicanos y ahora vienen a nosotros. ¿Para que son los chichimecas y toda la gente de la provincia?! Que no hay falte de gente!. Aquí están los matalzingos y otomíes y *Uetama* y cuytlatecas, y *Escomaecha* y chichimecas, que todos estos acrecientan las flechas a nuestro dios Curicaueri. ¿Pará qué están ahí sino para esto?. ¡Aparéjese a sufrir el cacique, señor de todos los pueblos que se apartare de mi y se rebelare!²⁶⁰”

La fuente a continuación refiere que todas estas etnias acudieron al llamado del irecha, organizándose todas en las cercanías de la población de Taxiomaroa donde, se encontraban al acecho de los invasores, sin embargo, en el relato, de la misma aparece la figura de un principal del gobierno michoaque, quien tras ser bautizado por los frailes franciscanos, respondía al nombre de Pedro Cuniriengari, quien no permitió que el ejército michoaque repeliera a los españoles. Sin embargo, y a pesar de que éste funcionario del gobierno, no permitió que existiera una batalla, estas se produjeron aunque haya sido de manera regional, como fue en Epatlán, “dicen que surgieron dos o tres navíos, y que, los que en ellos venían, saltaron en tierra y se llevaron al señor que era de Epatlan, Don Gonzalo, y que le tuvieron almadeado, a el y otros principales, tres días, en el interior que les recogieron bastimentos y agua, y que, luego los hecharon en

²⁵⁹Esto aparece en algunos pasajes de la *RM*, además de la obra realizada por Benedict Warren, *La conquista de Michoacán, La conquista de Michoacán 1521-1530*, Michoacán, Fimax Publicistas, 488 p. autores posteriores siguiendo ha este autor han dicho que los michoagues se entregaron pacíficamente a los españoles.

²⁶⁰Alcalá, 1980, 311-312 p.

tierra y se volvieron a sus casas”.²⁶¹ Por lo tanto los eplatecos se enfrentaron a los españoles para liberar a su líder.

Es así como podemos determinar que los michoaques repelieron a los españoles a su llegada y no se entregaron pacíficamente como se ha supuesto a lo largo de los años. Sin embargo, lo mermado del ejército provocado por las batallas y las epidemias y las ideas mágico-religiosas, finalmente los michoaques quedaron subyugados a los españoles, por lo tanto los españoles cada vez se fueron viendo con más frecuencia en el irechekua.

Para el tercer contacto vinieron cuatro españoles que se dirigían a Colima, pasando por Tzintzuntzan, la capital del Estado donde estuvieron durante algún tiempo para convencer al irecha de que les proporcionara gente para ir hacia el Tlatonazgo de Colima, a lo cual, accedió el gobernante michoaque, quizá para no tener problemas con los españoles o para vengarse del pueblo que los había derrotado en la guerra del Salitre,”Vinieron... cuatro españoles. Y estuvieron dos días en la ciudad y pidieron veinte principales al Cazonci y mucha gente y dióselas”.²⁶² Con esto podemos decir que se dio una primera alianza entre michoaques y españoles, que sin embargo, no fructificó, puesto que, los chimalhuacanos, al sentirse nuevamente hostigados por los michoaques salieron prestos a repeler la agresión, así es que se organizaron de la mejor manera posible persiguiendo para esto por toda la costa de Colima y Michoacán a los aliados hasta que los derrotaron y sacrificaron.²⁶³

Posteriormente se realizó la cuarta venida de españoles a territorio michoacano, consistió en que un grupo de españoles salieron de Coyoacán, con destino a Zacatula a descubrir la mar del sur, en su trayecto pasaron por Tzintzuntzan donde tuvieron contacto con sus habitantes, en compañía de algunos guías los llevaron a dicha población, en la *Cuarta Carta de Relación*, Cortes refiere lo siguiente: “ Le mandé en la dicha instrucción... que fuese a la ciudad de Zacatula y con la gente que llevaba y con la que de allí pudiese sacar, fuese a la provincia de Coliman. El se fue y de la gente que llevaba y de la que allá tomo junto cincuenta de a caballo y ciento cincuenta peones y se fue a la dicha provincia que está en la provincia de Zacatula, costa del mar del sur”²⁶⁴

²⁶¹ Acuña, 1986, 149 p.

²⁶² Alcalá, 1980, 301 p.

²⁶³ Benedict Warren, *La Conquista de Michoacán*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo- Secretaría de Difusión Cultural, 2007, 18 p.

²⁶⁴ Cortes, Hernán, *Cartas de Relación*, México, Porrúa, 1978, 316 p.

A través del fragmento anterior podemos apreciar la forma en la que Cortés ya enviaba un número importante de soldados para posesionarse y adueñarse de las costas actuales de Colima y Michoacán, para cuando esto sucedió los michoques prácticamente estaban a punto de sucumbir ante los españoles.

LLEGADA DE CRISTÓBAL DE OLID A TZINTZUNTZAN.

Los españoles tras haber realizado diversas entradas a tierras michoacas se dieron cuenta de la grandeza que guardaba el Estado Michoaque y fue entonces cuando determinaron que viniera ya un gran ejército al mando de Cristóbal de Olid que era uno de los capitanes más leales y capaces que Cortés tenía dentro de sus filas, efectuándose así la quinta llegada de españoles a Michoacán.

Hernán Cortés refiere que dispuso en una de sus *Cartas de Relación* que en el mes de julio de 1522, saliera una expedición con la intención de someter al Estado Michoaque que rivalizaba en esplendor y grandeza al Estado Azteca, que acababa de someter a su mandato. “Para emprender con éxito la conquista mencionada puso al frente de la expedición a uno de los más nobles capitanes, a don Cristóbal de Olid... bajo sus ordenes armó a doscientos setenta españoles, entre infantes y astilleros y ginetes (sic). Puso como auxiliares de dicha empresa a veinticinco mil guerreros mexicanos y tlaxcaltecas”,²⁶⁵ puesto los españoles al someter a un pueblo aumentaban sus fuerzas militares con los ejércitos vencidos.

Al salir de Coyoacán, Cristóbal de Olid siguió por las orillas del río Lerma para enseguida pasar por Toluca, Ixtlahuaca, Maravatío, Zitácuaro, Taximaroa (hoy Ciudad Hidalgo), donde se encontraban los informantes michoques, quienes presurosos acudieron ante el Irecha para informale que los “españoles habían llegado a Taximaroa... que venían doscientos españoles. Y era por la fiesta de Cahera Conscuaro –a diez y siete de Julio, cuando llueve mucho en esta tierra – y venía por capitán un caballero llamado Cristóbal de Olí”,²⁶⁶ el trayecto continuo por Tuxpan, Indaparapeo, Charo, Guayangareo, para hacer alto en Tzintzuntzan capital del Estado michoaque.

Estando ya en la capital del Estado Olid logró conocer la organización y funcionamiento del mismo, y ante el poco poder y la falta de carácter del irecha Tanganxoan II, para repeler la invasión de los españoles, estos poco a poco, comenzaron

²⁶⁵ Romero Flores, Jesús, *Michoacán, Cinco siglos de su historia*, México, B. Costa-Amic, 1976, 15 p.

²⁶⁶ Alcalá, Alcalá, 1980, 310 p.

a pedir metales preciosos al gobernante y a su corte, mientras tanto los españoles comenzaron a derribar los dioses y cues de los michoaques.

A manera de conclusión podemos señalar que la diversidad étnica fue un factor importante que propició el derrumbe del Estado Michoaque, ya que con la independencia de los nahuas del actual sureste de Jalisco, se perdió una importante zona tributaria, además de que el ejército michoaque perdió una gran cantidad de guerreros en estos conflictos.

Los michoaques no se entregaron de manera pacífica a los españoles, sino que en ciertas zonas lograron repeler las agresiones del invasor, sin embargo, las divisiones culturales, las epidemias y las ideas religiosas permitieron que los españoles se apoderaran del territorio y de las etnias que los michoaques habían conquistado a lo largo de los años.

Podemos decir que el Estado cayó a manos de Cristóbal de Olid en febrero de 1523, ya que es en este momento es cuando un capitán del ejército español logró llegar a la capital del irechekua, sojuzgando al Irecha y pidiéndole sus primeros tributos que consistieron en oro y plata. Tras la llegada de Olid al Estado comenzaron a darse los primeros cambios culturales, adopción de una nueva religión, un nuevo gobernante y sobre todo una nueva forma de vida.

Con la llegada de Cristóbal de Olid a la capital del Estado Michoaque en Julio de 1523, se sentaron las bases para que el Estado comenzara a desmoronarse hasta que fueron conquistados totalmente por los españoles no solo a nivel social, sino también en el ámbito religioso. Y así es como termina el esplendor de una de las culturas más importantes de Mesoamérica, a la cual todavía queda mucho por investigar y conocerle.

Finalmente es así como podemos decir que la grandeza y monumentalidad que alguna vez tuvieron los michoaques dominando pueblos y anexionándose grandes zonas territoriales, llegó el momento en que cayó y fue dominado por otra cultura, que los mantuvo bajo su tutela por cerca de 300 años.

REFLEXIONES FINALES

El surgimiento de las organizaciones estatales estuvo determinado por la agricultura maicera que se desarrolló en el actual Valle de México, en un primer momento permitió la división de las pequeñas agrupaciones humanas en dos grupos: los dueños de las cosechas y los trabajadores de las mismas, posteriormente se generaron otras subdivisiones que fueron jugando un rol importante dentro de la sociedad: gobernantes, sacerdotes, militares, artistas, y trabajadores, surgiendo así los estratos sociales, que al paso del tiempo facilitaron la aparición de los centros urbanos, que luego compitieron por erigirse como la ciudad de mayor poder e influencia.

Los primeros centros urbanos que aparecieron en el actual Valle de México fueron Tlapacoya y Cuicuilco, poblados que tras su caída permitieron el surgimiento de Teotihuacán, cultura que se rigió a través de la organización estatal. Las características que definen a los Estados mesoamericanos fueron las siguientes: 1.- La sociedad se dividía en estratos sociales: gobernantes, sacerdotes, militares, artesanos, comerciantes y trabajadores (gente común), dichos estamentos eran de carácter hereditario. 2.- El dueño de la tierra era el gobernante, quién proporcionaba una parte al resto de los pobladores para que la hicieran producir, a cambio de esto se le tributaba una parte del producto obtenido al estrato gobernante. 3.- Los pueblos eran ampliamente religiosos y la mayoría de las actividades cotidianas se regían por las deidades (los ciclos agrícolas, las fiestas, la medición del tiempo). 4.- Los Estados se enmarcaban dentro de un territorio que era delimitado mediante los pueblos-frontera. 5.- A través de la guerra las sociedades mesoamericanas consolidaron su poder e influencia primeramente sobre las aldeas cercanas y posteriormente realizaron incursiones bélicas sobre territorios alejados, ante lo anterior, el estrato militar fue ampliamente respetado y admirado.

Las culturas más desarrolladas de Mesoamérica se erigieron como Estados y no como Imperios, debido a que los pueblos que sojuzgaron solamente les imponían una carga tributaria que podía ser en especie o en cautivos para sacrificarlos a sus dioses, así como utilizarlos en la construcción de monumentos a sus dioses, sin eliminar sus rasgos culturales; es decir ninguna ciudad-Estado dominó de forma absoluta a sus pueblos sojuzgados, ya que estos conservaron algunos de sus elementos culturales como fueron: tradiciones, lenguaje, vestimenta y gobernantes menores (caciques locales), de ahí que la mayoría de los Estados mesoamericanos fueran multiétnicos.

Los principales Estados mesoamericanos fueron: el Teotihuacano, Tolteca, Maya (fue el de mayor duración, sin embargo, cambió de capital o centro de poder varias veces, debido a los constantes conflictos entre los centros urbanos que lo conformaban), Mexica o Tenochca, Michoaque, cada uno de ellos presentó las características anteriormente mencionadas lo que define que su funcionamiento fue muy similar. Existieron algunas particularidades entre los mismos como fue el que aparecieron en diferentes periodos históricos, los tres últimos existieron durante el horizonte Post-clásico.

Los Estados Tenochca y Michoaque, se originaron a la orilla de lagos, en el caso del primero el de Texcoco y el segundo el de Pátzcuaro, ambos tuvieron una alianza militar entre varias ciudades conocida como ‘triple alianza’, la de los mexicanos se conformó por Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan, mientras que la michoaque se compuso por Tzintzuntzan, Ihuatzio y Pátzcuaro, los dos tenían deidades principales asociadas a la guerra como Huitzilopochtli y Curicaueri respectivamente, dominaron amplias zonas territoriales (sojuzgaron habitantes de la misma etnia como los mazahuas, matlatzincas, otomíes y cuitlatecas) , al grado de guerrear en varias ocasiones para consolidarse como el Estado más poderoso, estos conflictos generaron que los conquistadores dominaran fácilmente a dichos pueblos. Las diferencias entre estos Estados fueron, el lenguaje, la utilización del cobre (michoaques) y las construcciones dedicadas a sus dioses.

El origen del Estado Michoaque, se encuentra en la actual ciénaga de Zacapu alrededor del siglo XII d.C, y se conformó por grupos humanos que provenían de la zona serrana del actual Michoacán (Meseta Tarasca), grupos de ascendencia náhuatl que se quedaron en tierras michoacanas durante su migración al Valle de México, así como un conjunto de personas provenientes del actual Sudamérica y de individuos que se asentaron al paso del tiempo. Los grupos humanos anteriormente mencionados se conformaban a través de linajes, siendo el uacúsecha quién logró sobreponerse a los demás, primeramente a través de alianzas matrimoniales y después por conflictos bélicos.

Los uacúsecha fueron expandiendo su zona de dominio, lo que motivó la molestia de los pueblos isleños del lago de Pátzcuaro quiénes los veían como una gran amenaza para su independencia, tras varios conflictos finalmente los isleños fueron conquistados por Tariácuri, gobernante que infundió cambios en la sociedad michoaque, principalmente de índole religioso, pues obligó a sus habitantes a rendir mayor culto a

su dios Curicaueri. El gobierno de Tariácuri fue largo y durante el mismo llegó al territorio el primer grupo étnico los otomíes quienes se establecieron en el norte y oriente del Estado Michoaque, además se realizaron las primeras conquistas militares fuera del lago de Pátzcuaro, donde participaron sus sobrinos Hiripan y Tanganxoán, así como su hijo Iquingari, durante esta etapa de expansión murió Tariácuri.

Ante la muerte del gobernante el poder recayó en manos de sus sobrinos e hijo, quedando el Estado al mando de un triunvirato donde cada uno estableció una ciudad como su capital, Hiripan la estableció en Ihuatzio, Tanganxoán, en Tzintzuntzan e Iquingari en Pátzcuaro. Ante tal división el poder se siguió ejerciendo de manera centralizada y de forma conjunta realizaron diversas conquistas territoriales, lo que facilitó la consolidación del Estado Michoaque. Tras la muerte de los tres gobernantes el poder nuevamente se unificó y recayó en manos de Tzitzitpándacuare hijo de Tanganxoan.

Bajo el gobierno de Tzitzitpándacuare se siguieron los lineamientos anteriores de expansión territorial, la mayoría de sus conquistas las realizó hacia el occidente y la costa del Estado, dominando así a los nahuas del actual sur de Jalisco, a los cuauhcomecas y a los eplatecos, además emigraron a territorio michoacanos los matlatzincas el gobernante los envió a establecerse en los municipios actuales de Morelia, Charo, Tzitzio y Huetamo y a los mazahuas hacia la parte oriente. La etapa de mayor esplendor de la sociedad michoaque se vivió durante este periodo.

El dominio territorial y cultural de los michoques comenzó a desmoronarse tras el gobierno de Zuangua, debido a que los pueblos nahuas del actual sur de Jalisco se independizaron perdiendo así una importante cantidad de pueblos tributarios y de zonas salitreras, además los mexicas realizaron incursiones militares lo que propició sangrientas guerras entre ambos pueblos, estos factores provocaron una inestabilidad social en la cultura michoaque que los fue menguando al paso del tiempo y que facilitó su conquista.

La diversidad étnica del Estado Michoaque fue un motor importante que permitió el óptimo funcionamiento, ya que las etnias participaron en sus actividades fundamentales: 1.- tributaban los productos que se cultivaban en sus zonas de establecimiento, 2.- participaban en la defensa del territorio michoaque, 3.- apoyaban a los guerreros michoques, cuando se emprendía la conquista de alguna zona, 4.- contribuían diariamente con sus manufacturas, 5.- enriquecieron el lenguaje michoaque

con la aportación de sus vocablos, a cambio de estos beneficios los michoaques permitieron el establecimiento de las etnias en su zona de dominio.

El establecimiento de las etnias en el Estado Michoaque, se produjo a través de las siguientes formas, algunos se anexionaron de forma pacífica como fueron los nahuas 113 de la zona central del Michoacán prehispánico, los matlatzincas, los mazahua y los otomíes, estos pueblos pidieron permiso a los irechas respectivos para habitar en el Irechekua a cambio de tributo y defensa militar. Otras etnias fueron conquistadas a manos del ejército michoaque como fueron los cuauhcomecas, los nahuas del occidente, los eplatecos y los grupos chichimecas. Una diferencia notable entre las etnias anexionados pacíficamente y los pueblos dominados bélicamente consistía en que los primeros elegían a sus gobernantes locales a quienes ratificaba el gobernante central, mientras que los segundos no tenían este beneficio ya que sus caciques locales eran enviados desde la capital del Estado.

El Estado Michoaque se consolidó como la organización política más fuerte en el occidente mesoamericano, la cual floreció durante dos siglos, con la ayuda de la diversidad cultural existente, sin embargo, la misma sirvió como punto de partida para su caída, la cual se produjo a manos de Cristóbal de Olid en febrero de 1523, cuando el débil irecha Tzitzincha decidió no combatir más ante los conquistadores.

Es por ello, que la población del Michoacán actual tiene sus antecedentes en esta diversidad cultural, la mayoría de los grupos étnicos descritos han desaparecido o dadas las divisiones políticas actuales se encuentran en otros estados, sin embargo, en la actualidad las etnias p'urhépecha (michoaque), mazahua, otomí y nahua, aún subsisten en Michoacán y a pesar de sus precarias condiciones de vida se niegan a desaparecer.

Por lo tanto, a manera de propuesta señalo que es necesario el rescate cultural de estas etnias, ya que sus tradiciones y costumbres ancestrales están a punto de desaparecer de ahí tal necesidad. Además es importante que los gobiernos revisen sus políticas de apoyo a las comunidades indígenas, así como que las mismas se ejerzan en su beneficio y no permanezcan más en el olvido.

Considero que los grupos humanos que son parte de alguna de estas etnias deben darle el valor y la importancia que ello conlleva y que no se avergüencen ni se sientan inferiores y muchos menos cambien sus tradiciones culturales por 'modas' extranjeras. La historia étnica de Michoacán es muy extensa, por lo tanto espero que este trabajo sea un pequeño aporte a la misma.

ANEXOS. I
**RELACIÓN SOBRE LA RESIDENCIA DE MICHOACÁN (PATZCUARO)
HECHA POR EL PADRE FRANCISCO RAMIREZ. MICHOACÁN 4 DE ABRIL
1585*.**

Relación sobre la residencia de Michoacán [Patzcuaro] hecha por el Padre Francisco Ramírez. Michoacán 4 abril 1585 (Apud Zubillaga, Felix S.J. MONUMENTA MEXICANA II (1581-1585), Romae 1959, pp. 492-496)

Quanto al origen desta gente, no se sabe cosa cierta. Solo consta aver tenido alguna noticia de la verdad del principio del mundo, y creación de los hombres, y del diluvio; aunquemezclado con tantas mentiras y fábulas, que apenas se halla rastro de la verdad. Los hombres decían aver hecho los dioses de ocho pelotillas hechas de ceniza, ruciadas con la sangre que se sacó de las orejas un mensagero que los dioses del cielo enviaron para eso, llamado Curiti Caheri, que quiere decir gran sacerdote; y, a cabo de averlas tenido algunos días en un bacín, de las quatro salieron varones; y de las otras quatro, mugeres; pero sin coyuntura ninguna; de manera que no se podían sentar ni menear. Y, después de haberlos tornado otras dos veces a desacer los dioses del cielo, por no estar en su contento, la tercera los destruyeron con un diluvio de cinco días, en que abrieron todas las fuentes y ríos, y cayó tanta agua, que los consumiò a todos con todas las demás cosas de la tierra que decían averlos parido la diosa del infierno por aver mandado los dioses del cielo al dios del infierno y que diese traza en cómo se criasen estas cosas de acá abaxo. Y así parió primero su muger las sierras peladas y la tierra sin fruto; y, pareciéndole a la diosa del cielo que llamaban Cueravaperi, por aver nacido de ella todos los demás dioses, que sus hijos no se podían pasear en la tierra, sin ser vistos ni ella podía vaxar a ella; estando cerca la luz, embió su mensagero al dios del infierno, mandándole pusiese remedio. Y así parió muger los árboles y las demás plantas y animales.

Venido pues este dilubio, que lo destruyó todo, por no estar a contento de los dioses del cielo, lo uno por no tener los hombres cómo poder engendrar; y lo otro, por

*Alcalá, Jerónimo De, *La Relación de Michoacán*, Separación de textos, ordenación coloquial, estudios preliminares y notas de Francisco Miranda Godínez, Michoacán, Fimax Publicistas, 1980, 359-362 p.

no aver caminos para poder andar, por aver salido muchos montes y peñas; se escaparon un hombre y una muger sobre un monte mui alto, y allí esperaron a que descreciesen las aguas. Y, a cabo de algunos días, baxaron a un llano donde hallaron muchos venados muertos; y, por no tener otra cosa que comer, por averse todo anegado, con los palos que pudieron hallar, y cierto ynstrumento, sacaron fuero; y comenzaron a asar los venados. Y, subiendo el humo al cielo, preguntó la madre de los dioses qué era aquello; que si avía quedado algún hombre. Siéndole dicho lo que pasaba, embió a su summo sacerdote a destruirlos. El qual les dio con una calabaza en la cabeza, y se tornaron perros.

Entonces tornaron a mandar al summo sacerdote los dioses que hiciese lo hombres la quarta vez. Y, tomando otras ocho pelotas de ceniza, haciendo lo mismo que la vez primera, salieron quatro hombres y quatro mujeres, de la manera que son agora. Y, por averles contentado a los dioses, les echaron la bendición, y comenzaron a multiplicar y de allí vinieron los demás. Y, para tornar a restaurar las demás cosas, mandaron al dios del infierno que diese orden en eso; y, concibiendo su muger, vino a partir todas las demás plantas y árboles, como están. Lo qual todo, decían, salía de las espaldas de una diosa que los dioses pusieron en la tierra, que tenía la cabeza hacia poniente, y los pies hacia oriente, y un brazo a septentrión, y otro a meridióm; y el dios del mar la tenía de la cabeza; y la madre de los dioses de los pies; y otras dos diosas, una de un brazo y otra de otro, por que no se cayese. Puestas pues todas las cosas en orden, tornó otra vez a salir el sol, por mandato de los dioses del cielo; el qual, con las demás cosas de allá, tenían haber hecho los dioses del cielo; y las de acá baxo, los del infierno: pareciendo tener el error de los manicheos.

Quanto a la inmortalidad del ánima, y los lugares donde yban, tenían también grandes desatinos; aunque conocían aver cielo, donde yban los dioses y los demás que lo merecían aver sido; y infierno, donde yban la demás gente. Y tenían que vivían allá como acá. Y así, procuraban llevar muchas cosas para poder trabaxar y vivir; y los hombres principales, matar muchos que les acompañasen allá; aunque el ver que se quedaban aca los huesos, les hacía reparar mucho, y andar alucinando, como lo andaban en todo.

Tenían muchos dioses, que se entiende eran hombres principales entre ellos, que se avían señalado mucho; a los quales les hacía el demonio adorar, después de muertos, apareciéndoseles en muchas figuras. Y de cada oficio tenían su dios, y su lugar señalado en los montes, donde le sacrificaban; de los qual ay el día de oy grandes rastros.

Las fiestas eran matando muchos hombres y mugeres que, con gran crueldad, sacrificaban al demonio. Y éstos eran de los que prendían en las guerras (que tenían de ordinario), o de los que castigaban: que, por no labrar las tierras del rey, o por adúlteros, o otras cosas muy pequeñas, les condenaban a eso. Y después la fiesta era comérselos y emborracharse y cantar muchos cantares al dios que celebraban; teniendo casi de ordinario sus exortaciones de los sacerdotes suyos, de lo que debían honrar aquel dios, y lo que avía hecho por ellos. Y era muy ordinario el aparécerseles el demonio en varias figuras; particularmente quando, después de aver sacrificándole, le canataban los cantares que para eso tenía; y particularmente se aparecía a los sacerdotes mayores, mandándoles que hiciesen matar a muchos. Y de los que le vieron, ay vivos muchos el día de oy.

El medio principal por que nuestro Señor les libró de tanta ceguedad, fue por ver la crueldad grande del demonio, que, como sabía que modicum tempus hebebat, hacía matar tantos, que no le podían sufrir. Y ansi por esto, como por tener avisos de un gran sacerdote suio que presto avía de venir la verdad; el qual, como yo he sabido de algunos que le alacanzaron, particularmente de uno que fue ministro suyo, que vive todavía, les enseñó muchas cosas conformes a las de nuestra fe; y particularmente dice, celebraba fiestas, conforme a las que acá celebramos del Nacimiento y Resurrection, y otras de nuestro Señor; recogiendo para celebrarlas, por algunos días, en lugares apartados. Y era tenido en tanta veneración, que no salían un punto de lo que él les mandaba. Y al que él mandaba matar, fuese quien fuese, se podía contar por muerto. Y así, con esto, dicen, les abrió tanto camino para las cosas de nuestra fe, que muchas no se les hacía cosa nueva el oyrlas después.

Y así, luego que tuvieron noticia que los españoles avían llegado a México, se fue el Rey de toda esta provincia, acompañado de alguno de los suyos, a subiectar al Marqués del Valle, ofresciéndose de su voluntad por vasallos de su magestad, pidiendo quien les instruyese en la verdad de la fe que avían de tener. Y viniendo el Marqués, le ofrecieron la tierra; y se bautizaron por algunos pocos religiosos que entonces vinieron, el Rey de la tierra y otros con él. Aunque al rey se le dio mal pago; por que un gobernador español que se puso por su Magestad, le mando quemar, por sacarle los tesoros que el pobre ya no tenía, por averlo ofrecido todo al Marqués y a los demás. Lo qual fue causa de que los demás se olborotasen algo y se hubiesen; aunque en breve se quietaron y bautizaron casi todos.

ANEXO II[†]

Deidades del Estado Michoaque

DEIDAD	FUNCIÓN	ADVOCACIONES
<p>CUERAUÁPERI</p> <p>Su nombre tiene los siguientes significados: “esa que crea” y “nuestra abuela”</p>	<p>Era la madre de los dioses. Los cultos a esta deidad se realizaban en los manantiales termales de Araró y Zinapécuaro. En el primero tenía su templo En la fiesta de <i>sicuíndiro</i>, se le sacrificaban esclavos como ofrenda.</p>	<p>Turec-Upan era la diosa de Naranjan Ella era también conocida como Tarecupane, “ella quien traía comida”.</p> <p>Camauaperi era una deidad de Pacandan y posiblemente hermana de Cuerauáperi.</p> <p>Auicanime era la deidad del hambre. Que castiga a los hombres si se comportaban mal.</p> <p>Guach-Hozcua era “la niña estrella”</p> <p>Tam-Hozcua era “la cuarta estrella” o la sureña cruzada o enojada.</p>

[†]Esta información se sustenta en la Alcalá, Jerónimo, *Relación de Michoacán*, 1980; Corona Núñez, *Mitología tarasca*, 1990; y Pollard, 1993.

<p>XARATANGA</p> <p>Su nombre parece significar “ella quien aparece en diversos partes” “esa que aparece” (es decir la luna).</p>	<p>Era la hija de Cuerauáperi esposa de la deidad del sol, además se asociaban con los partos y la fertilidad.</p> <p>El culto de Xarátanga era asociado con canchas de pelota y manantiales termales. Su imagen era la de una mujer vieja. Era conocida por tener el poder de ocultar los peces en el lago a los pescadores.</p>	<p>Peaume era una diosa de Zacapu y parece tener una equivalencia local de Xarátanga. Era la mujer de Querenda Angapeti.</p> <p>Acuizecatapeme era la “serpiente mechón arriba en agua”, una deidad del agua asociada con la muerte. Tenía su templo en Xarácuaro.</p> <p>Purupe Cuxareti, hermana de Hacuizecatapeme.</p> <p>Mauina era la diosa del amor y la hija de Xarátanga.</p> <p>Manouapa. Su nombre significa “sol de movimiento” y puede estar en asociación con una estrella o planeta.</p>
	<p>Era el patrón de los dioses del Estado Michoaque, era representado en la tierra por el irecha. Es Curita Caheri, el</p>	<p>Cupanzueri ó Apantzieri era el sol viejo, quien jugaba el partido era asociado con el occidente.</p> <p>Achuri Hirepe, en Xacona era llamado la “casa de la noche”, probablemente se refiere al sol pálido.</p>

<p>CURICAUERI.</p> <p>“El gran fuego”</p>	<p>gran quemador del gran fuego, era un dios del sol. En suma el era asociado con obsidiana, negro, y una gran águila blanca.</p>	<p>Sirata Taperi era el joven o temprano sol. Cuerenda Taperi era el dios solar de Zacapu, “dios de la piedra”. Se creía que el tenía casas en cuatro partes del universo.</p>
<p>URENDECUAECARA</p>	<p>Era el dios de la luz y patrón de las deidades de Curíngaro.</p>	<p>Sin advocación.</p>
<p>TIRIPEMENCHA</p> <p>Su nombre parece significar “dorados” o agua hermosa.</p>	<p>Los Tiripemecha se refieren a un grupo de cinco deidades llamados. Ellos una vez se separaron y fueron llevados a diversas comunidades. Sin embargo dentro de Estado se asociaban con diferentes direcciones colores y centros geográficos alrededor del lago de Pátzcuaro.</p>	<p>Tiripeme Xungapeti era el dios amarillo del norte, quien desnuda la tierra. Su templo estaba en Pechátaro.</p> <p>Tiripe Turupten era el dios blanco de occidente su casa era Iramuco (posiblemente Urichu).</p> <p>Tiripeme Caheri era el dios negro del sur o el sol de medio día. Él era el patrón de Pareo.</p> <p>Tiripeme Cuarencha era el dios rojo del oriente o el sol saliente, o la estrella de la mañana Venus. Era el</p>

		<p>patrón de Curínguaru.</p> <p>Chupí Tiripeme el era el dios azul del centro, o el dios de captura, exilio, o del sacrificio. Era la deidad patrona de Chupícuaru y Pacandan.</p>
DIOSES DE LAS CUATRO PARTES	Solamente se describe su nombre en la <i>RM</i> , pero no especifica su función.	Sin advocación.
DIOSES DE LA MANO IZQUIERDA Y DERECHA	Las fuentes no especifican su función.	<p>Dioses del norte. Se asocia con lado derecho.</p> <p>Dioses del sur. Se identifica el lado izquierdo.</p>
UCUMU (UHCUMO)	Era el señor del inframundo y la muerte, y el patrón de Cumiechucuaru, sitio de la muerte.	Se le asocia con los ratones, serpientes y ardillas.
		<p>Pungarencha “dios emplumado”, era el dios de la guerra y el mensajero de la muerte en batallas.</p> <p>Sirunda Aran “el negro</p>

<p>DEIDADES MENORES</p>	<p>Estos dioses ocupaban un papel menor dentro de la religión del Estado, son citados pocas ocasiones y al parecer eran deidades veneradas sólo en un poblado y no en todo el Irechekua.</p>	<p>gemelo” era el mensajero de la deidad del sol.</p> <p>Uirámbanecha, era el dios de tierra caliente, se le asociaba con el caimán.</p> <p>Inpiechay (Inpiencha) era un dios del mar asociado con una concha y el occidente.</p> <p>Taresupeme era el dios cojo del pulque (jugo de maguey fermentado), quien vivía en el sur. Esta deidad era patrón de Cumanchen.</p> <p>Uazoricuare, dios de los “los rayos del sol”. El era generoso y daba de comer.</p>
------------------------------------	--	--

ANEXO III
GOBERNANTES DEL ESTADO MICHOAQUE[‡]

- 1.- **Ireti Thicátame:** “el señor de fuertes muslos”, “El Poderoso”.
- 2.- **Sicuirancha:** “El señor que desuella”, “El desollador”. Desollar significa en el español antiguo “agujerar”. El significado real del nombre de este señor tarasco es “El que horada la boca, las orejas, y la nariz de los guerreros para imponerles las insignias de orejeras, bezote (angamacua) y nariguera para enobleclos”.
- 3.- **Pauácume:** “El conquistador de la Laguna”
- 4.- **Uápeni:** “El lucahor”
- 5.- **Curátame:** “Sacerdote del Dios del Agua”.
- 6.- **Uápeni II:**
- 7.- **Pauácume II:**
- 8.- **Taríacuri:** “Sacerdote del Viento”
- 9.- **Curátame:**
- 10.- **Hiquíngare:** “El del semblante sañado”. (Guerrero temible)
- 11.- **Tzétacu:** “El que tuerce el algodón o la fibra”, “El Hilandero”.
- 12.- **Aramen:** “Puerta del Agua”, (El guardián del Agua).
- 13.- **Hiripan:** “El (sacerdote) que hace conjuros en el fuego.
- 14.- **Tangáxoan:** El que se sangra”.
- 15.- **Tzitzitpandácuare:** “El que hace las guirnalda de flores”.
- 16.- **Zuangua:** “El que hace humaredas”. (El que pregon la guerra).
- 17.- **Tangáxoan II**, llamado **Tzimmtzincha:** “El constructor de murallas”.

[‡]Corona Núñez, José, *Tres Códices Michoacanos*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1986, 123-124 p.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, Rene (Editor), *Relaciones del siglo XVI. Michoacán*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, 600 p.
- _____, *Relaciones del siglo XVI. Nueva Galicia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, 360 p.
- _____, *Relaciones geográficas del siglo XVI. México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, 316 p.
- AGUIRRE Beltrán, Gonzalo, *Memoria problemas de la población indígena de la cuenca del Tepalcatepec*, México, Stylo, 1952, 363 p.
- ALCALÁ, Jerónimo De, *La Relación de Michoacán*, Separación de textos, ordenación coloquial, estudios preliminares y notas de Francisco Miranda Godínez, Michoacán, Fimax Publicistas, 1980, 398 p.
- ALCALÁ, Jerónimo De, *Relación de las ceremonias y ritos y población y gobernación de los indios de la Provincia de Mechuacán*, (Moisés Franco Mendoza, coordinador de la edición y estudios), México, el Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2000, 832 p.
- AGUILAR González, José Ricardo, "Tzintzutnzan Irechecua. Política y sociedad en el Estado Tarasco", Tesis Licenciatura, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005.
- ALBARRÁN Vázquez, Mario y Gustavo Escobar Valenzuela, *Método de Investigación. El conocimiento, la ciencia y el proceso de Investigación*, México s.e., 2004, 214 p.
- ANALES DEL MUSEO MICHOACANO, 3ª época, N° 1, Michoacán, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1989, 99 p.
- _____, 3ª época, N° 2, Michoacán, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990, 189 p.
- _____, 3ª época, N° 3 Michoacán, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991, 141 p.
- _____, 3ª época, (suplemento N° 3), Michoacán, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991, 194 p.
- _____, 3ª época, (Suplemento N° 4), Michoacán. Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1992, 182 p.

- _____, 3ª época, N° 5, Michoacán, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1994, 207 p.
- _____, N° 5, Michoacán, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1952, 127 p.
- _____, Michoacán, Fimax Publicistas, 1941, 95 p.
- _____, N°. 6, 2ª época, Michoacán Fimax Publicistas, 1968, 206 p.
- ANÓNIMO, *Los tarascos. Historia de Michoacán*, s/l, s.e., 1904, 157 p.
- _____, *Códice Ramírez “Relación del origen de los indios que habitan en la Nueva España según sus historias*, México, Secretaria de Educación Pública, 1975, 101 p.
- ALVARADO Tezozomoc, Hernando, *Crónica Mexicana*, México, Porrúa, 1980 712 p.
- ARREOLA Cortes, Raúl, *Coalcomán*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978, 369 p.
- _____, *Tacambaro-Carácuaro-Nocupetaro-Turicato*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1979, 233 p.
- BARABAS, M. Alicia. (coordinadora), *Diálogos con el territorio. Simbolización sobre el espacio en las culturas indígenas de México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003, 398 p.
- BASALENQUE, Diego de, *Historia de la Provincia de san Nicolás Tolentino de Michoacán de Orden de N. S. P. Agustín*, Michoacán, Balsal Editores, 1989, 261 p.
- _____, *Arte y vocabulario de la lengua matlaltzinga vuelto a la castellana / Fray Diego Basalenque, versión paleográfica de María Elena Bribiesca S. ; con un estudio preliminar de Leonardo Manrique C.* Estado de México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1975 p.
- BAPTISTA Lagunas, Juan, *Arte y Diccionario con otras obras en lengua Michoacana*, Michoacán, Fimax Publicistas Editores, 1983, 519 p.
- BEAUMONT, Pablo, *Crónica de Michoacán*, Michoacán, Balsal Editores, 1985, 461 p.
- BOEHM Lameiras Brigitte de. (coordinador), *El Michoacán antiguo. Estado y sociedad en la época prehispánica*, Michoacán, el Colegio de Michoacán- Gobierno del Estado de Michoacán, 1994, 463 p.

- _____. De, *Formación del estado en el México Prehispánico*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1986, 473 p.
- _____ y Phil C. Weigand (coordinadores), *Origen y desarrollo en el occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1992, 382 p.
- BOEHM, Brigitte Schoendube et al (Coordinadores), *Los Estudios del Agua en la cuenca Lerma-Chapala-Santiago*, México, Colegio de Michoacán-Universidad de Guadalajara, 675 p.
- BOTURINI Benaduci, Lorenzo, *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional*, México, Porrúa, 1986, 157 p.
- BRAUDEL, Fernand, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, (traductor: Mario Monteforte Toledo), México, Fondo de Cultura Económica, 1992, 858 p.
- BRAND. D. Donal, *Coacomán and motines del oro*, Austin, University of Texas, 1960, 403 p.
- BROOKS-Lewis, Kimberly A., *El mito del rito ¿El sacrificio humano en la región Purhepecha?*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002, 196 p.
- CABRERA, María del Refugio y Benjamín Pérez González, *El Estado Purhepecha y sus fronteras en el siglo XVI*, Michoacán, Gobierno de Michoacán, 1991, 79 p.
- CÁRDENAS García, Efraín, *Tradiciones arqueológicas en el occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2004, 419 p.
- CARRASCO, Pedro et al, *La sociedad indígena en el centro y occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1986, 305 p.
- CARRASCO, Pedro et al, *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*, México, Secretaría de Educación Pública-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1982, 300 p.
- CARRASCO Pinzana, Pedro, *Los otomíes cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla Otomiana*, (Edición facsimilar de la de 1959), Estado de México, Gobierno del Estado de México, 1987, 355 p.
- CARRILLO Cázarez, Alberto, *Partidos y padrones del Obispado de Michoacán. 1680-1685*, Michoacán, el Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 1996, 561 p.
- CARILLO Trueba, Cesar, *El Pedregal de San Ángel*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995. 171 p.

- CASTELLANOS, Higareda, *Pajacuaran. La huella de un pasado*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1992, 218 p.
- CASTRO Gutiérrez, Felipe et. al., *Enigmas sobre el pasado y el presente del pueblo purépecha*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004, 139 p.
- CASTRO Leal, Marcia, *Tzintzuntzan. Capital de los tarascos*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1986, 173 p.
- CLAVIJERO, Francisco Javier, *Historia Antigua de México*, México, Porrúa, 2003, 879 p.
- CLÈZIO, Jean-Marie Le, *La conquista divina de Michoacán*, (traductor: Aurelio Garzón del Camino), México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 155 p.
- COLEGIO DE LENGUAS Y LITERATURA INDÍGENA, *Diccionario Español-Mazahua*, Estado de México, 1997, Instituto Mexiquense de Cultura, 156 p.
- CORCUERA Mancera, Sonia. De, *Voces y silencios en la historia. Siglos XIX y XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 412 p.
- CORONA Núñez, José, *Mitología Tarasca*, Michoacán, Secretaría de Educación Pública, 1990, 150 p.
- _____, *Los tarascos*, México, Innovación, 1979, 157 p.
- _____, *Estudios antropológicos en el Occidente de México*, S.e. Veracruz, Universidad Veracruzana, 1972, 85 p.
- _____, *Estudios de Antropología e Historia*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1992, 136 p.
- _____, *Diccionario geográfico Tarasco-náhuatl*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1993, 94 p.
- _____. *Carácuaro de Morelos*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán. Monografías Municipales. 1978. pp. 177.
- _____, *Tres Códices Michoacanos*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1986, 125 p.
- CORTES, Hernán, *Cartas de Relación*, México, Porrúa, 1978, 331 p.
- CORREA Pérez, Genaro, *Geografía del Estado de Michoacán. Física, Humana y Económica. Tomo I*, Michoacán, Gobierno del Estado, 1974, 454 p.
- DUARTE, Soto Crispín y Rosa Ma. Alejandra, *Los Mazahuas de Zitácuaro. Cultura, fiestas, ritos, danzas y artesanías*, Michoacán, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2004, 178 p.

- DELGADO, Alejandro, *Grafica prehispánica de Michoacán*, Michoacán, Instituto Michoacano de la Cultura, 1999, 150 p.
- DURAN, Diego, *Historia de las indias de Nueva España e Islas de Tierra firme*, México, Porrúa, 1967, 641 p.
- DURÁN Carmona, Verónica, Atlas geográfico del Estado de Michoacán, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, El Colegio de Michoacán, Secretaría de Educación en el Estado, Editora y Distribuidora EDDISA, 2004, 309 p.
- ENCICLOPEDIA DE LOS MUNICIPIOS DE MÉXICO (Colección), *Los municipios de Guerrero*, México, Secretaría de Gobernación-Gobierno de Guerrero, 1988, 400 p.
-
- _____, *Los Municipios de Jalisco*, México, Secretaría de Gobernación-Gobierno de Jalisco, 1988, 837 p.
- ENGELS, Federico, *Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado: en relación con las investigaciones de L.H. Morgan*, URSS, Progreso, 1979, 213 p.
- ESCOBAR Olmedo, Armando. et. Al, *Michoacán en el siglo XVI*, Michoacán, Fimax Publicistas, 1984, 444 p.
- MATÍAS, Escobar De. *Americana Thebaida: Crónica de la Provincia Agustiniense de Michoacán*, Michoacán, Balsal Editores, 1970, 475 p.
- ESPEJEL Carvajal, Claudia, *Caminos de Michoacán y pueblos que voy pasando*, México, Colección científica-antropología-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1992, 101 p.
- ESTRADA, Cuneros J, *Origen e Historia de los purepechas. Según el lienzo de Cucuhtacato*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1980, 143 p.
- FLORESCANO, Enrique, *El mito de Quetzalcóatl*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, 384 p.
- _____, (coordinador), *Historia General de Michoacán*, Vol. I, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, 304 p.
- FOSTER, George M (Auxiliar Gabriel Ospina), *Los hijos del Imperio. La gente de Tzintzuntzan*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 2000, 463 p.
- MACIAS G, Pablo, *Los chichimecas. Apuntes para escribir la historia prehispánica de Michoacán*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1979, 272 p.

- GARCÍA Icazbalceta, Joaquín, *Relación de los obispados de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI*, México, Casa del editor, 1904, 190 p.
- GARCÍA Payón, José, *Matlatzincas o pirineas*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia-El Nacional, 1941, 136 p.
- _____, *La zona de arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca y los matlatzincas*, Estado de México, s.e.1974, 251 p.
- GARIBAY, Ángel María, *Poesía Indígena*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1972, 211 p.
- _____, *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*, México, Porrúa, 2005, 159 p.
- GILBERTI, Maturino, *Diccionario de la lengua tarasca o de Michoacán*, Michoacán, Balsal editores, 1980, 475 p.
- GERHARD, Meter, *Geografía histórica de la Nueva España. 1521-1821*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, 493 p.
- GÓMEZ Alvarado, Marcelino, *Huetamo. Cuadro histórico*, México, Federación Editorial Mexicana, 2004, 143 p.
- GONZÁLEZ, Luís, *Zamora*, Jalisco, el Colegio de Michoacán, 1994, 311 p.
- _____, *Sahuayo*, Michoacán, Gobierno del Estado, 1979, 315 p.
- HUMBOLDT, Alejandro. De, *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*, México, Porrúa, 1978, 625 p.
- HURTADO Mendoza, Francisca, *Michoacán a través de sus leyendas*, Michoacán, Ed. Nolasco, 1976, 209 p.
- INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTAS, *Los otomíes del Altiplano*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1982 12 p.
- KRICKEBERG, Walter, *Las antiguas culturas mexicanas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, 476 p.
- LAGARRIGA Attias, Isabel y Juan Manuel Sandoval Palacios, *Otomíes del Norte del México*, México, Biblioteca Enciclopedia del Estado de México, 1978, 222 p.
- LEÓN, Nicolás, *Noticias para la historia primitiva y conquista de Michoacán. Colegiadas de las obras más notables, documentos inéditos y pinturas jeroglíficas hasta hoy conocidas*, México, Imprenta del Museo Nacional, 1904, 157 p.
- _____, *Anales del Museo Michoacano*, T.I., Jalisco, Editor Edmundo Aviña Levy, 1968, 287 p.

- LEÓN Portilla, Miguel, *Antología de Teotihuacan a los aztecas. Fuentes e Interpretaciones históricas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995, 612 p.
- _____, *Obras en torno a la historia de Mesoamérica. Tomo II*. México, Universidad Nacional Autónoma de México-El Colegio Nacional, 2004, 533 p.
- LÓPEZ Austin, Alfredo, *Tarascos y Mexicas*, México, Secretaría de Educación pública-Fondo de Cultura Económica, 1981, 302 p.
- _____ y Leonardo López Lujan, *El Pasado Indígena*, México, Fondo de Cultura Económica., 1999, 303 p.
- LÓPEZ Maya, Roberto, *Tuxpan*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978, 336 p.
- MACÍAS Gotilla, Angelina, *Huandacareo: Lugar de Juicios, tribunal*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1900, 222 p.
- _____, (compiladora). Lorena Mirambell Silva (coordinadora), *La arqueología en los anales del museo michoacano épocas I,II*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993, 598 p.
- MANZANILLA, Linda y Leonardo López Lujan. (coordinadores), *Historia Antigua de México. Vol. I: El México Antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia – Instituto Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, 2000, 551 p.
- _____, *Historia Antigua de México. Vol. II: El horizonte Clásico*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia – Instituto Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, 2000, 551 p.
- _____, *Historia Antigua de México. Vol. III: El horizonte Posclásico*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia – Instituto Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, 2000, 413 p.
- _____, *Atlas histórico de Mesoamérica*, México, Larousse, 2003, 203 p.
- MÁRQUEZ Joaquín, Pedro (Editor), *¿Tarascos o P'urépechas? .Voces sobre antiguas y nuevas discusiones en torno al gentilicio michoacano*, Michoacán, Universidad

- Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas-el Colegio de Michoacán-Morevallado Editores, 2007, 255 p.
- MARTÍNEZ Baracs, Rodrigo, *Convivencia y Utopía: el Gobierno indio y español de la Ciudad de Mechuacan, 1521-1580*, México, Fondo de Cultura Económica 2005, 471 p.
- MENDIETA, y Núñez Lucio, *Los tarascos. Monografía histórica, etnográfica y económica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1940, 180 p.
- MESANSA López, Jesús. (Coordinador), *Diccionario de las Ciencias de la educación*, México, Santillana, 2001, 1431 p.
- MICHELET, Dominique (coordinadora), *El proyecto Michoacán 1983-1987. Medio ambiente e introducción a los trabajos arqueológicos*, México, s. ed. 1992, 197 p.
- MIRANDA, Francisco, *Yurecuaro*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978, 246 p.
- _____, *Uruapan*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1979, 270 p.
- _____, *Monumentos literarios del Michoacán prehispánico. Recopilación y traducción de fray Jerónimo de Alcalá*, Michoacán, Morevallado Editores, 2001, 456 p.
- _____, *La Cultura purhé. II coloquio de antropología e historia regional. Fuentes e historia*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1981, 285 p.
- MORENO Macías, Nazario y Juan Carlos Catalán Blanco, *P`indekua. Historia y cultura popular de los pueblos michoacanos*, Michoacán, Morevallado Editores, 2001, 246 p.
- NAVA, Fernando, *Pames de San Luís Potosí*, México, S.e., 1994, 23 p.
- NIGEL Davies, Claude, *Los mexicas primeros pasos hacia el imperio*, México, Instituto Nacional Indigenista-Universidad Nacional Autónoma de México, 1973, 225 p.
- _____, *Los antiguos Reinos de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997 248 p.
- NOGUERA, Eduardo, *La cerámica arqueológica de Mesoamérica*, México, 1975, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto Investigaciones Antropológicas, 571 p.

- OCEGUERA Velásquez, Juan, *Directorio del Estado de Colima y zonas limítrofes de Jalisco y Michoacán*, Colima, S.e., 1964, 274 p.
- OCHOA Serrano, Álvaro y Gerardo Sánchez Díaz, *Breve historia de Michoacán*, México, Fondo de Cultura Económica –Colegio de México, 2003, 288 p.
-
- _____, *Relaciones y Memorias de la Provincia de Michoacán, 1579-1581*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo- Ayuntamiento Constitucional de Morelia, 1985, 239 p.
- OCHOA Serrano, Álvaro, *Jiquilpan*, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978, 229 p.
- OLIVAROS Morales, José Arturo, *Hacedores de tumbas en el Opeño, Jacona Michoacán*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 2004, 281 p.
- OLIVERA, Mercedes, *Pillis y macehuales. Las formaciones sociales y los modos de producción de Tecali del siglo XII al XVI*, México, Ediciones de la Casa Chata, 1978, 246 p.
- OVIEDO Mota, Alberto, *Nombres de algunos poblados aborígenes del Estado de Michoacán*, Jiquilpan, Imprenta Morelos, 1950, 56 p.
- PAREDES Martínez, Carlos y Marta Terán (coordinadores), *Autoridad y gobierno indígena en Michoacán*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 2003, 382 p.
- PAREDES Martínez, Carlos, *Lengua y etnohistoria purépecha. Homenaje a Benedict Warren*, Michoacán, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1994, 378 p.
- PASTRANA, Miguel, *Arte Tarasco*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999, 28 p.
- PEÑA Delgado, Estela, *La zona arqueológica de San Felipe de los Alzati*, Michoacán, Instituto Michoacano de la Cultura, 1995, 54 p.
- PEÑA, Guillermo. De la, *Antropología social de la región purépecha*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1987, 231 p.
- PEÑAFIEL, Antonio, *Nombres geográficos de México. Catalogo alfabético de los nombres de lugar pertenecientes al idioma náhuatl*, México, Dirección de estadística de la Republica Mexicana, 1885, 260 p.
- POLLARD Helen, *Tariácuri's Legacy. The prehispanic tarascan state*, U.S.A., University of Oklahoma Press-Norman, 1993, 266 p.
-
- _____, *Prehispanic urbanism at Tzintzuntzan, Michoacán*, Michigan, Columbia University, 1973, 378 p.

- _____, *Proyecto desarrollo del Estado Tarasco: Los señoríos de Úrico, Xaracuaro, y Pareo cuenca de Pátzcuaro, Michoacán, 1990-1998*, Department of Anthropology Michigan State University, 2001, 108 p.
- POWELL, Philip W, *La Guerra chichimeca (1500-1600)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, 308 p.
- PULIDO Méndez, Salvador, *Arqueología en el norte de Michoacán. investigación del salvamento de una carretera*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, s/a., 105 p.
- _____, *Los tarascos y los tarascos-uacúsechas. Diferencias sociales y arqueológicas en un grupo*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006, 210 p.
- QUEZADA Noemí, *Los Matlatzincas. Época prehispánica colonial hasta 1650*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, 142 p.
- RAMIREZ, C. Félix. *Ireti Khatape*, México, Casa Ramírez Editores, 1956, 114 p.
- REA, Alonso. De la, *Crónica de la Orden de N. Serafíco P. S. Francisco, provincia de S. Pedro y S. Pablo de Mechoacán en la Nueva España*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1996, 254 p.
- READ, Alma. M, *El remoto pasado de México*, [Trad: María Luz Perea E.]. México, Editorial Diana, 1973, 479 p.
- RESENDIZ Arreola, Salvador, *Michoacán y sus municipios socio-económicas*, México, s.e., 1988, 163 p.
- REYES Rocha, José. Et al, *La educación Indígena en Michoacán*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, 1991, 120 p.
- REYES Garza, Juan Carlos, *Al pie del volcán. Los indios de Colima en el Virreinato*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Instituto Nacional Indigenista, 2000, 230 p.
- RODRÍGUEZ, Shadow María, *El Estado Azteca*, Estado de México, Universidades Autónomas del Estado de México, 1988, 252 p.
- ROMERO, Flores Jesús, *Diccionario michoacano de historia y geografía*, México, Imprenta Venecia, 1973, 608 p.
- _____, *Michoacán histórico y legendario*, México, B. Costa Amic Editor, 1978, 503 p.

- _____, *Historia de Michoacán*, México, B. Costa Amic Editor, 1976, 647 p.
- _____, *Michoacán. Cinco siglos de su historia*, México, B. Costa-Amic, 1976, 331 p.
- ROJAS Rábiela, Teresa, *Pedro Armillas vida y obra I*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Ediciones de la Casa Chata, 1991, 434 p.
- ROSKAMP, Hans, *La historiografía indígena de Michoacán. El lienzo de Jucutácato y los títulos de Carapan*, S.e., Holanda, Borrada R.A.H.D., 1998, 442 p.
- _____, *Los códices de Cutzio y Huetamo. Encomienda y tributo en la tierra de caliente de Michoacán siglo XVI*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 2003, 180 p.
- RUIZ, José Fabián, *Los prehistóricos michoacanos*, Michoacán, OMEGA., 1988, 120 p.
- _____, *Los antiguos michoacanos, Visión de la prehistoria a la conquista hispana*, Michoacán, OMEGA., 1987, 211 p.
- _____, *Yacatas. Visión arqueológica de Michoacán*, Michoacán, Fondo Cultural Morelos, 1985, 147 p.
- _____, *Tribuna histórica michoacana. Siglo XVI*, Michoacán, 1986, 173 p.
- _____, *Etnias michoacanas*, Michoacán, Edit. Casa Natal de Morelos, 2002, 155 p.
- _____, *Semblanzas michoacanas; visión prehispánica y siglo XVI*, Michoacán, Cornejo, 1980, 183 p.
- _____ y Fernando Ramírez Aguilar, *Toponimia michoacana*, Michoacán, Editorial casa de Sn. Nicolás, 1992, 71 p.
- SAHAGÚN, Bernardino De, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México, Porrúa, 1999, 1095 p.
- SANTA MARÍA, Guillermo De. *Guerra de los Chichimecas. (México 1575-Zirosto 1580)*, México, Colegio de Michoacán-Universidad de Guadalajara-Colegio de San Luis, 1999, 299 p.
- SCHÖNDUBE Baumbach, Otto, *El pasado de tres pueblos: Tamazula, Tuxpan y Zapotlán*, Jalisco, Universidad de Guadalajara, 1994, 518 p.

- SEPULVEDA y H. María Teresa, *Los cargos políticos y religiosos. En la región del lago del Pátzcuaro*, México, Colección científica- etnología- Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1974, 138 p.
- SODI, Demetrio M, *Las grandes culturas de Mesoamérica*, México, Ed. Panorama, 2001, 199 p.
- SOUSTELLE, Jacques, *La familia otomí-pame del México central*, México, Fondo de Cultura Económica., 1993, 579 p.
- SWADESH, Mauricio, *Elementos del tarasco antiguo*, Michoacán, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, 1969, 378 p.
- TAVERA Castro, Juan, *Huetamo. Historia y geografía*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1968, 152 p.
- TEJA, Andrade Jesús, *Tuzantla-Tiquicheo-Juarez-Susupuato*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1979, 187 p.
- TELLO, Antonio, *Crónica Miscelánea de la Sancta Provincia de Jalisco*, Jalisco, Universidad de Guadalajara-Instituto Jalisciense de Antropología e Historia-Gobierno del Estado de Jalisco, 1968, 786 p.
- TOUSSAINT, Manuel, *Pátzcuaro*, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán-Secretaría de comunicaciones y obras publicas, 1992, 288 p.
- URZUA, Orozco Roberto, *Los Tecos una raza sin historia*, Colima, Fimas Publicistas, 1968, 47 p.
- VÁZQUEZ, Zoraida Josefina. (coordinadora). *Gran historia de México ilustrada. Vol. I. el mundo prehispánico*, México, Planeta de Angostini-Consejo Para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001, 400 p.
- VELASCO, Piña Antonio, *Tlacaélel. El azteca entre de los aztecas*, México, D. F. Edit.-Porrúa, 2005, 380 p.
- WARREN, Benedic, *La conquista de Michoacán 1521-1530*, Michoacán, Fimax Publicistas, 488 p.
- WILLIAMS, Eduardo y Rover Novella, *Arqueología del occidente de México*, México, el Colegio de Michoacán 1994, 381 p.
- WILLIAMS, Eduardo, *Contribuciones a la arqueología y etnohistoria del Occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1994, 412 p.
- _____, *Bienes estratégicos del antiguo occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 2004, 379 p.

- WILLIAMS, Eduardo y Paul C. Weignd. (Editores), *Arqueología y etnohistoria. La Región del Lerma*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1999, 335 p.
-
- _____ (Editores), *Arqueología del Occidente y Norte de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1995, 224 p.
- WRIGHT Carr, David Charles, *La conquista del Bajío y los orígenes de San Miguel de Allende*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, 158 p.
- ZAVALA, Paz José, *Lagos de Michoacán*, Michoacán, La Voz de Michoacán, 1998. pp. 90.

ARTÍCULOS

- ALBOREZ, Beatriz, “El Valle de Toluca-Ixtlahuaca-Atlacomulco. Ambiente y cultura lacustre en la historia del alto Lerma Mexiquense” En: *Los Estudios del Agua en la cuenca Lerma-Chapala-Santiago*, México, el Colegio de Michoacán-Universidad de Guadalajara, 49-70 p.
- ANGULO, Jorge, “Reencuentro de algunos sistemas y soluciones técnicas prehispánicas”, En *jornadas de historia de occidente*, N. XI, 6-7 octubre, Michoacán, 1988, 7-28 pp.
- BELTRÁN, Ulises, “Estado y sociedad tarascos”, *La sociedad indígena en el centro y occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1986. 45-62 pp.
- BRAND, Donald, “La región tarasca”, en: *La arqueología en los anales del museo michoacano épocas I,II*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993, 459-493 p.
- _____, “Lenguas”, *La arqueología en los anales del museo michoacano épocas I,II*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993, 495-499 p.
- BOEHM Lameiras, Brigitte de, “El Riego y el Estado en el México prehispánico”, En *La sociedad indígena en el centro y occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1986, 23-44 pp.
- CÁRDENAS García, Efraín, “Santa María, Morelia: un desarrollo cultural local con notables influencias externas”, En *Arqueología y etnohistoria. La Región del Lerma*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1999, 213-244 pp.
- CARRASCO, Pedro, “Economía política en el Reino tarasco”, En *La sociedad indígena en el centro y occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1986, 63-102 pp.

- CASTRO Leal, Marcia, “Las instituciones políticas entre los tarascos”, En *jornadas de historia de occidente*, N° X, 1º- 2º octubre, Michoacán, 1987, 17-42 pp.
- _____, “La mesoamericanización de los tarascos”, En *jornadas de historia de occidente*, N° V, S/P, Michoacán, 1982, 9 – 32 pp.
- _____, “Diversidad étnica en la era prehispánica”, En *jornadas de historia de occidente*, N° XX, 8-9 octubre, Michoacán, 1998, 11 – 24 pp.
- CÁRDENAS, García Efraín, “Avance y perspectivas de la investigación de las fuentes de abastecimiento de obsidiana”, En *Origen y desarrollo en el occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1992, 41-68 pp.ç
- _____, “Jiuatsio, ‘la casa del coyote’”, en: *Tradiciones arqueológicas en el occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2004, 195-215 p.
- CAROT, Patricia. “Arqueología de Michoacán. Nuevas Aportaciones a la historia Purhépecha” en: *Introducción a la Arqueología del Occidente de México*, (Coor: Beatriz Braniff Cornejo), México, Universidad de Colima-Conaculta-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2004, 447 p.
- CORONA Núñez, José, “La religión de los tarascos prehispánicos”, En *Universidad Michoacana*, N° 9, Julio – Septiembre, Michoacán, 1993, 47-66 pp.
- _____, “Tariata tzacapancha, religión del poniente”, En. *Anuario de la Escuela de Historia*, N° 4, E/P, Michoacán, 1980, 9-16 pp.
- CORTÉS, Villaseñor Josefina. “La indumentaria en Michoacán durante el siglo XVI. Continuidad y ruptura en la forma de vestir” En *Universidad Michoacana*. N° 7. Enero- Marzo. Morelia. 1993. pp. 32-39.
- CRESPO, Ana María, “Unidades político territoriales”, En *Origen y desarrollo en el occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1992, 157-176 pp.
- FERNÁNDEZ, Rodolfo y Darío Deraga, “La cuenca de Sayula y el proceso civilizatorio del occidente mexicano”, En *Origen y desarrollo en el occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1992, 307-318 pp.
- FERNÁNDEZ Medina, Eugenia, “Arqueología en la Ciénega de Zacapu”, En: *Anales del Museo Michoacano*, 3ª época, (Suplemento N° 4), Michoacán, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1992, 11-22 pp.
- _____, “Arqueología y Arte rupreste en Michoacán”, En: *Anales del Museo Michoacano*, 3ª época, (suplemento N° 3), Michoacán Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991, 11-29 pp.

- GARCÍA García, Ma. Teresa, “El uso del chapopote en la época prehispánica”, En *jornadas de historia de occidente*, N° 11, 6-7 octubre, Michoacán, 1988, 29-44 pp.
- GARCÍA Alcaraz, Agustín, “Estratificación social entre los tarascos prehispánicos”, en: *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*, México, Secretaria de Educación Pública-Instituto Nacional de Antropología e historia, 1982, 221-244 p.
- HERNÁNDEZ Rivero, José, “La arqueología de la frontera tarasco-mexica: arquitectura bélica”, En *Contribuciones a la arqueología y etnohistoria del Occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1994, 115-155 pp.
- LASTRA, Yolanda. “Los estudios sobre las lenguas otopames” Lastra Yolanda y Noemí Quezada (Editores). En: *Estudios de cultura otopame*, N° 1, México, Instituto Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, 61-98 pp.
- LEÓN, Alanis Ricardo, “La obra etnográfica y lingüística de los religiosos en Michoacán en los siglos XVI y XVII”, En *Tzitzun*, N° 18, Julio-Diciembre, Michoacán, 1993, 41-54 pp.
- LEÓN, Nicolás, “¿Cuál era el nombre gentilicio de los tarascos y el origen de este último”, *La arqueología en los anales del museo michoacano épocas I,II*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993, 39-41 p.
- MACÍAS Gotilla, Angelina, “Investigaciones arqueológicas en un Ecosistema. Cuitzeo”, En: *Anales del Museo Michoacano*, 3ª época, N° 3, Michoacán, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991, 99-145 p.
- MARTÍNEZ, Guillermo, “Las fronteras surorientales del imperio purepecha”, En: *La Cultura purhé. II coloquio de antropología e historia regional. Fuentes e historia*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1981, 173-178 pp.
- MARTÍNEZ Baracs, Rodrigo. “Etimologías políticas michoacanas”, En: *Autoridad y gobierno indígena en Michoacán*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 2003, 61-90 pp.
- MIRANDA, Francisco, “El expansionismo michoaque en el siglo XVI”, En *Jornadas de historia de occidente*, N° V, S/P, Michoacán, 1982, 47 -62 p.
- OLIVEROS Arturo, “El valle Zamora-Jacona: un proyecto arqueológico en Michoacán”, En *Origen y desarrollo en el occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1992, 239-249 pp.

- MOXO, Benito María de, “Disertación sobre una antigua pintura de los indios tarascos”, en: *La arqueología en los anales del museo michoacano épocas I,II*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993, 203-211 p.
- PAREDES, Martínez Carlos, “Sistema de Intercambio en el Estado Tarascos”, En *Origen y desarrollo en el occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1992, 295-305 pp.
- _____, “Historia y etnohistoria. De parcela de la historia a cuestionamiento de la antropología”, Uribe, Salas José Alfredo y María Teresa Cortés Zavala (Coordinadores), En: *La Historia y su relación con otras disciplinas*, (col: Textos Universitarios 1), Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Facultad Historia, 2003, 97-106 pp.
- _____. “Los códices de Cutzio y Arao: reinterpretación y notas etnohistóricas de la tierra caliente michoacana”, Rueda, Smithers Salvador et. al. (Editores), En: *Códices y documentos sobre México segundo Simposio. Volumen II*, (colección científica), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997, 307-413 pp.
- PEÑA Delgado, Estela Et al., “Bosquejo Arqueológico del Norte de Michoacán”, En: *Anales del Museo Michoacano*, 3ª época, N° 3, Michoacán Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991, 9-26 pp.
- _____, “Zona Arqueológica “La Vega” en Tuzantla Michoacán, En: *Anales del Museo Michoacano*, 3ª época, N° 3, Michoacán Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991, 59-79 pp.
- PEDRO Viqueira, Juan, “La muerte del imperio tarasco vista a través de la Relación de Michoacán”, En: *La Cultura purhé. II coloquio de antropología e historia regional. Fuentes e historia, Michoacán*, el Colegio de Michoacán, 1981, 159-172 pp.
- POLLAR, Helen, “Estudio del surgimiento del Estado Tarasco: Investigaciones recientes” En *Arqueología del Occidente y Norte de México*, Zamora, el Colegio de Michoacán, 1995, 29-64 pp.
- _____, “La fase Loma Alta en la cuenca de Pátzcuaro” en *Tradiciones arqueológicas en el occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2004, 183-193 p.

- _____, “Desarrollo del Estado Tarasco”, En: *Anales del Museo Michoacano*, 3ª época, N° 5, Michoacán, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1994, 45-62 pp.
- QUEZADA, NOEMÍ. “Movimientos de población en el área matlatzinca durante la época prehispánica”, En: *Estudios de cultura otopame*, N° 1, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, 165- 185 pp.
- ROMERO Galván, José Rubén, “El poder mexica en los discursos del libro sexto de la historia general de las cosas de la nueva España”, En. *Revista de historia de occidente*, XVI, S/P, Michoacán, 1995, 9-14 pp.
- SÁNCHEZ Díaz, Gerardo, “Tenencia y explotación de la tierra en el Michoacán prehispánico, trabajo campesino entre los tarasco”, En: *La Cultura purhé. II coloquio de antropología e historia regional. Fuentes e historia*, Michoacán, Colegio de Michoacán, 1981, 201-210 pp.
- SÁNCHEZ, Martín y Herbert H. Eling, “Historia y arqueología de una técnica de riego”, en: *Tradiciones arqueológicas en el occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, 2004, 55-77 p.
- SCHÖNDUBE Baumach, Otto, “El Formativo Temprano en el occidente de México, En *jornadas de historia de occidente*, N° 11, agosto, Michoacán, 1979, 12-34 pp.
- _____, “Las exploraciones arqueológicas en el área tarasca”, En: *La Cultura purhé. II coloquio de antropología e historia regional. Fuentes e historia*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1981,15-30 pp.
- _____, “La región de Sayula vista a través de las fuentes etnohistóricas”, en *Contribuciones a la arqueología y etnohistoria del Occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1994, 325-340 p.
- WILLIAMS, Eduardo, “Producción de Sal en el lago de Cuitzeo, Michoacán: contribución a la interpretación arqueológica”, En *Arqueología y etnohistoria. La Región del Lerma*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1999,157-211 pp.
- WRIGHT, David, “La colonización de los estados de Guanajuato y Querétaro por los otomíes según las fuentes etnohistóricas”, en *Contribuciones a la arqueología y etnohistoria del Occidente de México*, Michoacán, el Colegio de Michoacán, 1994.